06

ESCUELAS, COLEGIOS Y HOSPITALES

PATRIMONIO ARGENTINO

Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio Argentina

ARQ
Clarín

PATRIMONIO ARGENTINO

Clarín

DIRECTORA
Ernestina Herrera de Noble

EDITOR GENERAL
Ricardo Kirschbaum

EDITOR ADJUNTO
Ricardo Roa

EDITORA JEFA
Silvia Fesquet

DIRECTOR DE ARTE
Gustavo Lo valvo

DIRECTOR DE FOTOGRAFIA
Jorge Durán y Dani Yako

ARQ. DIARIO DE ARQUITECTURA

EDITOR GENERAL
Berto González Montaner

EDITOR ADJUNTO
Miguel Jurado

EDITORAS
Graciela Baduel
Cayetana Mercé

REDACTORES
Ariel Hendler, Paula Baldo, Vivian Urfeig, Dardo Villafañe, Juan Décima, Federico Ambrosio, Inés Alvarez

DISEÑO
Carlos Vázquez
Mariana Zerman

EDICION FOTOGRAFICA
Oscar Harispe

PATRIMONIO ARGENTINO ES UNA PUBLICACION DE ARQ. DIARIO DE ARQUITECTURA DE CLARIN

EDITOR DE LA OBRA
Berto González Montaner (ARQ)

COMPILACION Y EDICION GENERAL
Nani Arias Incollá (CICOP)

EDICION Y COORDINACION GENERAL
Graciela Baduel (ARQ)

COORDINACION CONTENIDOS
Rosario Betti (CICOP)
Norberto Feal (CICOP)
Estanislao Martínez (CICOP)

EDICION DE TEXTOS
Vivian Urfeig (ARQ)

DISEÑO
Márquez Diseño

EDICION FOTOGRAFICA
Luciana Betesh

María de las Nieves Arias Incolla
Escuelas, colegios y hospitales / María de las Nieves Arias Incolla ; edición literaria a cargo de Berto González Montaner. - 1a ed. - Buenos Aires : Arte Gráfico Editorial Argentino, 2012.
160 p. : il. ; 28x22 cm. - (Patrimonio argentino; 7)
ISBN 978-987-07-2096-6
1. Patrimonio Cultural Argentino. 2. Patrimonio Arquitectónico.
I. González Montaner, Berto, ed. lit. CDD 727

Fecha de catalogación: 25/07/2012

PATRIMONIO ARGENTINO

ARQ
Clarín

Centro Internacional
para la Conservación
del Patrimonio
Argentina

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, por cualquier medio, ya sea gráfico o electrónico, sin permiso previo de los titulares de los derechos.

Las opiniones vertidas en los artículos son de responsabilidad exclusiva de sus respectivos autores. Su inclusión en "Patrimonio Argentino" no implica que tales afirmaciones sean compartidas por los editores. Todas las imágenes publicadas en "Patrimonio Argentino" han sido generadas por el equipo de la obra, provistas por los archivos de Clarín y La Razón, por los autores de los artículos, por los fotógrafos que las produjeron o por las instituciones a cuyo resguardo se encuentran. En los últimos casos se las reproduce contando con la cortés autorización de los nombrados. Todo error u omisión es involuntario, por lo que si fueran notificados los editores se comprometen a corregirlo en la primera oportunidad posible.

06

PATRIMONIO ARGENTINO

ESCUELAS, COLEGIOS Y HOSPITALES

INDICE

8 SANIDAD Y EDUCACION EN LAS ARQUITECTURAS OFICIALES
Oscar Andrés De Masi

16 MUSEO HISTORICO Y COLEGIO NACIONAL DE MONSERRAT
Florencia Caeiro y Maria Alejandra Rega

24 COLEGIO DEL URUGUAY JUSTO JOSE DE URQUIZA
Luis Cerrudo

30 ESCUELA NORMAL Nº 1 ROQUE SAENZ PEÑA
Maria Elena Mazzantini

38 ESCUELA NORMAL DOMINGO F. SARMIENTO
Estela Beatriz Márquez

42 LICEO VICTOR MERCANTE
Ana María Ottavianelli

48 ESCUELA NORMAL MARIANO ACOSTA
Flavia Rinaldi

54 COLEGIO DE MARIA AUXILIADORA
María Laura Levati

60 ESCUELA TECNICA OTTO KRAUSE
Susana Mesquida

66 COLEGIO NACIONAL AGUSTIN ALVAREZ
Silvia A. Cirvini y Lorena Manzini

72 ESCUELA NORMAL N°2 JUAN MARIA GUTIERREZ
Elina Heredia y Analía Brarda

78 PALACIO SARMIENTO
Carla Brocato

86 INSTITUTO SATURNINO E. UNZUE
Alejandro H. Novacovsky

94 COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES
Estefanía Airaldi

104 ESCUELA BENJAMIN ZORRILLA
María Soledad Gómez Sánchez

108 ESCUELA PAUL GROUSSAC
Patricia Acosta

112 ESCUELA NORMAL DE ALEM
Graciela Gayetzky de Kuna

118 COLEGIO MANUEL BELGRANO
Mara Carmignani y María Rebeca Medina

126 HOSPITAL DOCTOR JOSE TIBURCIO BORDA
Rita Comando

132 HOSPITAL RIVADAVIA
Yamile García

140 HOSPITAL RAWSON
María Rosa Plana

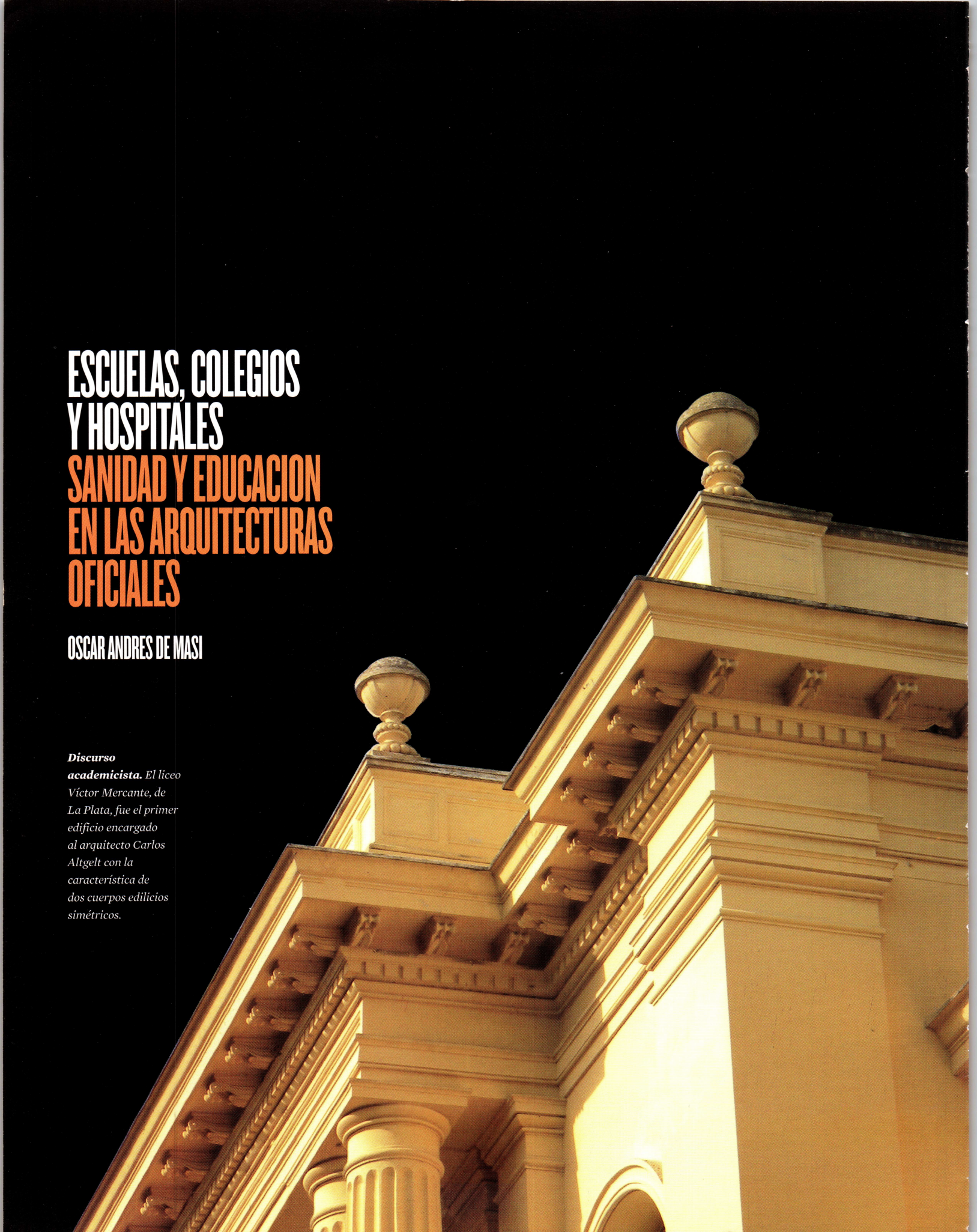
146 HOSPITAL NUEVO MORENO ANTIGUO
Alejandro Micieli

152 HOSPITAL PROVINCIAL DEL CENTENARIO
Analia Brarda

ESCUELAS, COLEGIOS Y HOSPITALES

SANIDAD Y EDUCACION EN LAS ARQUITECTURAS OFICIALES

OSCAR ANDRES DE MASI



Discurso academicista. *El liceo Víctor Mercante, de La Plata, fue el primer edificio encargado al arquitecto Carlos Altgelt con la característica de dos cuerpos edilicios simétricos.*

La emergencia de una "arquitectura oficial" como expresión programática y simbólica de la Nación no puede sino establecer su punto de inicio en el período de organización política e institucional que arranca en 1852, tras la caída de Rosas en Caseros y el posicionamiento político de la élite liberal porteña en alianza con las también liberales hidalguías provinciales. Ciertamente, la Ciudad de Buenos Aires podía remontar una auténtica tradición en materia de obras públicas, al tiempo colonial y a la acción edilicia y urbana de sus cabildos. Tal tradición porteña, consolidada luego de trescientos años, permeó su influencia en la arquitectura del Estado de Buenos Aires, principalmente entre el final del Rosismo y el pacto de San José de Flores. Con todo, no pasaba de ser una expresión local, si bien de fuerte personalidad italianizante. Será, pues, la federalización de Buenos Aires como capital de la República, el hecho jurídico y parlamentario que extenderá al resto de la Nación la impronta dominante de la ciudad porteña. La "voluntad de forma" de la edilicia oficial federal en el interior no estará exenta de semejante influjo metropolitano.

Aparecen, de tal guisa, las primeras "oficinas técnicas" del ramo de la entonces llamada "ingeniería", que comprendía a la arquitectura. Así, en 1859 fue creada la primera Oficina de Ingenieros (donde actuaron Pedro Moneta y Enrique Aberg); luego, en 1875, durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, la Ley Nº 757 estableció el Departamento de Ingenieros Civiles, a cargo del Ingeniero Guillermo White, sucedido por el mencionado Enrique Aberg.

En el caso de la arquitectura militar (si bien hubo antecedentes más bien orientados a la labor cartográfica desde 1865 y 1872), en 1884 se creó una Oficina de Edificios y Construcciones Militares, cuya dirección ejercería, por decisión de Juárez Celman, el célebre arquitecto e ingeniero civil y militar, marqués Carlos Morra de Monterochetta, de amplia labor no sólo en la edilicia castrense, sino también escolar, entre 1854 y 1904.

Pero, sin duda, fueron las presidencias del general Julio A. Roca, y principalmente su primer mandato, el tempo en que el Estado Nacional tomó la iniciativa de las obras públicas a través de una agencia técnica reorganizada de gran solvencia, y que actuó con unidad de criterio proyectual y con capacidad de apropiación de lenguajes estéticos, transformados en modelos desde el sujeto estatal nacional. Se trata del Departamento de Ingenieros, cuyo protagonismo inicial asumieron Guillermo White y Luis A. Huergo, aunque luego se apartaron, en discrepancia con el proyecto portuario de Eduardo Madero, en 1886.

Pero la reorganización del Departamento había sido ya dispuesta por Roca en 1881 y comprendía un paquete de mejoras tales como mayor remuneración, aumento de los cuadros técnicos, dotación de especialidades, organización del catastro local en la Capital y el ramo de Geodesia a nivel nacional.

Es interesante remarcar la división interna que comprendía disciplinas diversas como ferrocarriles, puentes y caminos, obras de hidráulica, geografía, etcétera.

El historiador Alberto S. J. de Paula llamó la atención respecto del significativo aumento de dibujantes, que pasaron de ser tres en 1880, a ser 30 en el presupuesto de 1886. Con ello, el Departamento se hacía apto para absorber el volumen incremental de tareas no sólo derivado de la infraestructura nacional regular, sino también las demandas excepcionales surgidas de la incorporación de la Patagonia y la región chaqueña a la órbita federal, y la consecuente necesidad de exploración, catastro, colonización, urbanización e infraestructura civil desde base cero.

Escuela palacio. *De caracter monumental, el edificio del Normal 2 de Rosario responde a la jerarquía institucional de la época.*

El surgimiento de la arquitectura oficial promovió edificios que dejaron su impronta estatal en escuelas y hospitales públicos. Las tipologías sanitarias, con pabellones ventilados y luminosos, y la arquitectura escolar, con amplios patios, forman parte de la historia de la salud y la educación en el país.

Monumental. *El patio de la Escuela Presidente Roca, ubicada frente a Plaza Lavalle, en la Ciudad de Buenos Aires. El establecimiento es otro ejemplo de la tipología escuela-palacio.*

Ya desde su primer mensaje al Congreso Nacional, el presidente Roca había definido un programa de dotación de edificios para los poderes federales con sede en la Capital y otros que requería la administración. Habló de construcciones dignas para aquellos poderes, y de residencias cómodas y aparentes a las funciones que en ellas se desempeñan, para el resto de las oficinas.

Interesa destacar esta trilogía conceptual (dignidad, comodidad y aspecto) por cuanto operaría como un principio mandante para la labor proyectual, tanto del Departamento, como de cualquier otro profesional que pudiera actuar comisionado por el gobierno. Y esta triple consigna queda de manifiesto, con mayor o menor énfasis, en las obras concretadas en aquel período.

Una palabra diferenciada merece la calidad de los arquitectos e ingenieros vinculados al Departamento: Aberg, Carlos Altgelt, Francisco Tamburini (sin duda, una de las máximas figuras en nuestra arquitectura del siglo XIX, aunque, en rigor, de breve actuación) y Juan Buschiazzo, entre otros.

Obras tales como el Teatro Colón, la Casa de Gobierno (en rigor, la homogenización de sus volúmenes aditivos), el Hospital de Mujeres, los Hospicios para Dementes en "La Convalescencia", el Departamento de Policía, el Arsenal de Guerra, la Escuela Normal Mariano Acosta, la Facultad de Medicina, el Palacio del Congreso etcétera, expresan con sobrada elocuencia material el estandar de aquella arquitectura proyectada desde el Estado nacional con un sentido de excelencia estética y funcional, e indudablemente asida principalmente al canon Academicista en su vertiente Italianizante.

Hubo, también, una arquitectura oficial del gobierno federal, para sus filiales en las provincias, entre cuyos ejemplos puede citarse la Academia de Ciencias Exactas de Córdoba, el Hospital de Clínicas de Córdoba, la Fábrica de Pólvora de Río Cuarto, los edificios de Correos, Telégrafo y Juzgado Federal de San Luis, aduanas de Colón y Concepción del Uruguay (Entre Ríos) etcétera. También en los territorios federales llamados "gobernaciones" hubo de implantarse aquella arquitectura oficial, aunque en menor escala que en las provincias.

En materia de ferrocarriles, el Estado nacional retrajo su inversión (atada ahora al crédito exterior) o, directamente, la confió al capital británico, beneficiado desde 1872 con el sistema de "concesiones garantidas", que motivará la denuncia de Aristóbulo del Valle en el Senado (1887). En consecuencia, la profusión de construcciones ferroviarias "pintoresquistas", asentadas a la vera del tendido de las vías, respondió a la iniciativa

proyectual de los arquitectos empleados por las empresas concesionarias y no a los criterios de estética edilicia de la agencia gubernamental.

Diferente es el caso de la arquitectura hospitalaria, desde que la ocurrencia de las epidemias de cólera (1867) y de fiebre amarilla (1872) indujeron a la instalación de la higiene y el sanitarismo como punto crítico de la agenda de gobierno, que hoy llamaríamos "política pública". El planeamiento de la red de agua potable y de los desagües cloacales en la Capital, durante la presidencia de Sarmiento, fue una respuesta política a aquella nueva demanda de gestión de la salubridad urbana. La prédica de José M. Penna a favor de la práctica crematoria de cadáveres, las disposiciones comunales de 1884 (cremación de víctimas de la fiebre amarilla aprobada por Marcelo Torcuato de Alvear) y 1886 (cremación de muertos por epidemias), y la creación del pionero Crematorio Municipal, en el año 1902, también se vinculan a ésta política pública.

El balance que efectuó el ya citado Alberto de Paula de aquella labor realizada durante la primera presidencia de Roca, muestra la prioridad que fue asignada a los edificios públicos de la flamante Capital. De Paula arriesgó una tesis interesante: no ha de descartarse una cierta "emulación" entre los gobiernos nacional y provincial bonaerense para dotar de arquitectura pública a Buenos Aires y a La Plata, en ambos casos bajo el signo común de la monumentalidad sumada a la altísima calidad arquitectónica.

En suma, y como ha señalado otro historiador, Gustavo Brandáriz, la arquitectura sanitaria oficial respondió a un "pensamiento científico", el cual, a su vez, fue receptado en nuestro medio médico por fuerza de las devastadoras epidemias finiseculares que padeció la Capital. Los ejemplos anteriores, maguer que valiosos (v. gr.: Hospitales Francés de 1842 y Británico de 1844, la Convalescencia en 1854, el Hospital de Inválidos de la guerra del Paraguay en 1869, etcétera.) han de atribuirse al impulso de las colectividades y a un cierto reflejo empírico, pero no podrían consignarse como jalones de una política pública específica.

Salud Mental. *El Hospital Borda surgió como alternativa de retiro espiritual para hombres.*

En el caso de la arquitectura hospitalaria oficial de tiempos del primer mandato de J. A. Roca, y luego de Juárez Celman, (cuando se crea la Asistencia Pública), volvemos a encontrar los nombres maestros de Tamburini y de Buschiazzo (Hospital Militar proyectado por el primero en 1889; y Hospital San Roque, Hospital Italiano, y Hospital de la Bolsa no construido, proyectados por el segundo).

Uno de los rubros más numerosos de aquel programa de arquitectura oficial fue el dedicado a los edificios escolares. La calidad proyectual y constructiva de aquellos dispositivos no va en zaga a su cantidad. En tal renglón merece recordarse la labor del arquitecto Raymundo Battle, quizá el experto más calificado de que disponía el Estado para aquella tipología.

La cantidad de edificios en la Capital, por momentos, resulta abrumadora: seis en 1883, catorce en 1884, cuarenta en 1886. Ello implicaba un programa intensivo y simultáneo, que también se extendió a las provincias.

Así como los preceptos de la tratadística de la arquitectura italiana confluían con los paradigmas del sanitarismo europeo para los edificios hospitalarios, haciendo de ellos verdaderos "dispositivos" funcionales revestidos de una estilística formal, así también ocurría con la arquitectura escolar. Títulos tales como Les Écoles publiques en France et en Angleterre, de Félix Narjoux (París, 1881), aportaban soluciones preconcebidas en Londres o en París, en un marco de laicismo educacional que tendría plasmación normativa, entre nosotros, en la Ley 1420.

Desde el emplazamiento hasta el mobiliario y los pizarrones, pasando por los espacios interiores, infraestructura, fachadas, toda la resolución del edificio escolar estatal venía empaquetada en aquellos pequeños tratados que basaban su inerrancia en la autoridad atribuida por el orbe civilizado al sistema escolar inglés y francés. Será Sarmiento, entre nosotros, quien introduzca la tercera vertiente de las ideas pedagógicas estadounidenses, fuertemente desarrolladas en Nueva Inglaterra.

Destaquemos, al hablar de la arquitectura es-

Relación con el entorno. *Grandes patios para el recreo en la escuela Joaquín V. González de Chilecito, La Rioja.*

Hormigón. *El colegio Manuel Belgrano (Córdoba) rompe la clásica tipología escolar a través del tratamiento escultórico del hormigón.*

colar argentina, un rasgo peculiar potenciado por la gestualidad monumental y simbólica inherente a la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo, en 1910. Me refiero a la proliferación de edificios escolares provistos por el Estado Nacional en escala monumental y tipología palaciega, ahora sí, agregado al lenguaje italianizante, la alternativa "flamboyant" del Academicismo francés. Se trataba de levantar verdaderos "palacios del saber" para la educación del pueblo soberano. De hecho, entre las acciones oficiales para los festejos del Centenario cargadas de "monumentofilia", se dispuso la construcción de diversas escuelas primarias (en La Plata, Santa Fe, Santiago del Estero, Catamarca, San Juan, Paraná y Corrientes). El inciso 12 de la Ley promulgada el 13 de febrero de 1909 definía, para aquellos edificios, una escala monumental, un tipo arquitectónico uniforme, y su emplazamiento en parques o manzanas, con perímetro libre. El programa también exigía una capacidad de entre 450 a 700 alumnos y dotación de locales para gimnasio, biblioteca pública y sala de conferencias. Algunos de aquellos enormes edificios han sigo recientemente propiciados para su declaratoria como monumentos históricos nacionales.

Pasados los efluvios del Centenario, la construcción de escuelas persistió, haciendo gala de un mayor eclecticismo de estilos, y manteniendo la impronta palaciega.

Principios del siglo XX. *El Asilo Unzué, de gran valor simbólico en la ciudad de Mar del Plata.*

Hacía mediados de la década del 30, y especialmente durante el período justicialista, se incorporarán los lenguajes del Neomonumentalismo, con alguna excepción a favor del Art-Déco. La Vanguardia Racionalista llegará, a este rubro, más tardíamente.

Antes de cerrar este comentario relativo a la arquitectura escolar, merece un párrafo diferenciado la Escuela Otto Krause, creada en 1899, como diversificación del Departamento industrial de la Escuela de Comercio establecida por Carlos Pellegrini (y que hoy lleva su nombre). El edificio (bien de interés histórico) fue inaugurado en 1909 y hacia 1930 se le agregó el sector de talleres fabriles, proyecto del Arq. Mario J. Buschiazzo. Se trata, pues, de un establecimiento educativo singular y con pretensiones "modélicas", en un ramo de la enseñanza preparatorio de la disciplina "duras" ingenieriles.

Lo remarcable es que también en este capítulo técnico, los programas oficiales supieron dar una respuesta arquitectónica de altísimo nivel proyectual y constructivo.

Bibliografía

De Paula, Alberto S. J.: "La arquitectura oficial en Argentina durante la primera presidencia de Roca". Separata del IV Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. Mendoza y San Juan, 7 al 9 de noviembre de 1977. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1986.

AA.VV: "La arquitectura del Liberalismo en la Argentina". Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1968.

Brandariz, Gustavo: "Influjo del pensamiento científico en la arquitectura para la salud. Argentina, 1880 - 1930". Revista de Historia y Humanidades médicas. Publicaciones de la Cátedra e Instituto de Historia de la Medicina. Tercera Epoca. Vol. 1. Nº 1, Buenos Aires, 2005.

Narjoux, Félix: Les Ecoles publiques en France et en Angleterre. París: V. A. Morel et Cie, 1881.

Monumentos Históricos Nacionales y otros bienes declarados en la Republica Argentina. CNMMyLH, 2008.

Fotos

Fernando Gandolfi, Jorge Bozzano, Arq. Florencia Caeiro y Arq. María Alejandra Rega, Pepe Mateos, Luis Alfredo Orecchia, Martín Lemma y Archivo General de la Nación.

Oscar Andrés De Masi (Abogado) Especializado en normativa del patrimonio monumental. Ex Asesor Legal y actual Vocal Secretario de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos y ex Coordinador del Programa Bicentenario y Obra Pública Patrimonial de la Provincia de Buenos Aires.

Monumento Histórico Nacional. Ley N° 12.365 / 1938.

MUSEO HISTORICO Y COLEGIO NACIONAL DE MONSERRAT CUATRO SIGLOS DE TAREA EDUCATIVA

FLORENCIA CAEIRO Y MARIA ALEJANDRA REGA

La importantísima tarea educativa de los jesuitas comenzó en Córdoba a principios del siglo XVII con la creación del Colegio Máximo, y continuó en 1687 con la fundación del Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat.

Las primeras construcciones de la doble manzana adjudicada a la orden jesuítica fueron la Iglesia de la Compañía de Jesús, la Capilla Doméstica y el Noviciado, a las que siguió la construcción del conjunto edilicio que albergó la Residencia de los Jesuitas, las salas para Estudios Superiores y la sede del Provincial de la Orden.

Con la expulsión de los jesuitas en 1767, la Iglesia, la Residencia y los Colegios quedaron en manos de los franciscanos, luego del Clero Secular y en 1820 pasaron a la órbita provincial, para finalmente ser nacionalizados en 1854. La participación de la Universidad de Córdoba en la Reforma Universitaria de 1918 fue trascendental, se gestó en Córdoba, se difundió desde Córdoba y repercutió en toda América.

El conjunto edilicio que nos ocupa, actual Museo Histórico de la Universidad y Colegio de Monserrat, tuvo una génesis colonial, sufrió importantes transformaciones durante los siglos XVIII y XIX, y una última intervención posmoderna a finales del siglo XX.

Los inicios de los edificios están poco documentados; la información más cierta sobre las primeras construcciones quedó reflejada en el plano de 1748 realizado por el Hno. Jesuita Antonio Forcada, dibujo que representa un grupo edilicio de cuatro grandes patios y una huerta, extendido hacia la manzana sur. Los dos primeros patios, contiguos a la Iglesia de la Compañía, estaban por entonces vinculados entre sí internamente y compartían un único ingreso por el extremo norte (puerta izquierda de la Iglesia).

Torre con reloj. *La torre fue incorporada en la intervención de 1927, en el extremo sureste del conjunto.*

Obra
Museo Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba y Colegio Nacional de Monserrat (1610)

Autores
Andrea Bianchi y Juan Bautista Prímoli

Ubicación
Manzana Jesuítica. Obispo Trejo 242 y 284. Ciudad de Córdoba, Pcia de Córdoba.

Estas obras fueron dirigidas por el Hno. Andrés Blanqui (1675-1740), quien llegó a Córdoba en 1720, según expresa el arquitecto Carlos Page, y trabajó junto con el Hno. Juan Bautista Prímoli. Es destacable la aparición de un elemento hasta el momento inexistente en las construcciones cordobesas como fue la "bóveda de arista", así como la mampostería de piedra rústica y ladrillo revocada con cal y arena. Corresponden a esta etapa también las construcciones de planta alta en dos de los lados del claustro.

Podemos ver que todo lo realizado en el siglo XVII se encuentra absorbido por las ampliaciones y reformas que se hicieron durante el siglo XVIII. Quizás la urgencia por aumentar las superficies debido a necesidades de uso fue la motivación principal que hace que hoy podamos observar cierta "sobreabundancia de arquitecturas". Lo que no implica que las acciones en este período carezcan de valor; ya que en lo que se refiere a la capacidad del edificio, los problemas funcionales fueron solucionados.

En 1782, durante la etapa franciscana, el Colegio de Monserrat, con su internado, se trasladó a la actual ubicación. Desde aquel entonces conforman un mismo complejo edilicio dos instituciones íntimamente relacionadas: la Universidad y el Colegio.

Al realizarse la apertura de la calle Duarte y Quirós, en 1875, se demolió la edificación ubicada hacia el Sur y quedó dividido definitivamente el terreno original jesuítico en dos nuevas manzanas. En el relevamiento realizado por Parmenio Ferrer en 1884 se detecta la apertura del ingreso del Colegio sobre la calle Trejo en una fachada de lenguaje neoclásico.

Durante la década de 1860 se produjeron cambios de consideración en el Rectorado; el artista genovés Gerónimo Sappia decoró el claustro y el Salón de Grados (Ex Capilla de los españoles anexada al claustro), y en 1876 Angel Piñero ejecutó las rejas de hierro que circundan el patio. En la gestión del rector Lucero se produjeron varias reparaciones y ampliaciones, como la apertura de la puerta principal directamente sobre la calle Trejo, a cargo del constructor arquitecto Luis Bettolli. El jardín botánico y de aclimatación del patio principal fue diseñado por el Dr. Georg Hieronymus, y el escultor Víctor de Pol realizó la estatua del Obispo Trejo, que se destaca en el centro. Entre 1924 y 1928 el arquitecto Juan Kronfuss modificó la fachada del Rectorado enmarcando el ingreso y las aberturas y jerarquizando el acceso.

Durante largos períodos en los que los claustros se encontraron saturados de funciones, se cerraron las galerías con carpinterías metálicas y vidrios como hoy apreciamos en la Biblioteca Mayor y en el sector norte de la planta alta.

Podemos afirmar que la intervención que otorga una definitiva identidad al Colegio fue la del arquitecto Jaime Roca, realizada en 1927, quien propuso un lenguaje formal que corresponde a la transición del Renacimiento al Barroco español, según

Testimonio. *La fachada del conjunto presenta un lenguaje de transición del Renacimiento al Barroco español.*

Peatonal. *Sobre el espacio público se realizó un trabajo en mármol blanco que refleja la fachada sobre el solado gris, sumando un elemento más de unificación visual al conjunto jesuítico.*

Patio principal.
Rodeado por nueve aulas, fue diseñado por el Dr. Georg Hieronymus.

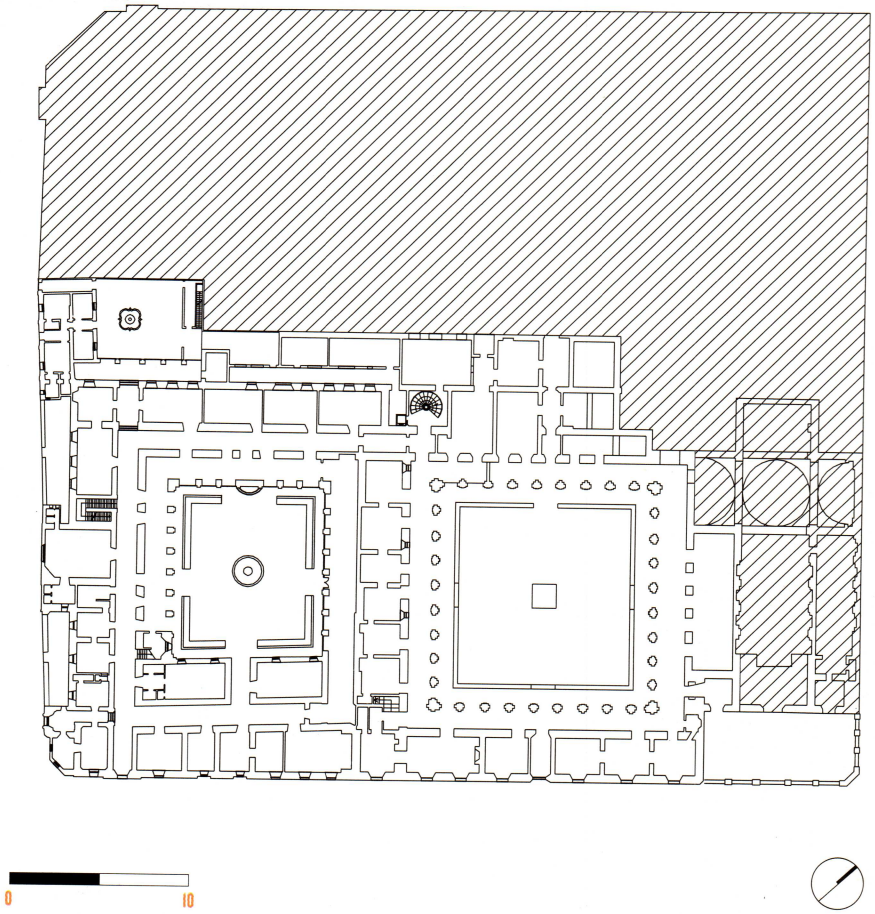
lo expresa J. M. Bergallo. Este lenguaje se verifica en las fachadas, donde la masa predomina sobre el vacío y la ornamentación se concentra en la portada principal, enmarcada con columnas salomónicas y elementos heráldicos. Se destaca en esta intervención la incorporación de una torre con reloj en el extremo sureste del edificio. En el interior se conservaron el claustro y las bóvedas originales, en planta baja, y se agregaron dos niveles al edificio con nueve aulas en todo el perímetro del patio principal; se mejoraron las circulaciones verticales, pasillos y galerías.

Con el pasar del tiempo el Colegio se fue adaptando a las nuevas necesidades con nuevas intervenciones; entre otras, se ubicó en un nicho de la galería oeste del patio la estatua del fundador Ignacio Duarte y Quirós.

En 1999 se realizó una importante intervención en la Manzana Jesuítica: se trasladó el Rectorado a otras dependencias y ese sector del claustro se convirtió

Fuente. *Circular, está revestida con mayólicas.*

Planta. *Baja.*

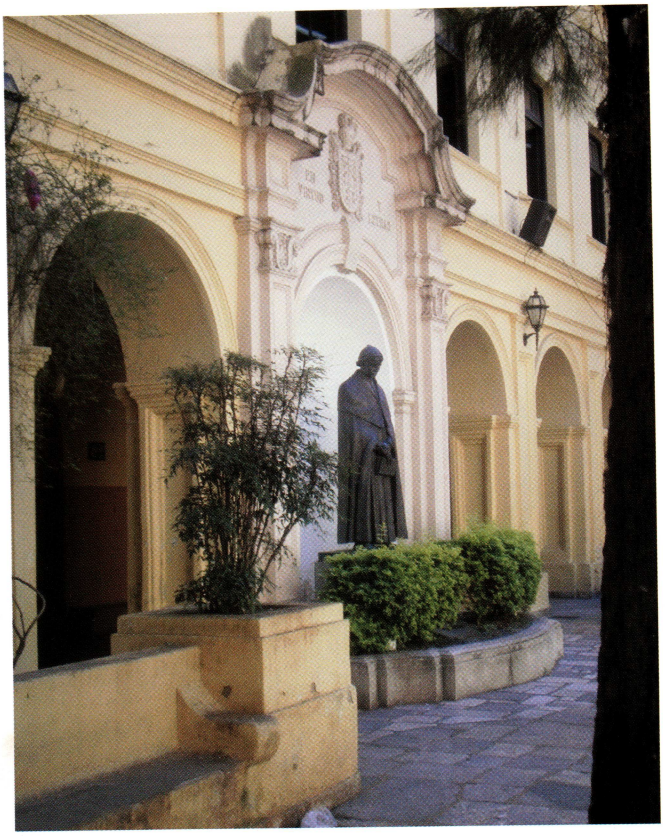


en Museo Histórico de la Universidad. El conjunto recibió operaciones concretas: en el Museo de la Universidad y Biblioteca Jesuítica se efectuó limpieza de muros para así visualizar la historia constructiva de los mismos. Como obra nueva se construyó la escalera caracol que une la planta baja con el ingreso a la Biblioteca Mayor de la Universidad, obra del arquitecto Miguel Angel Roca. Esta singular gradería de generosas dimensiones tiene una fuerte presencia escultórica dada por su lenguaje formal y la implantación que la muestra exenta y contenida a la vez. También se unieron visualmente las tres instituciones como estaban originariamente, se recuperó la circulación oeste, que desde el claustro del Monserrat atraviesa el Museo y continúa por la galería hasta llegar a la puerta de la Iglesia, jerarquizada con un blasón en lo alto.

Sobre el espacio público de la calle peatonal, Miguel Angel Roca había realizado previamente, en 1980, el rebatimiento de las sombras, "los reflejos" de las fachadas a modo de escritura en mármol blanco sobre el solado gris, y con esta acción había sumado un elemento más de unificación visual al conjunto jesuítico.

El Museo Histórico, el Colegio de Monserrat, y por supuesto la Iglesia y la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales mantienen un eje de circulación peatonal conector institucional que hace que se comporten como partes de un mismo sistema. Dicho eje se conformó originalmente y se enfatizó luego en cada intervención. No hay duda de que los posibles futuros lineamientos de conservación de estos edificios deberán respetar esta "traza original vinculante" si se quiere preservar el carácter y la identidad primordial del conjunto.

Consideramos para concluir las valiosas palabras del arquitecto Rodolfo Gallardo sobre la Manzana Jesuítica: "Tal vez, de las manzanas de la traza de 1577, sea esta descripta la que conservó a través del tiempo y de los cambios, una singularidad y una misión, donde es preciso encontrar las esencias de la ciudad y donde tuvo principio de realidad su docto calificativo. Hoy, peatonalizada la calle Trejo, el Colegio Monserrat, la sede



de la Universidad Nacional y la Compañía de Jesús han encontrado un nuevo patio común, donde, con la renovación generacional obvia, permanece intacto el espíritu estudioso de 'la ciudad de los doctores'".

Bibliografía

Bergallo, Fernando, Beato y Juan Manuel De Denaro. El Monserrat. Trescientos años: 1687-1987. Córdoba: Pugliese Siena S.R.L, 1987.

Furlong, Guillermo, S.J. Los jesuitas y la cultura rioplatense. Buenos Aires: Ediciones Universidad del Salvador, 1984.

Furlong, Guillermo. S.J. Bibliotecas argentinas durante la dominación hispánica. Buenos Aires: Editorial Huarpes, 1944.

Gallardo, Rodolfo. La arquitectura en Córdoba y su historia. Córdoba: Editorial Nuevo Siglo, 1995.

Page, Carlos Alberto. La manzana jesuítica de la ciudad de Córdoba. Córdoba: Editorial Eudecor S.R.L, 1999.

Planos

Arq. Florencia Caeiro, Arq. María Alejandra Rega y Arq. Daniela Viotti.

Fotos

Arq. Florencia Caeiro y Arq. María Alejandra Rega.

Bóvedas. *La intervención de 1927 conservó el claustro y las bóvedas originales de planta baja.*

Fundador. *En un nicho ubicado en la galería oeste del patio se ubicó una estatua de Ignacio Duarte y Quirós.*

Vista. *Fachada sobre Duarte y Quirós.*

Vista. *Fachada sobre Obispo Trejo.*

Estatua. *En el centro del patio, la estatua del Obispo Trejo.*

Monumento Histórico Nacional por Decreto 112.765 del PEN del 4 de febrero de 1942.

COLEGIO DEL URUGUAY JUSTO JOSE DE URQUIZA
EDUCACION PARA LOS CIUDADANOS

LUIS CERRUDO

Poco más de 2500 vecinos tenía Concepción del Uruguay cuando, a fines de la década de 1840, el gobernador Justo José de Urquiza impulsó la fundación del Colegio del Uruguay. Los relatos de época dan un panorama poco alentador respecto al aspecto que tenía la ciudad fundada por Tomás de Rocamora al Norte del Arroyo de la China, en 1783. A pesar de haber obtenido rango de ciudad en 1826, no mostraba adelanto alguno. Casas bajas, la mayoría de barro y paja, muy pocas de ladrillo y azotea. Una plaza central abandonada con una pirámide central derruida. El edificio de la comandancia deteriorado y falto de reparaciones, una iglesia pequeña, calles sin mantenimiento, arbustos, pastos altos, tierras baldías...

La guerra y la defensa de la Confederación frente a los intentos unitarios coligados a Francia e Inglaterra habían dejado a un costado las posibilidades de crecimiento y desarrollo. Pero la segunda mitad de la década de 1840 permitió a Urquiza dar inicio efectivo a su gestión de gobierno en Entre Ríos. Y la educación ocupó un lugar central. A la organización del sistema educativo entrerriano confiado a Marcos Sastre se le sumó la creación, en julio de 1849, del colegio que hoy lleva su nombre.

El primer colegio secundario entrerriano inició sus actividades en una casa ubicada dos cuadras al Este de su edificio definitivo. Poco después, se hizo cargo de su conducción Manuel Erausquin. Con el edificio recientemente construido y con su fundador ejerciendo la primera Presidencia Constitucional, el Dr. Alberto Larroque, francés, abogado y educador, inauguró con su rectorado (1854–1863) la época de oro del "Histórico", bajo jurisdicción nacional.

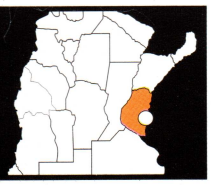
Para construir el edificio "para educar ciudadanos y crear una nación", y ante la

Construcción poscolonial. *Los salones, oficinas y aulas se organizan alrededor de un patio cuadrado de 48 metros de lado.*

Obra
Colegio del Uruguay "Justo José de Urquiza" (1849)

Autores
Constructor: Pedro Renom.
Intervenciones: Pelayo Sainz

Ubicación
General Urquiza 25. Concepción del Uruguay, Pcia. de Entre Ríos



falta de personal especializado en la región, Urquiza encargó a su representante en Montevideo, Cuyás y Sampere, gestiones ante el arquitecto Francisco Garmendia. Ante su negativa, llega a Concepción del Uruguay Pedro Renom, un maestro mayor de obra de origen catalán.

Se destinó una manzana completa frente a la plaza principal y las obras se iniciaron a fines de 1849. En el año 1851 las actividades áulicas se trasladaron a las nuevas instalaciones, a pesar de que el edificio fue finalizado recién en 1853. Es una construcción poscolonial con fuertes rasgos italianizantes que le dan carácter. Estructura de una sola planta, ocupaba media manzana; los salones, oficinas, aulas y dormitorios se ordenaban alrededor de un patio cuadrado, de 48 metros de lado. En el ala norte, un mirador se destacaba frente a la chatura de las construcciones aledañas. Esta construcción primigenia tenía capacidad para unos 160 alumnos y 100 internos.

Un sector del colegio del ala sur fue sede provisoria de la Iglesia uruguayense desde 1851 hasta 1859, momento en que se inauguró la Basílica Inmaculada Concepción construida por Pedro Fossati. Entre 1860 y 1883 el ala norte fue sede de la Legislatura de Entre Ríos, cuando Concepción del Uruguay fue capital de la Provincia. Al reformarse la constitución provincial y trasladarse la capital a Paraná, la institución educativa recuperó el uso de la totalidad del edificio.

Con motivo del asesinato de Urquiza en 1870 y la revolución en Entre Ríos reprimida por el gobierno federal, el edificio del colegio sufrió importantes deterioros al ser utilizado como espacio de resistencia y defensa. Derrotado López Jordán en 1871, se realizaron trámites para su reparación y ampliación; iniciándose las obras en octubre de 1873. Hacia 1874 ya se había construido un primer piso a lo largo del frente principal y se habían realizado las ochavas para ajustarse a las nuevas disposiciones municipales. Esta obra fue realizada por José Fossati sobre proyecto de José Melitón González, presidente del Departamento Topográfico de Entre Ríos.

Hacia mediados de la década del '70 se suprimieron los internados en colegios secundarios. Esta cuestión y los problemas edilicios generados por el paso del tiempo llevaron a realizar gestiones para la reforma de la casa de estudios. Pero la disposición espacial subsistió hasta las reformas realizadas a partir de 1935. Debido al notable deterioro informado por las autoridades tomó intervención el Ministerio de Obras Públicas de la Nación, ordenando desalojar el colegio.

Las nuevas obras estuvieron a cargo del arquitecto Pelayo Sainz y se extendieron hasta 1942. El edificio fue demolido íntegramente con excepción del frente y el mirador. En la nueva construcción y al desaparecer las habitaciones del internado de las alas norte y sur, se construyeron amplias galerías con arquería de medio punto. En el contrafrente se sumó un primer piso. La construcción abarca la totalidad de la manzana, en una superficie de 4.830 m2.

De esta manera quedó distribuido el

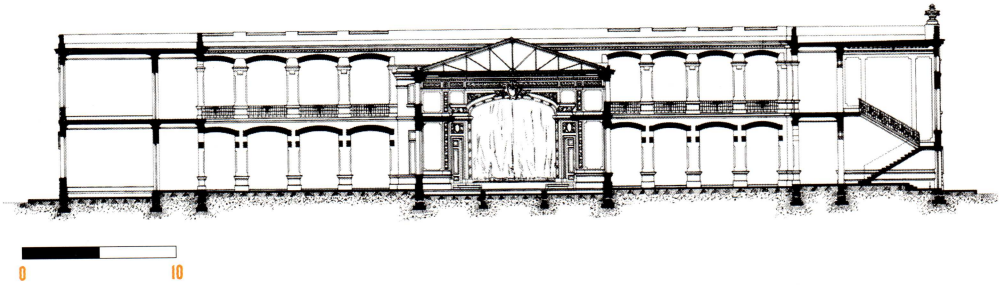
Entrada. *El acceso principal, con una pesada puerta de dos hojas.*

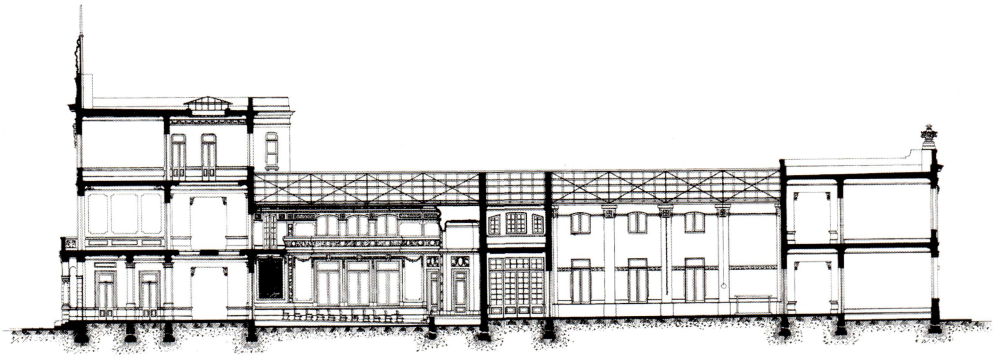
Galerías. *Las arquerías de medio punto se repiten alrededor de todo el patio. Se destacan las viguetas de madera a la vista del cielo raso.*

Corte. *Transversal.*

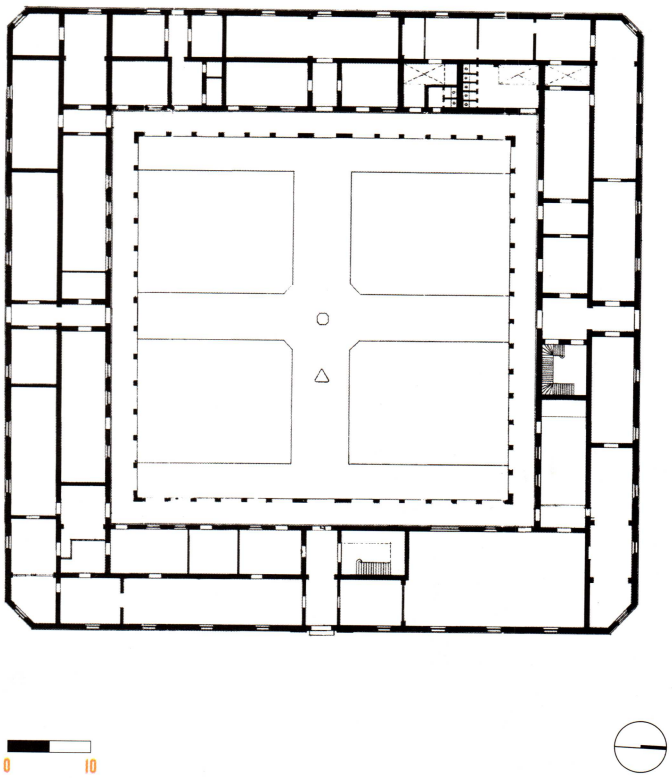
Corte. *Longitudinal*

Biblioteca. *Se extiende a lo largo del ala norte del frente, con accesos desde la galería interior. Conserva el mobiliario original.*


0
10



El primer colegio secundario laico del país fue formador de presidentes, funcionarios y artistas. Sufrió deterioros e intervenciones y hoy, integrado a la Universidad Autónoma de Entre Ríos, atraviesa un proceso de restauración integral que le permitirá recuperar sus características esenciales.



Planta. *Baja.*

nuevo espacio: la entrada principal con una pesada puerta de dos hojas abre a un zaguán de piso de mármol en damero, con dos puertas de acceso a la izquierda hacia un amplio salón de actos y, a la derecha, una puerta a biblioteca (que se extiende a lo largo del ala norte del frente, con accesos desde la galería interior), y a continuación una puerta de hierro que da acceso a un hall y a la importante escalera que lleva al primer piso.

Atravesando el acceso principal, un portón de hierro doble con la leyenda "1849 - Colegio del Uruguay " en la parte superior permite ingresar al patio interno luego de trasponer la galería del ala este, en estado casi original con arquería de medio punto que repite alrededor de todo el patio, faroles y ventanas con rejas de la época primigenia, destacando las viguetas de madera a la vista del cielo raso. Al Sur y Norte, las amplias galerías y las aulas generan un espacio de circulación muy cómodo para albergar una numerosa comunidad educativa, destacándose el mirador de dos pisos en el ala norte. El ala oeste (contrafrente) se estructura hacia Sur y Norte desde un hall amplio donde se ubican el rectorado, oficinas, sala de profesores y áreas de servicio.

El patio es un espacio jerarquizado que se ordena con canteros en simetría con una importante cantidad de especies arbóreas que dan calidez al conjunto. Un aljibe y una pérgola se ubican en sus avenidas, donde se destaca el emblemático "Monumento a los fundadores" colocado de frente al acceso principal. Este es un tríptico realizado por el escultor Hugo Correa Morales e inaugurado en 1898, y recuerda al fundador y la época de oro del colegio.

El Colegio del Uruguay fue el primer colegio laico del país y un intento primigenio de transformarse en la primera institución universitaria entrerriana. Sumó a la educación secundaria un internado y un plan de becas para integrar estudiantes de otras provincias argentinas. Contó con una Escuela de Derecho y la Sección Militar. Simbolizaba la fuerza de la razón y la convocatoria a sus aulas, la posibilidad de transformación a partir de la educación. La tradición oral nos recuerda la frase donde Urquiza dice que "el Colegio del Uruguay es su heredero", entendiendo que en una nación que se quiere construir soberana los espacios educativos son fundamentales para pensar y crear el futuro.

Formador de presidentes, destacados funcionarios nacionales y extranjeros, artistas, hombres y mujeres de nuestra ciudad y de nuestra región, hoy, iniciando la segunda década del siglo XXI, el Cole-

Patio. *En el centro, el Monumento a los fundadores, un tríptico recuerda al fundador, Alberto Larroque, y a la época de oro del colegio.*

gio del Uruguay se encuentra integrado a la Universidad Autónoma de Entre Ríos (Uader) con un edificio en restauración integral que recuperará sus características esenciales y permitirá continuar su tarea educativa en las condiciones que nuestros docentes y alumnos merecen. Un colegio con sus raíces en el siglo XIX que actualiza su misión a las necesidades del presente.

El Colegio del Uruguay Justo José de Urquiza fue declarado Monumento Histórico Nacional por decreto del PEN del 4 de febrero de 1942.

Bibliografía

Argachá, Celomar. Colegio del Uruguay Justo José de Urquiza. Concepción del Uruguay: Ediciones El Mirador, 2006.

Canavessi, Carlos. Concepción del Uruguay. Evolución urbana y patrimonio arquitectónico. Ed. CTM, 1783 – 1983

Cerrudo, Luis. El Estado educador: Una mirada sobre los orígenes del sistema educativo nacional y la experiencia normalista entrerriana en tiempos de Urquiza. Buenos Aires: Edic. PSJ. Edit Dunken, 2010.

Page, Thomas. La Confederación Argentina. Prólogo y notas M. Machi. PSJ. 1954.

Urquiza Almandoz. Historia de Concepción del Uruguay. T II. Edit. ER. 2002.

Fotos

Arq. Luis Cerrudo.

Monumento Nacional, Ley 21.181/1975.

ESCUELA NORMAL Nº 1 ROQUE SAENZ PEÑA

NORMAS HIGIENISTAS PARA ALUMNAS Y MAESTRAS

MARIA ELENA MAZZANTINI

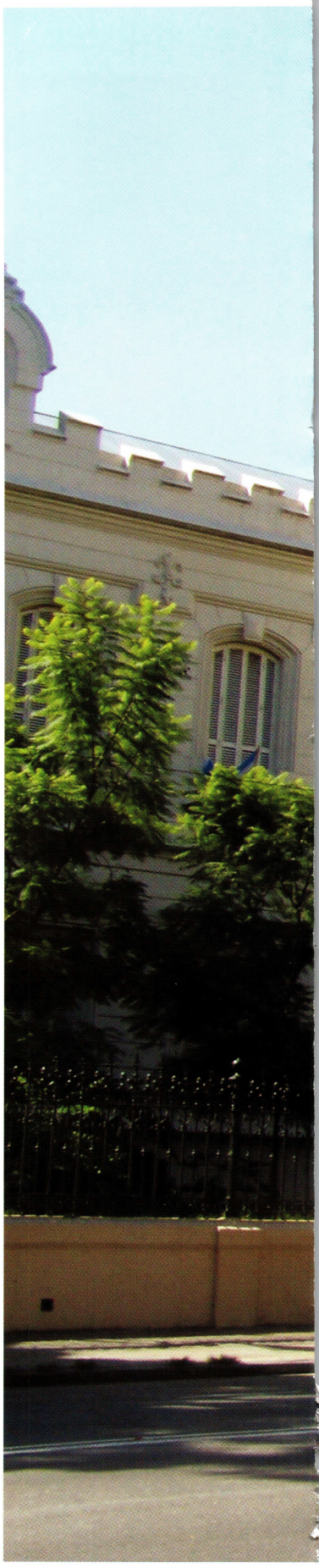
Caído Rosas en 1852, la Argentina entra en un período de cambios fundamentales, que, de hecho, se reflejan en la arquitectura, tanto a nivel programático, como estilístico, constructivo, y cuantitativo. Este cambio diametral de pensamiento tuvo su correlato fundamental en la educación laica e igualitaria.

En este contexto se desarrolla la actividad de Ernesto Bunge, arquitecto argentino formado en Alemania. Comienza su práctica en el estudio de Martín Gropius - Heino Schmieden, quienes estaban a cargo del proyecto y construcción del Hospital de Dementes de Neustad Eberswalde. Esta oportunidad, considerando los conceptos investigados por el arquitecto Gustavo Brandáriz, lo pone al tanto de las más actualizadas normas higienistas de su época al trabajar con el médico alemán Rudolf Virchow, reformador de los aspectos sociales de la salud.

Bunge, de regreso a la Argentina, se destaca por sus conocimientos técnico-científicos y como uno de los más hábiles en el manejo ecléctico de los lenguajes historicistas. Sus proyectos, más allá del estilo empleado, son una respuesta formal muy valiosa a los nuevos programas que surgen de los cambios de esta época, confirmando que los planteos academicistas no eran meras repeticiones de modelos y tipos tratadísticos, sino que estaban basados en lo conceptual programático, comprendiendo al edificio como un organismo vivo.

Es precisamente en este marco político-arquitectónico, que la creación de "Escuelas Normales" es parte esencial del proyecto de educación de Sarmiento y Amancio Alcorta en la formación primaria y media, respectivamente.

Estas escuelas, cuya idea proviene de Alemania a través de Francia, tienen sus primeros exponentes en el interior de

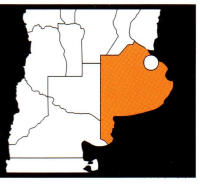


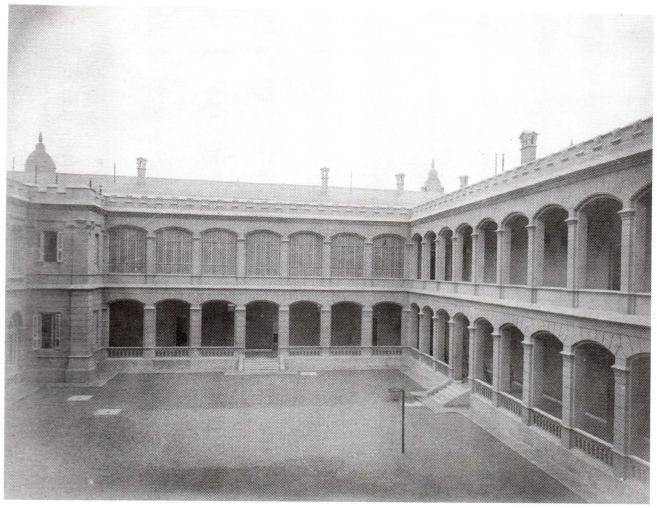
Respuesta funcional. *Bunge aplica el esquema de atrio bipartito, con un lenguaje estilizado, remarcando accesos y esquinas sin recargar las fachadas.*

Obra
Escuela Normal Superior Nº 1 en Lenguas Vivas, "Pte. Roque Sáenz Peña" (1879 -1905)

Autores
Ernesto Federico Bunge y Francisco Tamburini

Ubicación
Av. Córdoba entre Ayacucho y Riobamba. CABA





De archivo. *Vista general de la escuela a finales del siglo XIX.*

Dimensiones. *Uno de los patios, donde se destaca el tamaño y proporción de los espacios.*

nuestro país. Es recién por Ley del 11 de agosto de 1873, que el Senado y la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires autorizan al Poder Ejecutivo a crear dos Escuelas Normales de Educación Común, adjudicándoles el presupuesto correspondiente. Habiéndose creado la escuela Normal de Varones (Normal 2, hoy Mariano Acosta), se crea "en la Capital una Escuela Normal con el objeto de formar maestras competentes para las escuelas comunes", según el artículo 1º del Decreto del Poder Ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires del 30 de Julio de 1874, firmado por Mariano Acosta, Gobernador, y su Ministro, Amancio Alcorta.

La primitiva locación del Normal Nº1 fue el alquiler de la casa-quinta de Cambaceres, en la actual Av.Montes de Oca, aunque ya en 1875 había sido asignado el terreno definitivo: la manzana delimitada por Córdoba, Ayacucho, Paraguay y Riobamba.

Es en este terreno que comienza la construcción de la que hoy es la Escuela Normal Superior Nº 1 en Lenguas Vivas, "Pte. Roque Sáenz Peña".

Ernesto Bunge, como parte del Departamento de Ingenieros creado en 1875, y luego Francisco Tamburini, elaboran un proyecto que respondía a un partido de aulas perimetrales y 2 patios centrales, de excelentes proporciones, divididos por un eje ceremonial perpendicular a la calle Córdoba.

Esta era una perfecta respuesta funcional al concepto de las escuelas para formación de maestras, donde el nivel de la planta baja era dedicado a la escuela primaria, o escuela de aplicación, con sus autoridades (Regencia y Sub-Regencia) y su patio independiente. En tanto, la planta alta era destinada a las aulas y gabinetes para la formación de las alumnas-maestras, mayores de 15 años y las aspirantes, con 14 cumplidos. En ese mismo nivel estaban la Dirección, Vice-Dirección y la Biblioteca. Uno de los 2 patios era destinado a este nivel superior.

Esta división permitía que las alumnas-maestras desarrollaran sus prácticas pedagógicas en el departamento de aplicación y, al mismo tiempo, mantenía separados los dos niveles de enseñanza, tal como, más tarde, lo solicitaría el Ministro de Instrucción Pública, Dr.Eduardo Wilde, al Honorable Congreso, consolidando el esquema de dos departamentos para las Escuelas Normales, hecho reforzado en 1884 con la Ley 1420.

Este esquema de atrio bipartito al cual daban, salvo en el caso del ala Córdoba, los anchos claustros (a través de amplias carpinterías de medio punto) permitía espacios asoleados y ventilados, con un anillo circulatorio claro e ininterrumpido. Las aulas daban al Norte, en el caso de Paraguay y Córdoba, mientras que las laterales daban el Este y Oeste respectivamente. Este cuidado por evitar el Sur, por razones de asoleamiento, justifica el cambio de esquema circulatorio del ala Córdoba. Bunge no solo da una clara respuesta funcional, sino que se rige por las premisas aprendidas de Virchow.

Las circulaciones verticales, divididas en principales y secundarias no solo por su ubicación, sino por su caracterización y ornato, eran, tal vez, escasas, al igual que los sanitarios. Aún así, su ubicación era lógica y respondía perfectamente al partido adoptado, aunque esta parece ser producto de mejoras en el proyecto de ampliación.

Es Bunge quien resuelve el exterior con un lenguaje medievalista: contrafuertes y

Circulaciones.
Amplios pasillos asoleados y ventilados a través de carpinterías de medio punto.

pináculos tienen como objeto resaltar accesos y esquinas sin recargar las fachadas. Su lenguaje no es solo sutil sino estilizado.

El proyecto fue materializado en etapas, y, cada una de ellas, generó leves modificaciones que respetaron el planteo original propuesto por Bunge.

Entre 1879 y 1880 se realiza la mudanza desde la Quinta de Cambaceres a la primera parte construida del edificio. Esta ocupaba toda el ala sobre la calle Córdoba, el inicio de las alas sobre Riobamba y Ayacucho, e insinuaba el eje divisor de los patios, al alojar la escalera principal. Es dable suponer que esta construcción respondía al proyecto de Bunge.

En el mismo, la ubicación de los sanitarios no concordaba claramente con el partido de atrio, encontrándose, al parecer, al final de las cortas alas laterales, invadiendo el concepto de ambos patios (que, en esa época, eran jardines despoblados) para poder jerarquizar, simétricamente, los accesos secundarios, que luego desaparecerían.

El perímetro de la manzana era cerrado por la reja sobre Córdoba, y muros en el resto de las calles.

El plano firmado por Tamburini en mayo de 1885 respeta los lineamientos de partido establecidos por Bunge, comple-

Monumental. *La escalera principal, en el vestíbulo.*

Biblioteca. *Ubicada en la planta alta. Se destacan las vitrinas de vidrio y madera.*

Corte. *Transversal.*

tando las alas laterales y el ala sobre la calle Paraguay donde el futuro arquitecto del Teatro Colón coloca el acceso principal del edificio con un gran vestíbulo que anticipa una escalera monumental. Tamburini refuerza esta idea con jardines perimetrales entre la reja y el edificio, eliminando a los dos sobre esta fachada principal en su proyecto.

El completamiento llevado a cabo responde al plano firmado por Carlos Massini. La aparición de este tercer proyectista ya ha sido reconocida por el arquitecto Fabio Grementieri. Massini "economiza" los planteos anteriores, ajustándose claramente al partido inicial, estableciendo el acceso principal por Córdoba.

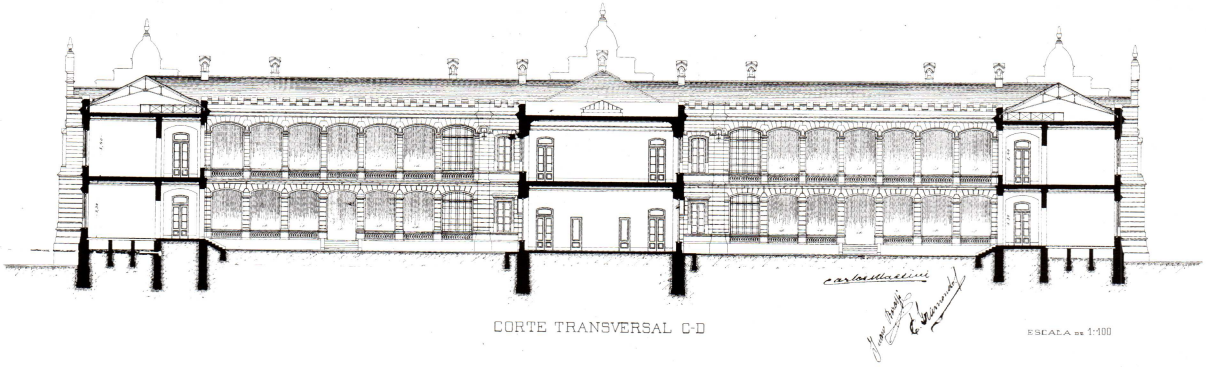
Así llega el edificio construido, con modificaciones menores y poco mantenimiento, a 1972. Ese año se firma un convenio entre la Dirección Nacional de Arquitectura Educacional y la Asociación Cooperadora de la Escuela para construir un Centro Integral de Educación como sede de la escuela Normal N°1, demoliendo las alas sobre Ayacucho, Paraguay y Riobamba. Ante esta situación, y gracias a la acción de las ex-alumnas, se propone la declaración del edificio como Monumento Nacional para evitar su demolición. La Ley 21.181 así lo declara. El 21 de septiembre de 1976, la Sub-Comisión de Monumentos lo desafecta por considerar que no cuenta con las virtudes arquitectónicas ni históricas de un Monumento, determinando finalmente que la parte "notable" es el ala Córdoba, mutilando el edificio.

Comienza, de esta manera, la construcción aterrazada que, desde 1981, encontramos sobre Paraguay y Riobamba (de los arquitectos Víctor D. Rosetti y Simón H. Procupez, Estudio Paso).

Los patios, como tales, desaparecen, así como el eje ceremonial y las alas sobre

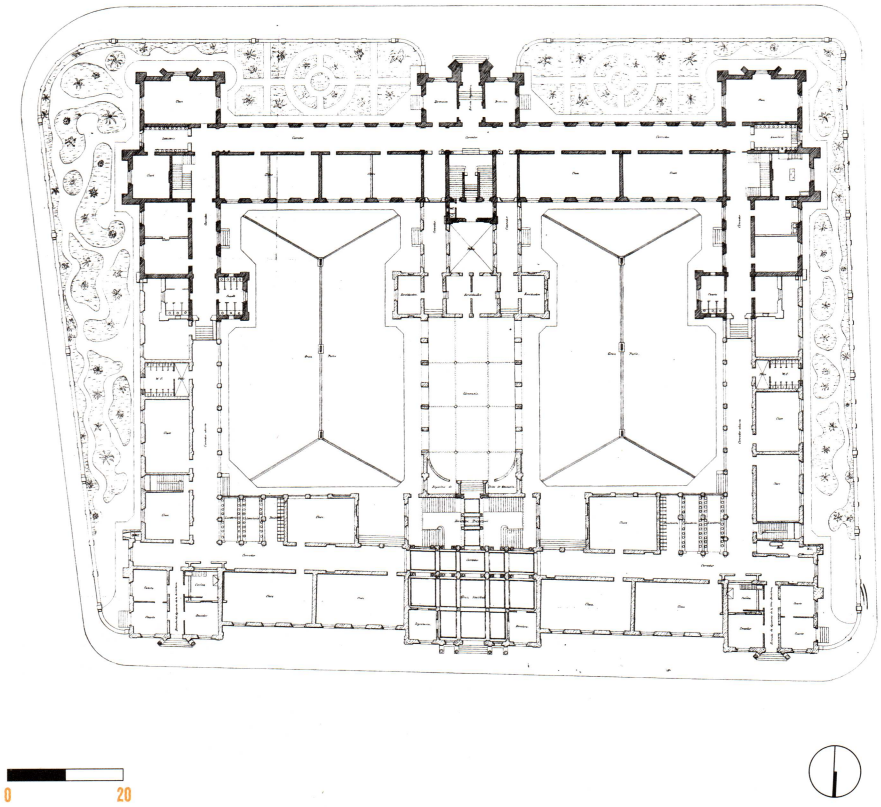
ENSANCHE DE LA ESCUELA NORMAL DE PROFESORAS

LAMª VII 7



CORTE TRANSVERSAL C-D

ESCALA DE 1:100



dichas arterias. Se pierden totalmente los conceptos higienistas de Ernesto Bunge: correcto asoleamiento y ventilación, así como las proporciones del patio y la independencia de los niveles de enseñanza.

Esta intervención muestra una manifiesta contradicción con la lógica del edificio primigenio, hecho que, tal vez, esté justificado en la idea de la demolición total. Sin embargo, el planteo moderno ha perdido la visión del edificio como organismo fisiológica, anatómica y poéticamente vivo, idea fundamental del proyecto de Bunge.

Desde entonces, el edificio original ha tenido numerosas intervenciones, sin alcanzar el nivel que un Monumento Nacional amerita, lo que nos obliga a replantear las premisas a considerar en la manera de encarar la obra pública.

Bibliografía

Gez de Gómez, María Estela. Homenaje en el Centenario de la Fundación de la Escuela Normal Nº 1 de Profesoras "Presidente Roque Sáenz Peña" (1874-1974). Buenos Aires: Ed. Francisco Colombo, 1974.

Brandariz, Gustavo A. La Arquitectura Escolar de Inspiración Sarmientina. Buenos Aires: Ed. Eudeba, 1998.

Liernur, J. F. y Fernando Aliata. Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Buenos Aires: AGEA, 2004.

Gutiérrez, R., Alberto Nicolini, Federico Ortíz, y Alberto de Paula. Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina. Buenos Aires: Ed. Summa S.A, 1980.

Grementieri, F. y Claudia Shmidt. Arquitectura, Educación y Patrimonio, Argentina 1600-1975. Buenos Aires: Ed. Pamplatina, 2010.

Planos
Federico Varela

Fotos actuales
www.akara-dc.com.ar

Fotos y Planos históricos
Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública–CeDIAP-CDI-del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

Planta. *Baja.*

Polémica intervención. *Se critican las obras que anularon el concepto higienista original, en cuanto a la correcta ventilación de los patios.*

Monumento Histórico Nacional Ley 25186/1999.

ESCUELA NORMAL DOMINGO F. SARMIENTO SIMBOLO DE LA GRANDEZA DE UN PROCER

ESTELA BEATRIZ MARQUEZ

La provincia de San Juan presenta particularidades en cuanto a clima, recursos materiales, actividad productiva, riesgo sísmico, formas de construir, modos de vida, tradiciones y costumbres. El análisis de la realidad de un sitio que sistemáticamente sufre sismos debe atender las generalidades y particularidades de lo que significan estos hechos, incluyendo las diferencias y constancias.

Domingo Faustino Sarmiento es el prócer que en la provincia ha tenido mayor trascendencia, y si bien fue presidente, gobernador, senador, periodista, escritor y minero, la mayor obra de su vida fue la creación del normalismo. A través de él se instaló un nuevo sistema de educación en el país.

La Escuela Normal Sarmiento es un símbolo de ello en su provincia natal. Desde su creación, esta institución ha vivido con la comunidad y varias generaciones de familias han pasado por sus aulas, por lo que es poseedora de un valioso patrimonio cultural, tangible e intangible. Abrió sus puertas el 19 de octubre de 1879, y recién comenzó a funcionar en marzo de 1913, en su local propio. El 25 de mayo de 1884 en el teatro Vasconcellos, y con la presencia del Gobernador Carlos Doncel, recibieron su diploma trece egresadas. El acto contó con un invitado especial: el mismísimo Sarmiento, quien visitó por última vez la provincia.

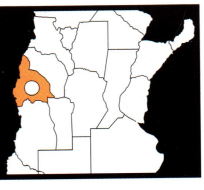
El proyecto para el edificio fue realizado en Buenos Aires a partir de 1906 por el personal técnico de la Dirección General de Arquitectura de la Nación, firmaron sus planos los ingenieros Carlos Massini y Domingo Selva; este último, especialista en hormigón y destacado profesional en los ámbitos público y privado. El edificio, proyectado para el Plan Centenario de la Patria, es ecléctico con rasgos italia-

Ecléctica y simétrica. *La fachada del colegio, con delicada ornamentación, anticipa una estructura sólida, diseñada con elementos anti sísmicos.*

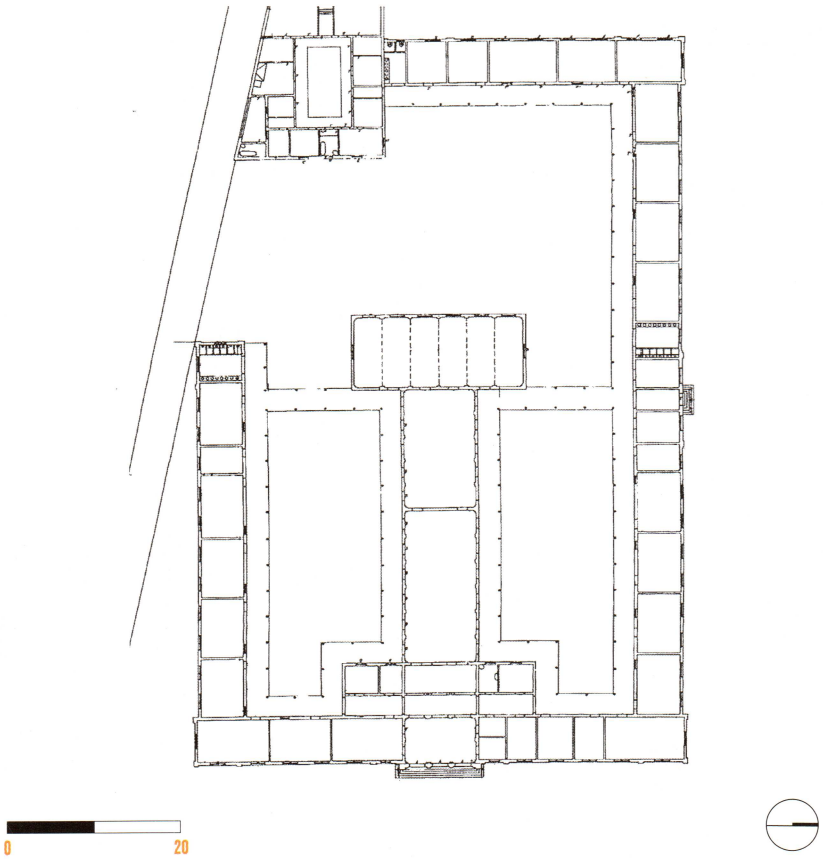
Obra
Escuela Normal Mixta Superior Domingo F. Sarmiento (1906)

Autor
Carlos Massini

Ubicación
Av. Libertador San Martín, Av. Alem, Laprida y Santiago del Estero. San Juan, Pcia. de San Juan.



MINISTERIO DE EDUCACION Y LA NACION
ESCUELA NORMAL MIXTA SEC. 1
SAN JUAN



nizantes, y su acceso con tres arcos así lo ratifica.

Su composición y su construcción lo hacen destacable. En ciudades como San Juan se necesita poder evacuar gente en pocos minutos y reunirla a cielo abierto pero "contenida", y los espacios de la escuela se ofrecen como una solución sencilla a esta demanda. Se organiza a partir de un rectángulo con dos patios centrales, rodeados de galerías. Los patios se prolongan el uno en el otro por las perspectivas hábilmente cuidadas. A su vez, todos los espacios y las circulaciones poseen una excelente iluminación natural. En la escuela existe un lugar que se denota principal frente a las demás partes, que asumen carácter secundario. Este papel protagónico lo posee el salón de actos; en una escala menor, el patio, para luego pasar a las aulas.

La planta ha sido concebida como un todo organizado por un eje transversal y otro longitudinal, y la fachada principal surge de la planta y del módulo del aula. El carácter de este edificio en el que la simetría, la regularidad y la variedad resultan de una búsqueda perfectamente planteada se obtiene por los elementos en la ornamentación de su fachada.

El aspecto constructivo hace que el edificio también sea objeto de estudio, ya que sus detalles y la calidad de su mano de obra la han transformado en un paradigma. La armadura de los muros debió ser siempre de malla cerrada, sólidamente vinculada a los parantes, ya que no bastaba una simple atadura de alambre. Se prefería el empleo de barras que se entrelazaban entre sí sobre el mismo sitio de la obra. Todo el sistema de barras de resistencia se vinculó por medio de enganches, manguitos y tuercas. Cuando por cualquier razón las barras redondas de vigas o losas se engancharon en sus extremidades con otras barras, aquellas se achataron en forma de bisel, o se partieron en forma de cola de golondrina para impedir el escurrimiento de la barra dentro del hormigón. Absolutamente todo se ancló a 90º, 180º y 360º. Los capiteles y bases del orden arquitectónico se hicieron a posteriori, al realizar el alisamiento general de la columna con la misma mezcla de los muros.

La cornisa está tratada con elementos estructurales que la aferran al edificio de tal manera que ni el sismo de 1944 pudo desprenderla. Todos sus elementos ornamentales son huecos y están atornillados a la estructura del edificio.

Planta. *General.*

Estructura. *Los muros configuran un sistema constructivo que convierte al edificio en un conjunto paradigmático para la época.*

Iluminación natural. *A través de los patios, las aulas gozan de luz natural.*

Galerías. *Constituyen los ejes circulatorios, y están organizadas alrededor de los patios.*

Es importante destacar que el diseño sismo-resistente con su sistema constructivo de hormigón armado representa una combinación que lo hace un edificio paradigmático de su época. Esta obra de arquitectura parte de considerar el lugar en el que se iba a emplazar, el clima y sus características geológicas, y desarrolla hasta el mínimo detalle. Massini y Selva, sus autores, no fueron arrastrados por el movimiento general de la época sino que, respetando ideas y costumbres, supieron ser artistas y legaron una valiosa joya para ser conservada.

Bibliografía

Selva, Domenico. Edificios escolares del Centenario.N° 59. Buenos Aires: Organo de la Sociedad Central de Arquitectos, 1909.

Selva, Domenico. Arquitectura contra Temblores. Buenos Aires: Ediciones Libreria Técnica, 1906.

Fotos
Arq. Estela Márquez

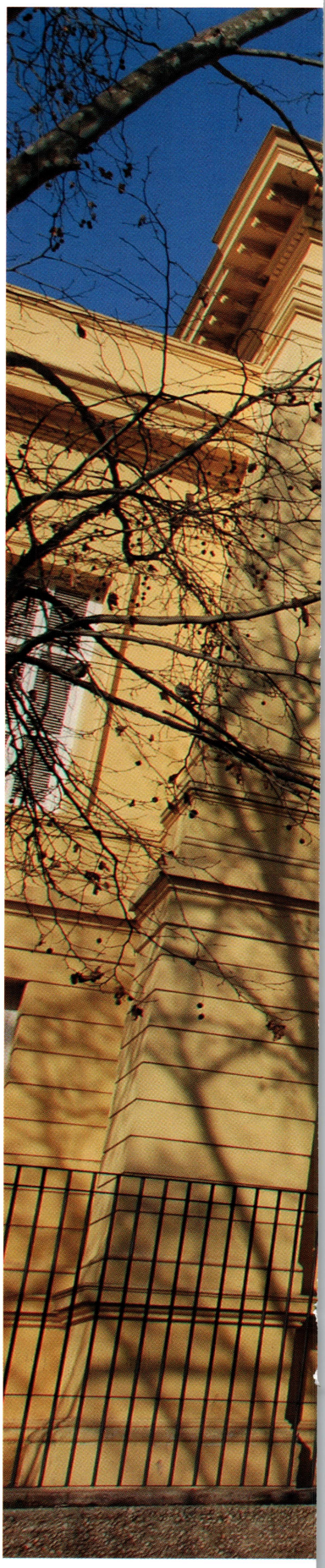
Planos
CEDIAP

LICEO VICTOR MERCANTE PRIMERA ESCUELA NORMAL DE LA PLATA

ANA MARIA OTTAVIANELLI

En los "años rugientes" del Normalismo finisecular, la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires, a través del arquitecto Carlos Altgelt, encaró la construcción un amplio conjunto de edificios escolares destinados a enseñanza elemental y normal, desarrollados como variantes tipológicas según sitio, programa y significación, y adaptables a distintos terrenos urbanos. Entre sus peculiaridades se observan preocupaciones funcionales e higiénicas, y la tajante separación en dos cuerpos edilicios autónomos o bien en uno sólo subdividido para ambos sexos. Dentro de este conjunto se destaca por conservar sus rasgos originales el edificio que, realizado entre 1884-86 para Escuela Normal Nº 1, aloja desde 1931 (exceptuando el ciclo 1981-2005) al Liceo Víctor Mercante de la Universidad Nacional de La Plata.

A lo largo del ciclo 1931-1981, en que fue cedido por la Provincia en forma provisoria a la Universidad, el edificio fue experimentando graduales ampliaciones a efectos de "subsanar" las carencias programáticas originadas por nuevos requerimientos (como la cohabitación desde la década de 1950 con la Facultad de Ciencias Económicas), que depreciaron su volumetría, espacialidad, esquema de funcionamiento y distribución originales; asimismo sufrió una lenta obsolescencia, propia de un edificio construido con bajo presupuesto y objeto de un escaso mantenimiento. Por ello, hacia fines de la década de 1970 ya se advertía un avanzado estado de deterioro, mientras que se agudizaron falencias estructurales de larga data, que parecían amenazar la estabilidad del edificio ya que comprometían la caja muraría, fisurada y desplomada en varios lugares, además de verificarse desprendimientos y deterioro de revoques y cielo rasos.



Austera y rítmica. *El color de la fachada surgió de los estudios de equivalencia con el color original. Una sucesión de ventanas le aportan dinamismo.*

Obra
Liceo Víctor Mercante UNLP (ex Escuela Normal Nº1) (1884)

Autor
Carlos Altgelt

Ubicación
Diagonal 77 entre calles 4 y 46. La Plata. Provincia de Buenos Aires.

educación en libertad
1917
1907
educación para la libertad
ESCUELA VICTOR MERCANTE UNLP

Recreo. *El patio, con una sombra sutil.*

En 1980, ante las denuncias de la dirección del Colegio de que el edificio "se derrumbaría en cualquier momento", se conformó una comisión técnica cuyo informe avaló la decisión del rector Guillermo Gallo de construir un nuevo edificio a expensas de la demolición del existente. Por su parte, el gobernador Aguado reclamó que, frente a esa decisión no contemplada en la cesión provisoria de 1931, la provincia tenía derecho a reclamar la devolución inmediata del edificio en el estado en que se encontrara, desalojando en tanto al colegio de su sede.

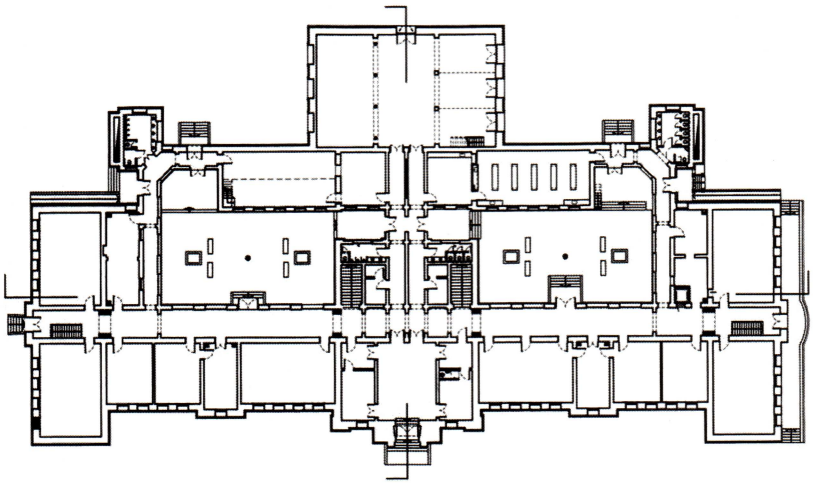
A fines de 1986, la UNLP decidió encarar la restauración del edificio ya que a partir de la firma de un nuevo convenio, el Gobierno Provincial cedía la propiedad del bien pero condicionada a su restauración. Desde la Dirección de Construcciones y Mantenimiento de la UNLP se solicitó a un grupo de arquitectos -que venía trabajando experimentalmente con la obra- conformado por Fernando Gandolfi, Eduardo Gentile y la autora de estas líneas, la elaboración de un proyecto de restauración del cual, debido a la crisis económica de fines de la década de 1980, solo pudieron concretarse obras de recuperación de la configuración volumétrica y espacial originaria.

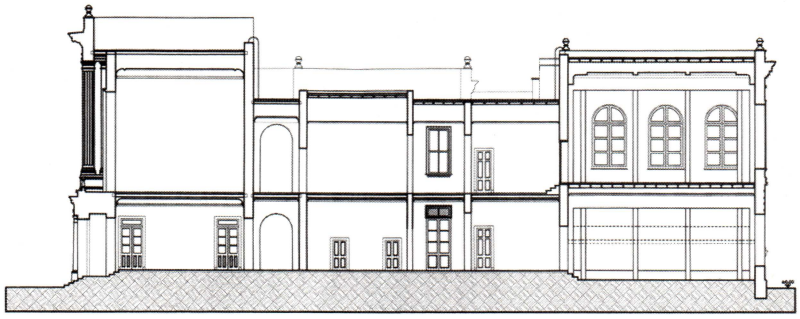
Fue a partir de entonces cuando los valores arquitectónicos y la inserción urbana en un marco armónico, sumados a la posibilidad de recuperar sus cualidades originales, constituyeron argumentos de peso para que fuera declarado patrimonio arquitectónico y urbanístico por la Provincia de Buenos Aires (Exp. D-1086/99) y por la Municipalidad (Decreto Nº 71).

A fines de 2001, tras un compás de espera y frente al fracaso de una licitación que contemplaba la restauración integral del edificio, se inició la búsqueda de caminos alternativos de financiamiento para su recuperación. A partir de la movilización de los ex alumnos y de acciones que incluyeron abrazos simbólicos al edificio y campañas en medios gráficos y audiovisuales, se propuso una inusual forma de gestión que movilizó a distintos sectores de la comunidad, marcando un punto de inflexión en las acciones de

Luz natural. *Una de las 18 aulas comunes, con vista al patio.*

Espacialidad. *Se construyeron tres laboratorios en la intervención de 2004, que renovó instalaciones y equipamiento.*





rescate de edificios de valor patrimonial en la ciudad. Las obras de restauración y refuncionalización fueron proyectadas por quien suscribe desde la Dirección General de Construcciones de la UNLP y se adaptaron a estas nuevas condiciones que se modificaron, finalmente, a partir de las gestiones realizadas a principios de 2004 por el Presidente de la Universidad Nacional de La Plata, arquitecto Gustavo Azpiazu, orientadas a obtener los recursos necesarios para la concreción de la obra (se obtuvo entonces una donación de 2 millones de pesos por parte de la Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires). Fue entonces cuando se desarrolló un nuevo proyecto integral de conservación y restauración basado en la revisión del legado de las etapas anteriores, con un conocimiento más ajustado del estado del edificio y de los procedimientos técnicos tendientes a revertir su declinación material, parte de los cuales habían sido ensayados. El 13 de marzo 2006 se reinauguró el Liceo Víctor Mercante, iniciando el año lectivo y el nuevo ciclo de vida del primer edificio para la educación que se construyera en La Plata.

Planta. *Baja.*

Corte.

Fachada. *Vista del conjunto, desde los jardines.*

Bibliografía

Gandolfi, F. y Eduardo Gentile. Guías de Arquitectura Latinoamericana. La Plata. Buenos Aires: AGEA, 2008.

Christmann, N. y Ana Ottavianelli. El Liceo de todos Un patrimonio recuperado por la comunidad. La Plata: Pronto Gráfica, 2010.

Aliata, F. y Jorge Liernur (Compiladores). En Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Tartarini, Jorge. Voz Altgelt, Carlos. Buenos Aires: AGEA, 2004.

Fotos

Fernando Gandolfi

Planos

Dirección de Construcciones y Mantenimiento de la Universidad Nacional de La Plata.

Monumento Histórico Nacional. Ley Nacional Nº 25.171.

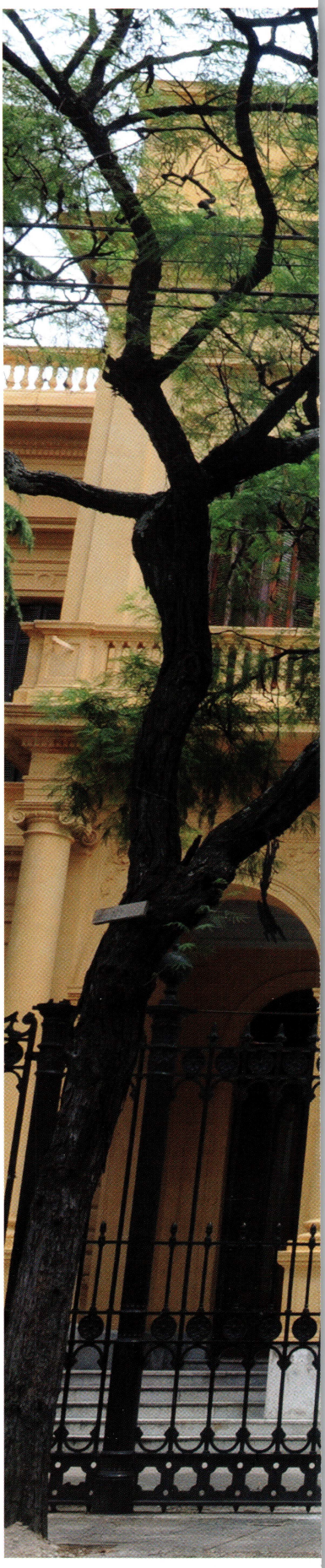
ESCUELA NORMAL MARIANO ACOSTA
NEORRENACIMIENTO ITALIANO EN MONSERRAT

FLAVIA RINALDI

El edificio de la Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas Nº 2 "Mariano Acosta", ubicado en el barrio de Monserrat, ha transitado largos años con diversas intervenciones. Las primeras ampliaciones academicistas en el siglo pasado; las incorporaciones de cubiertas a los patios internos, ya en este siglo; la ampliación y recuperación en el año 2006, con incorporaciones de arquitectura contemporánea; y finalmente el rescate patrimonial, hace aproximadamente unos dos años. El Mariano Acosta es un edificio que nació con la Argentina, constituyéndose en un hito de la educación, tanto como otros que conocemos y cuyos nombres resuenan en la memoria. La tarea de poner en valor los elementos singulares que lo conforman tiene un sentido fundamental, educador y creador a la vez: es el de mantener viva la idea de la educación como vía, como referente de un país que impulsa el desarrollo y se identifica con ella.

La institución fue creada por decreto del 16 de junio de 1874, por iniciativa de Mariano Acosta, entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires. La Escuela Normal de Varones fue nacionalizada en 1881 y cambió su denominación al crearse la carrera del profesorado, Escuela Normal de Profesores. Fue entonces que, en 1924, el presidente de la Nación y ex alumno de la escuela, Marcelo T. de Alvear, le incorporó el nombre de Mariano Acosta. En 1994, cuando la institución fue transferida a la Ciudad de Buenos Aires, pasó a llamarse Instituto de Enseñanza Superior Nº 2 Mariano Acosta.

La historia dice que enero de 1889 comenzó a funcionar en el edificio actual, construido específicamente, en un barrio bajo y de líneas simples, apareciendo entonces como un palacio. Esto ocurría en muchas situaciones donde los edificios escolares comenzaban a implantarse y

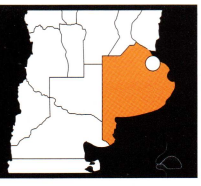


Como un palacio. *El arquitecto Tamburini proyectó el edificio con elementos arquitectónicos que remarcan el valor institucional de la escuela.*

Obra
Colegio Mariano Acosta (1889)

Autor
Francisco Tamburini

Ubicación
Gral. Urquiza 277, CABA.



producían gran atracción e interés a la población, promovían la voluntad de la educación, impulsaban la pertenencia.

Fue proyectado por el Ingeniero Francisco Tamburini (autor de edificios emblemáticos como el Teatro Colón y el Departamento de Policía). Tamburini incorporó los lineamientos del pensamiento de la arquitectura escolar que Sarmiento manifiesta en sus textos, con un edificio de tal excelencia que debió modificarse por ampliaciones, y recién mucho más tarde, por adecuaciones tecnológicas. La elección del estilo arquitectónico, Neorenacimiento italiano, remarca el valor institucional de la función "escuela", en un momento en el cual la Ley 1420 congregaba al encuentro.

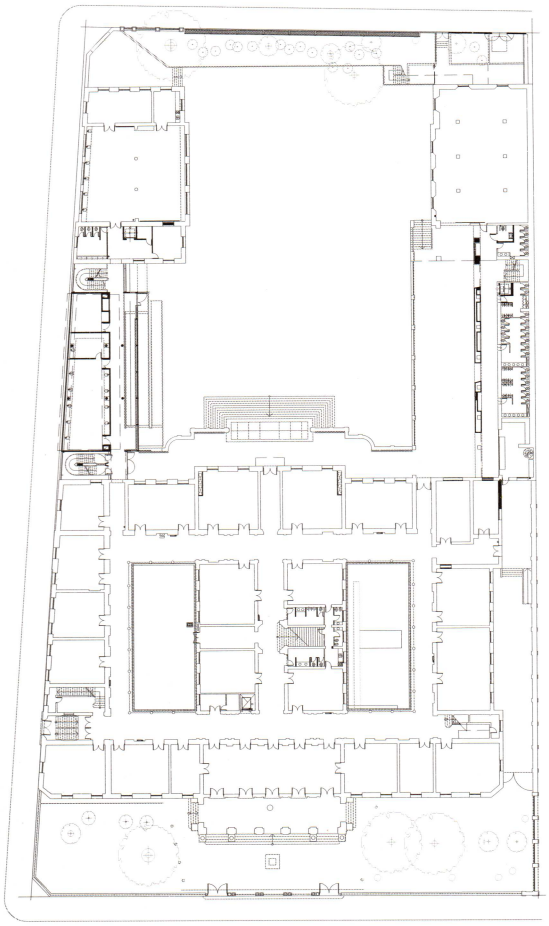
La propuesta arquitectónica de la segunda mitad del siglo XIX conlleva la necesidad de dar respuestas con método científico, contemplando los requerimientos de seguridad, salubridad e higienismo, pero sin cambiar en su apariencia formal. Establecida en este marco, la arquitectura expresaba el sistema educativo, mientras distribuía espacios y les asignaba uso y jerarquía. El sistema social podría leerse en el edificio escolar, donde la valoración de los componentes del mismo quedaba expresada. En estos edificios escolares, estas ideas son detectables con claridad. En la lectura e interpretación de las plantas existe una manifestación "actualizada" en relación a las nuevas necesidades y programas, pero en cuanto a imagen, se mantiene el lenguaje histórico. El edificio escolar contiene valor en cuanto a su propia historia, a los sucesos ocurridos allí, a los personajes que lo crearon y en particular a sus elementos y componentes materiales.

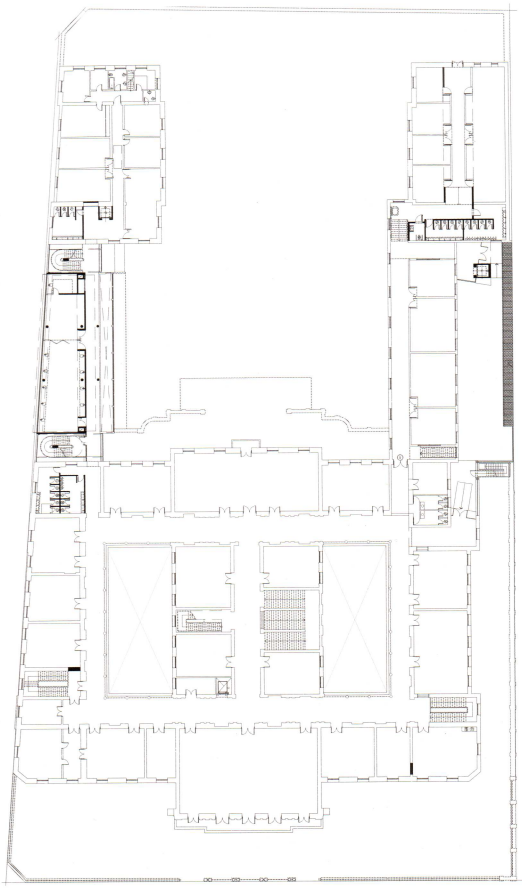
El desarrollo de la arquitectura escolar no impide la transformación correcta y adecuada de los edificios de valor histórico, sino que la impulsa y propone su rescate como herramienta educadora y transformadora. Como la historia en sí misma, el edificio nos cuenta sobre nuestro pasado, sobre las diversas respuestas que la arquitectura daba.

Salón. *El trabajo del cielo raso de cuenta del esplendor de la época.*

Galería. *Los elementos originales conviven con las últimas intervenciones.*

Patio de la Bandera. *Se cubrió con un techado vidriado.*



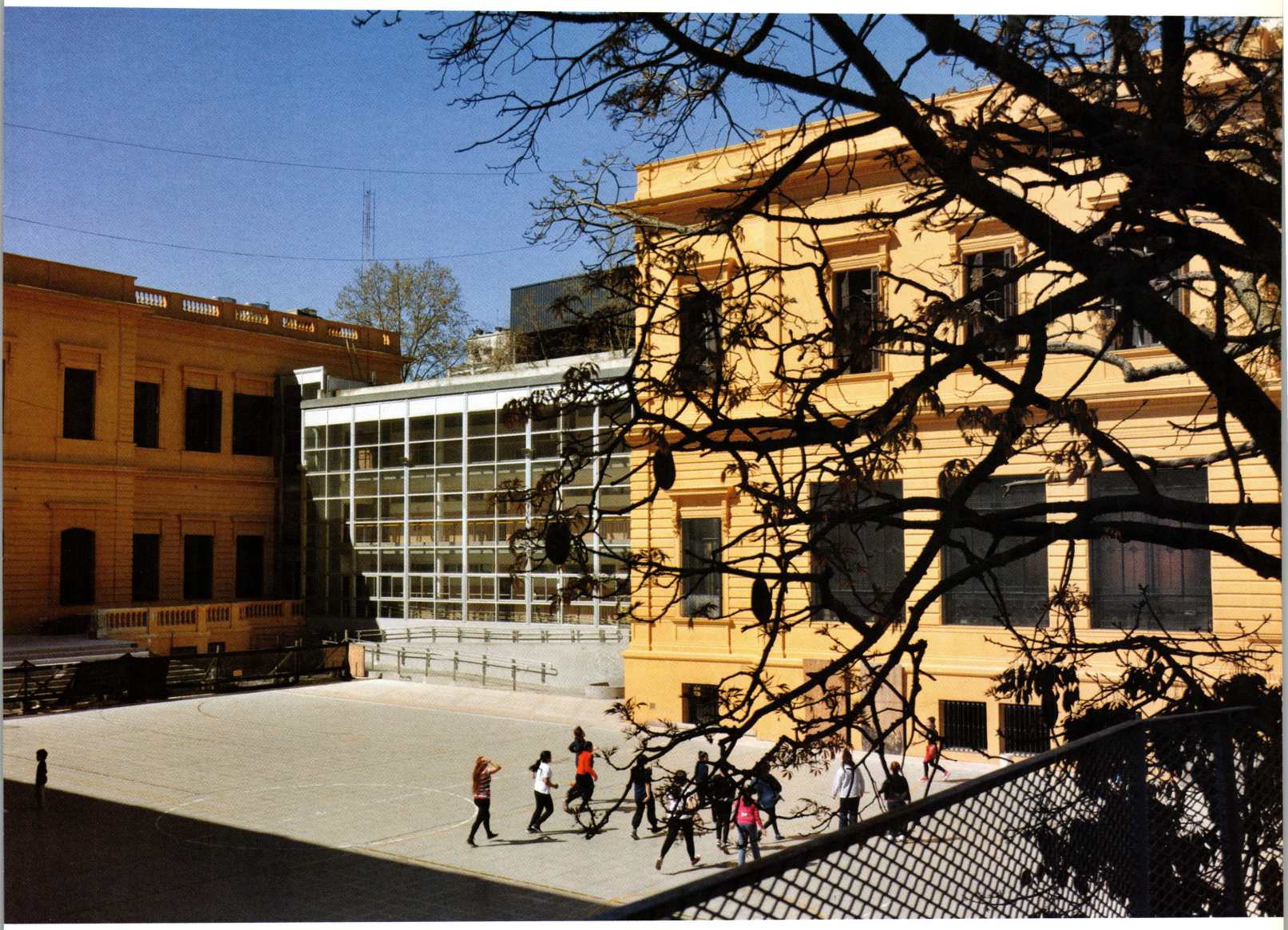


Planta. *Baja.*

Planta. *Alta.*

En la actualidad, la arquitectura escolar propone nuevas respuestas a la educación, incorpora las nuevas tecnologías y distribuye los espacios de uso y habitación de forma muy distinta a la de antaño. Claramente esto responde a una conformación distinta de la sociedad y a los reacomodamientos de sus componentes. El maestro está más cerca del alumno, los padres de la escuela, las autoridades son más visibles, la comunidad y los vecinos forman parte de la escuela, del programa de usos del edificio y entran al mismo con sentido de pertenencia. Esto se lee en las plantas, en los portales de acceso, en la generación de espacios de reunión, en los espacios de expansión y expresión. Y, técnicamente, se da cumplimiento a normas nuevas que surgen como respuesta a la inclusión social, a la discapacidad y a las nuevas necesidades que la sociedad requiere del sistema.

El edificio original fue proyectado teniendo en cuenta los requerimientos educativos de la época y contemplando las futuras necesidades estimables en crecimiento. A pesar de ello, de estas previsiones proyectuales, las necesidades de cambio y ampliación llegaron y el edificio fue incorporando metros y modificaciones. Entre 1904 y 1905 se construyó el pabellón sobre la calle Moreno, que se vinculaba al edificio principal mediante una galería semicubierta. En la década del ´40 se cubrió el Patio de la Bandera con un techado vidriado de cierta elegancia, y posteriormente el otro patio, que no resultó tan destacado. Y se construyó el pabellón nuevo de hormigón y vidrio sobre la calle Moreno entre los años 2005 y 2007, com-



Contrapunto material. *El nuevo pabellón, sobre la calle Moreno, completa la volumetría del conjunto.*

pletando la volumetría actual del conjunto que vuelve a destacarse en el barrio por la última intervención de puesta en valor del corriente año.

Bibliografía

Astolfi, José Carlos. Historia de la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta. Buenos Aires: Ed, Asociación de Ex Alumnos de la ENPMA, 1974.

Brandariz, Gustavo. La Arquitectura Escolar de Inspiración Sarmientina. Buenos Aires: Eudeba FADU, 1998.

Brandariz, Gustavo. El Pensamiento Sarmientino en la Arquitectura Escolar, Conferencia dentro del Ciclo Americanista dirigido por Martha Salas, 27/5/1997

Schmidt, Claudia. Palacios sin reyes. Edilicia pública para la "capital permanente". Buenos Aires 1880-1890., Rosario: Prohistoria Ediciones, 2012.

www.danielschavelzon.com.

Planos

Dirección General de Infraestructura Escolar, Ministerio de Educación, GCBA. Arq. Laura Ferrari y Cecilia Durán.

Fotos

Laura Davis, Leo Vaca, Gustavo Garello y Nestor García

Monumento Histórico Nacional Decreto Nº 2129/2008.

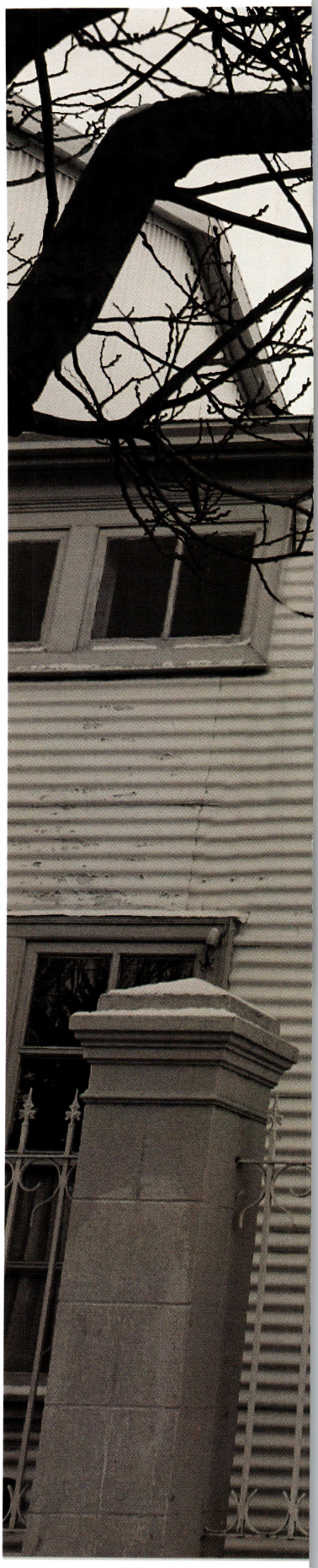
COLEGIO DE MARIA AUXILIADORA
PIONEROS EN EL EXTREMO SUR

MARIA LAURA LEVATI

El edificio del colegio de las Hermanas de María Auxiliadora fue uno de los primeros edificios de dos plantas que de Río Gallegos. Para esa época, la ciudad iniciaba un importante proceso de desarrollo, luego de que fuera designada como capital del Territorio Nacional. El colegio forma parte de una serie de edificios proyectados y dirigidos a lo largo del territorio patagónico, tanto argentino como chileno, por el R.P. Juan Bernabé, quien ha dejado un importante legado, por lo único y por lo significativo, en el extremo sur de ambos países, entre los que destaca la Casa Histórica del Colegio de las Hermanas de María Auxiliadora.

Juan Bernabé había nacido en la provincia de Trento, cuando ésta todavía formaba parte de Austria. Realizó estudios de Artes y Oficios en la Universidad de Innsbruck y llegó a Magallanes, en el Sur de Chile, probablemente hacia mediados de 1887, a la edad de 27 años. Este misionero salesiano, de gran empuje y entusiasmo, se convirtió en un estrecho colaborador de Monseñor José Fagnano, ya que fue el "proyectista y ejecutor de todos los templos católicos de la Patagonia y la Tierra del Fuego que se levantaron entre 1887 y 1932...". Además de la Casa Histórica del Colegio Maria Auxiliadora, el padre Juan Bernabé proyectó y construyó veintidós templos y cinco colegios.

Bernabé llegó a la ciudad de Río Gallegos el 4 de octubre del año 1900 procedente de Punta Arenas, Chile, en el vapor Amadeo. Transportaba consigo unos 20.000 pies de madera provenientes de la Isla de Dawson, ubicada a unos 150 kilómetros al Sur de Punta Arenas. El propósito era el de construir un edificio que albergase el colegio de las Hermanas de María Auxiliadora. Para tal empresa, contaba con la colaboración de dos car-



Materialidad. *Chapa ondulada de zinc para el revestimiento de la fachada principal.*

Obra
Colegio de las Hermanas de María Auxiliadora (1900)

Autor
Juan Bernabé

Ubicación
Av. Kirchner (ex Av. Roca) y calle Teófilo de Loqui. Río Gallegos, Pcia de Santa Cruz.

COLEGIO
MARIA AUXILIADORA
1901
2001

pinteros y cuatro indios procedentes de la misión salesiana de San Rafael. Cabe destacar que desde los últimos años del siglo XIX la ciudad de Río Gallegos venía experimentando un incipiente pero sostenido crecimiento gracias a la decisión del gobernador Ramón Lista de trasladar la capital del Territorio Nacional desde Puerto Santa Cruz, en 1888. Para cuando se inicia la construcción del colegio María Auxiliadora, en la nueva capital ya había dos escuelas: la estatal y laica Escuela Nº 1 "Hernando de Magallanes" y el Colegio Salesiano. Ambas instituciones contaban con algo más de 40 alumnos cada una.

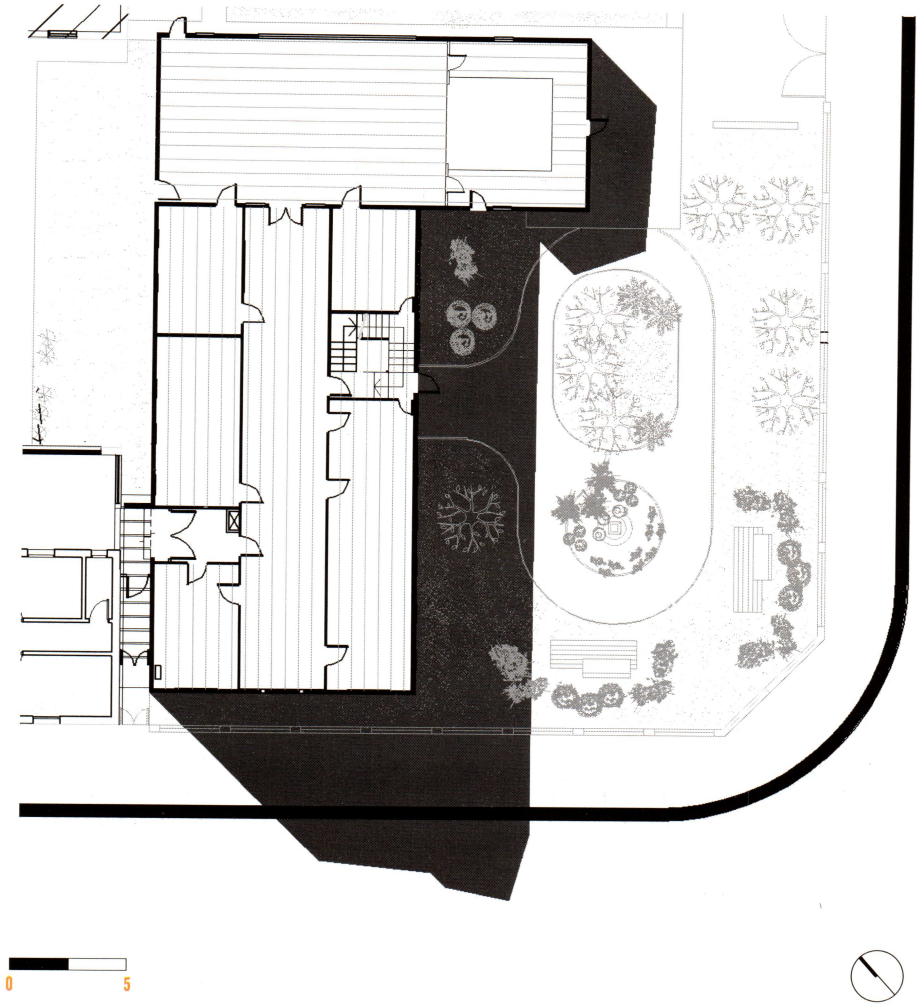
El edificio de la casa de las Hermanas de María Auxiliadora se levantó con la rapidez que caracterizaba los trabajos que emprendía el padre Bernabé. La obra fue concluida el 8 de diciembre de 1900. Lo que no es poco, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de una construcción de dos pisos, íntegramente realizada en madera, con un subsuelo de ladrillos macizos. Las clases comenzaron el siguiente ciclo lectivo, mayo de 1901, con la inscripción de 30 niñas. Según la descripción en el informe que presentó el Sr. Carnicoba en 1917 al Inspector General de Tierras y Colonias, Don J.J. de Vedia (exp. Mun. 4117/P/14) a raíz del pedido de escrituración definitiva de los terrenos, en "el solar D manzana 201 de este pueblo" se constatan "las siguientes mejoras: población (edificio) de dos pisos de zinc, forrada interior y exteriormente de madera, con pisos y cielo rasos ídem, techo de zinc a dos aguas. La planta baja la forman doce piezas, un salón con escenario, una capilla, un hall, tres pasillos y una cocina, todas con sus correspondientes puertas y ventanas. La planta alta se compone de tres piezas, un saloncito y dos pasillos con sus respectivas puertas y ventanas... El terreno de referencia está cercado al frente sobre la calle Roca con piquetes en una extensión de 30 m, y 20 m con tablones unidos a 2 m de altura...".

El edificio original constaba de dos plantas. Un piso bajo con planta en "L" y otro alto, de planta rectangular. El único acceso al edificio se ubicaba sobre el ala izquierda, que posteriormente fue destruida cuando se efectuó la construcción de un nuevo edificio, realizado en mampostería en 1949; ya que acompañando el crecimiento de la matrícula fue necesaria la ampliación de la escuela y se desechó el uso de la construcción en madera, favoreciendo el uso de nuevas tecnologías constructivas. Para el edificio original, el padre Bernabé utilizó la técnica conocida como ballom frame, que hace referencia a un sistema constructivo donde los tradicionales pilares y vigas de madera son sustituidos por listones delgados aserrados y unidos por clavos, lo que permite una mayor rapidez y flexibilidad en el armado del edifico. El revestimiento de la fachada principal fue resuelto de forma poco convencional con placas de chapa ondulada de zinc, colocadas en forma horizontal, mientras que el resto de las fachadas fueron realizadas en madera traslapada. Para el interior, fueron seleccionadas tablas de madera a tope, cubiertas con arpillera y papel decorado.

Dormitorio. *Destinado originalmente a niñas y hermanas.*

Aula. *El ingreso de luz natural se da por los grandes ventanales.*

Planta. *Baja.*

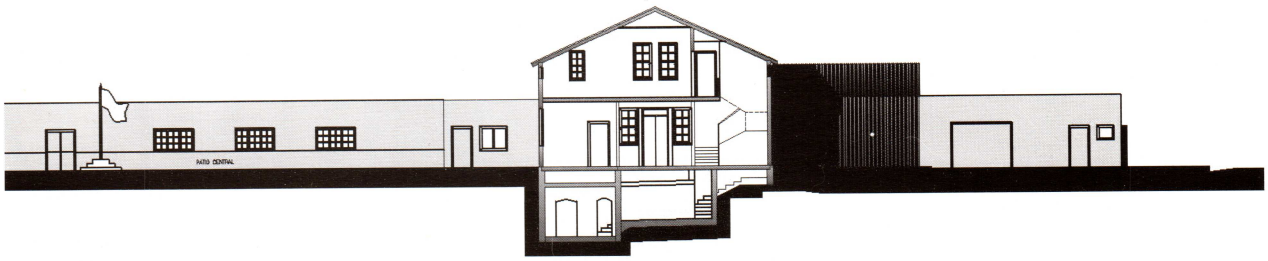


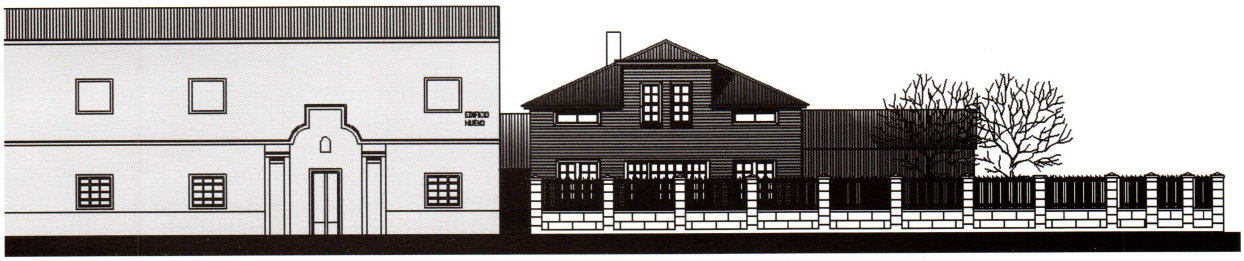
Si bien el colegio posee una puerta colocada sobre la fachada, el acceso habitualmente se realiza desde el edificio contiguo. La planta está organizada con un ancho pasillo central que actúa como columna vertebral del edificio, desde el cual se accede a todos los ambientes del piso bajo. Sobre uno de los lados, se ubican la portería y dos aulas; y sobre el otro, la capilla y otra aula, además de la caja de escaleras que vincula los tres niveles del edificio. Como culminación y remate del pasillo se ubica el salón de actos. Toda está planta cubre aproximadamente unos 373 metros cuadrados, y la altura de los locales es de 3,15 metros, con excepción del salón de actos, que de acuerdo a su función y jerarquía, su altura asciende a los 3,70 metros.

A la planta alta se accede por una cómoda escalera de tres tramos y dos descansos, que desemboca en un pequeño hall distribuidor. Desde el mismo se accede a los diferentes ambientes: el gran dormitorio de niñas y hermanas, más otro pequeño dormitorio privado. La planta alta cuenta además con dos pequeños baños individuales, de tipo letrina, y con una gran sala para aseo y cambiado. Estos ambientes se organizan en 236 metros cuadrados, y la altura de los locales es variada, dado que los cielo rasos siguen la estructura del techo, oscilando entre los 3.40 y 1.78 metros.

El subsuelo se encuentra a 3.25 metros por debajo del nivel del terreno. Y a diferencia del resto del edificio está íntegramente construido con ladrillos macizos. Alberga el sistema de calefacción central que provee de aire caliente exclusivamente a la planta baja, irradiando desde el piso. Las partes componentes del sistema son la carbonera, con entrada de carbón

Simple, sobrio y sólido, el edificio del colegio fue uno de los primeros conjuntos educativos de dos plantas construidos en Río Gallegos. Forma parte del legado del Padre Juan Bernabé, que dejó su impronta en el territorio patagónico.





desde el exterior (actualmente cegado por la ampliación del colegio, en 1949), el horno con entrada de aire exterior y salida de conductos de cerámica vitrificada hacia la planta baja, y el cenicero con salida al exterior, también cegada. El desarrollo lineal de la escalera y el pasillo de ingreso es de 10 metros. Las cubiertas, con fuerte pendiente a dos aguas en el sector de una planta, y a cuatro aguas en la planta alta, están realizadas con chapas onduladas de zinc.

Según el arquitecto Carlos Moreno, "Su solidez, funcionalidad, calidad y su óptimo estado general, gracias al esmerado cuidado y mantenimiento que le brindó la Institución, así como su desafectación para las actividades educativas, le han permitido permanecer en muy buen estado de conservación hasta nuestros días, constituyéndose en uno de los principales referentes para la historia de la educación en nuestro medio..."

Corte. *Transversal.*

Vista. *Fachada.*

Escalera. *Lleva al subsuelo, donde funcionaba la carbonera.*

Ladrillos macizos. *En el subsuelo se organiza el sistema de calefacción central.*

El gran valor del edificio original del Colegio María Auxiliadora reside en representar a la perfección el modelo de arquitectura pionera del extremo sur de la Patagonia, caracterizado más que por sus valores simbólicos o de representación por su efectiva adaptación tanto a los duros condicionantes climáticos como a las posibilidades constructivas, encarnadas en los materiales y la mano de obra disponibles.

Bibliografía

Fernández Mallo, Julio. La acción constructora del Padre Juan Bernabé en la Prefectura Meridional y la Tierra del Fuego. Punta Arenas. Magallanes: Ed. La Prensa Austral, 2003.

Mirelman, Silvia. Arquitectura pionera de la Patagonia sur. Capítulos de la historia de Río Gallegos (1885-1940). Río Gallegos: Ed. Instituto Salesiano de Estudios Superiores, 2006.

Moreno, Carlos. Sección Patrimonio. En revista Vivienda N°550. Buenos Aires, 2008.

Fotos
Arq. Eduardo Aguirre

Planos
Arq. María Laura Levati

Bien de Interés Nacional. Ley 24491/1995. Grado de Protección: Estructural.

ESCUELA TECNICA OTTO KRAUSE
EDUCACION PARA LA INDUSTRIA

SUSANA MESQUIDA

La escuela Otto Krause es base de todas las escuelas técnicas del país. Debe su nombre a su impulsor, el ingeniero Otto Krause (1856-1920), incansable trabajador por la educación técnica como apoyo al desarrollo industrial de la Nación.

Estas escuelas proponían un modelo de educación orientado al desarrollo de los oficios. La enseñanza era científico-tecnológica y estaba dirigida al nivel posprimario formal. Sus contenidos se basaban en especialidades que la industria manejaba: mecánica, construcción, electricidad y química. El título obtenido habilitaba a seguir estudios universitarios, preferentemente de ingeniería y arquitectura, o bien brindaba una salida laboral práctica. Era también un medio de promoción para la naciente industria.

En ese tiempo se funda la Compañía Eléctrica del Río de la Plata, se realizan los primeros ensayos de tranvías eléctricos, se completa la construcción de Puerto Madero, se instala en la ciudad el primer ascensor, y se inaugura el Jardín Botánico. En el campo de la formación pública, se proyectan y construyen escuelas e institutos de enseñanza a lo largo y a lo ancho del país.

En ese contexto, en 1897, el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública crea el Departamento Industrial Anexo a la Escuela Nacional de Comercio, hoy Carlos Pellegrini. Eran sus objetivos educar "proporcionando una enseñanza científica y especial, teórica y práctica que preparará, más tarde, industriales inteligentes, jefes de talleres y fábricas, directores de obras públicas, dibujantes y maquinistas instruidos..."

Las actividades escolares se iniciaron en marzo de 1897. Dos años después, y ya bajo la dirección de Otto Krause, la escuela se constituía como una entidad inde-

Escuela modelo. *El edificio fue diseñado especialmente para la educación técnica.*

Obra
Escuela de Educación Técnica Otto Krause (1903-1908)

Autor
Carlos Massini

Ubicación
Av. Paseo Colón 650. Monserrat, CABA.

ESCUELA INDUSTR
DE LA

pendiente, y se la denominaba "Escuela Industrial de la Nación". Las primeras especialidades fueron Mecánica, Química y Construcciones; luego se agregó Electricidad y más tarde surgieron Computación y Electrónica, en consonancia con los avances tecnológicos.

Krause se encargó también de la gestación y programación de una escuela industrial para obreros y aprendices que funcionaría como anexo de la Escuela Industrial de la Nación. Allí, se dictarían cursos de dos años con asistencia diaria y horario reducido, donde se brindaría instrucción complementaria. Para ingresar era necesario saber leer y escribir y conocer las cuatro operaciones básicas de Aritmética. Otra exigencia era abreviar al máximo el término del aprendizaje, para lo cual era indispensable una división racional de los estudios; de ahí la formación de las especialidades de Técnicos Mecánicos, Maestros Mayores de Obras, Químicos Industriales y Electrotécnicos.

Originalmente, la escuela funcionó en tres casas localizadas en la calle Alsina al 1500, hasta que el 24 de mayo de 1909 se inauguró el edificio que hoy ocupa en Paseo Colón 650. Los planos estaban firmados por el Ingeniero Carlos Massini, funcionario de la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas.

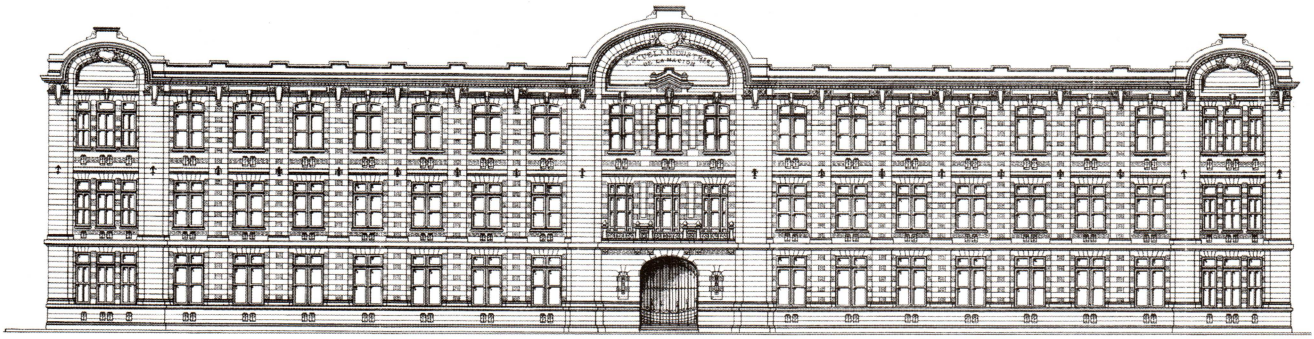
El edificio, de aproximadamente 9500 m2, ocupa la manzana comprendida entre la avenida Paseo Colón y las calles México, Chile y Azopardo, con entrada principal por Paseo Colón. Fue especialmente proyectado para la función escolar con especialización técnica, lo que motivó un particular diseño que destina el 50% de su superficie a talleres para el desarrollo de las materias prácticas.

Módulos. *Las fachadas exteriores de la obra reciente repiten el patrón definido por los aventanamientos originales.*

Mix de texturas. *El tratamiento de los muros combina colores similares al ladrillo, símil piedra y almohadillados en los cuerpos salientes.*

Estrategia urbana. *La esquina queda reforzada a través del tratamiento de los elementos de composición.*

Basada en el desarrollo industrial del país, la escuela Otto Krause fue creada especialmente para la educación técnica, que impulsaba el desarrollo de los oficios. El edificio cuenta con talleres, laboratorios, gabinetes y biblioteca.



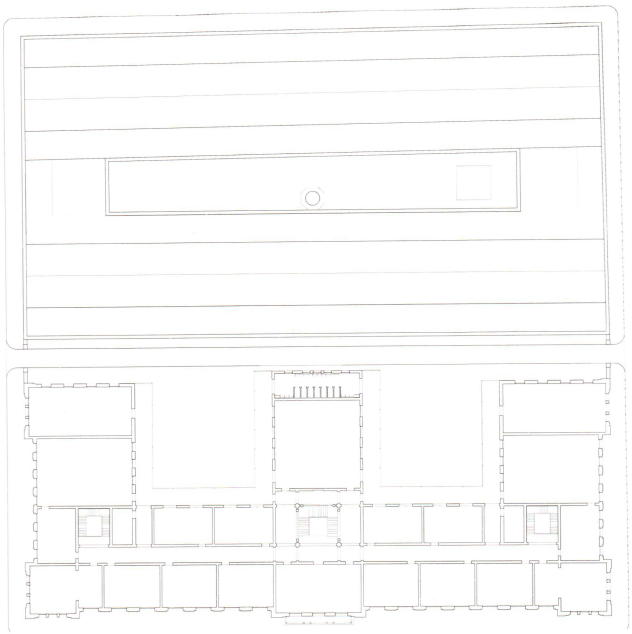
Vista. *Frente principal.*

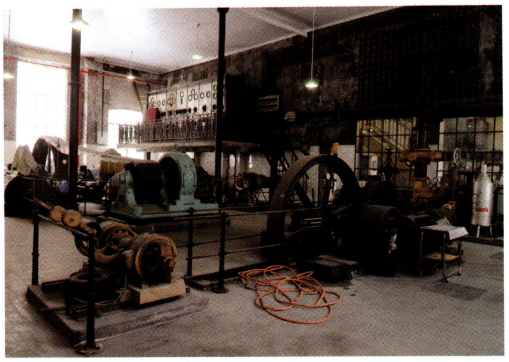
El establecimiento consta de dos pabellones separados por una calle interior paralela a Paseo Colón, cuyos accesos desde México y Chile poseen sendos portones de hierro a través de los cuales es posible captar, desde el espacio público, la distribución general del conjunto.

El primer pabellón, con frente a la avenida, se destinó a aulas, gabinetes, laboratorios, museo, biblioteca, vivienda del casero y otras dependencias. Posee subsuelo y 3 niveles. Es de planta rectangular con un eje de simetría que lo determina y dos grandes patios que se mancomunan con la calle interior. Una circulación interna articula la sucesión de aulas y dependencias. Los patios garantizan la iluminación y ventilación de todos los locales, que abren a éstos o al espacio público. Columnas de fundición marcan un pronunciado ritmo en las fachadas interiores.

Sobre el eje de simetría se localiza el acceso principal y hall de entrada que da perspectiva a una escalera resuelta en mármoles y herrería. En los interiores, austeros, se destacan los solados calcáreos. La elección de materiales nobles como mármoles, maderas y herrería le conceden al edificio mesura y solidez.

Las fachadas que abren hacia el espacio público repiten un módulo definido por el aventanamiento. En sus extremos y sobre el eje de simetría, el muro avanza conformando cuerpos apenas salientes flanqueados por pilastras, con un remate en forma de arco que se eleva sobre la fuerte cornisa que recorre el edificio. El cuerpo central de mayores dimensiones posee una imponente puerta de hierro y vidrio, un balcón corrido de cuidada herrería y el remate en el segundo nivel donde se anuncia el nombre del colegio. El tratamiento





0 10

de los muros combina diferentes texturas y colores similares al ladrillo, símil piedra y almohadillados en los cuerpos salientes que se continúan en el zócalo corrido. Una profusa ornamentación bajo la cornisa marca el ritmo. Este lenguaje puede encuadrase sutilmente en las formas del Eclecticismo académico.

El segundo pabellón, que se enfrenta al primero y abre hacia las calles México, Azopardo y Chile, aloja los talleres, de neto corte fabril. Originariamente era de un nivel y poseía una cabriada de hierro con techo de chapa continuo. Su planta rectangular tiene un patio longitudinal interior que, además de brindar mejor iluminación y ventilación, aloja una típica chimenea de ladrillo que aún asoma del conjunto. Posteriormente se le incorporó un piso y sus nuevas fachadas integraron el aventanamiento original, sintetizando su terminación en un tratamiento monocromático. La planta flexible se adecuó y refuncionalizó a lo largo del tiempo de acuerdo al uso de nuevas tecnologías y especializaciones.

Cabe destacar que los terrenos en que se localizó el colegio eran ganados al río, lo que demandó un tratamiento especial de sus cimientos, y que la escuela tenía un equipamiento de última generación, importado en su mayoría de Europa, que permitió la enseñanza de las distintas disciplinas.

Un documento realizado por personal de la casa al cumplirse los 100 años del colegio expresa: "Cuando se construyó el Laboratorio de Máquinas Térmicas, Sala de Calderas y se llevaron a cabo las excavaciones, se detectó que había agua a unos cinco metros. Por lo cual no fue posible hacer una fundación de mampostería sino que fue necesario hacer placas de hormigón o piedra que ofrecían gran resistencia (...) Terminadas las obras de albañilería, comenzaron a llegar de Europa la maquinaria y el personal encargado de su instalación. Cuando se terminó la instalación, iniciaron las prácticas de laboratorio dictadas en el Primer Laboratorio de Máquinas instalado en el país. Los alumnos de la Facultad de Ingeniería del curso de Máquinas que dictaba Latzina utilizaban el Laboratorio de la escuela hasta 1924, época en que la facultad pudo disponer de equipamiento propio."

Otto Krause y sus discípulos supieron dotar a esta escuela técnica de todos aque-

Planta. *Al edificio original se le adicionó una nave destinada a talleres.*

Hall principal. *Se destaca la escalera de mármol y herrería.*

Talleres. *De neto corte fabril.*

Patio. *Brinda iluminación y ventilación. Aún asoma una típica chimenea de ladrillo.*

llos adelantos que la hicieron ejemplo de excelencia destacado de Sudamérica por muchos años. Otro ejemplo de nuestro patrimonio que da cuenta de la envergadura que la educación pública tuvo en el desarrollo de nuestro país.

Bibliografía

Colucci, M., Estela Lieff, Jorge Michieletto, Horacio Podestá. Otto Krause, Escuela Técnica N° 1. Buenos Aires: Conmemoración del Bicentenario, 1999.

Ortiz F. , Juan Ramón Gutiérrez, Avelardo Levagggi. La Arquitectura del liberalismo en la Argentina. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1968.

Romero J. L. y Luis Alberto Romero, Buenos Aires, Historia de cuatro siglos. Tomo 1. Desde la Conquista hasta la Ciudad Patricia. Buenos Aires: Grupo Editor Altamira, 2000.

Fotos

María Eugenia Cerutti

Planos

María Victoria Sabbadini

Monumento Histórico Nacional (Res. Nº 1317 Del 3/8/1987)

COLEGIO NACIONAL AGUSTIN ALVAREZ
UNA ESCUELA PARA LA NUEVA CIUDAD

SILVIA A. CIRVINI Y LORENA MANZINI

El Colegio Nacional de Mendoza, el tercero en el país después del de Concepción del Uruguay y del de Buenos Aires, fue creado en 1864 durante la presidencia de Bartolomé Mitre. Su instalación formó parte del programa de asistencia de la Nación a la Provincia de Mendoza, cuando esta se recuperaba dificultosamente del terremoto que la asoló en 1861. Se esperaba que sus egresados contribuyeran a paliar la escasez de recursos humanos en la que se hallaba sumida la ciudad.

El Gobierno Nacional había condicionado el envío de su ayuda a Mendoza a la resolución definitiva del emplazamiento de la ciudad-capital. La sanción de la ley del 12 de marzo de 1863 de creación de la "Nueva ciudad" determinó que, en menos de un mes, se crease la Comisión Filantrópica, instrumento oficial a través del cual se canalizó la ayuda económica a Mendoza proveniente de donaciones del país y del extranjero. Aunque escasos, los recursos invertidos por esta comisión fueron los únicos disponibles para levantar los primeros e indispensables edificios públicos.

La situación de carencia en que se hallaba Mendoza determinó la temprana asistencia técnica de la que luego sería la Oficina de Ingenieros Nacionales, creada en 1869 durante la presidencia de Sarmiento. Así fue como, hacia 1863, llegó a la ciudad el ingeniero italiano Pompeyo Moneta, quien por encargo de Mitre realizó los proyectos de los edificios públicos costeados con fondos de la Comisión: la Casa de Gobierno, la Iglesia Matriz, la Cárcel, la Escuela Elemental y el Hospital.

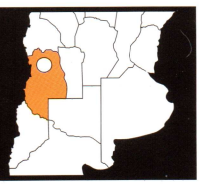
El edificio del Hospital fue construido durante 1864 en el borde oeste del trazado de la "Ciudad Nueva", en el predio que ocupa en la actualidad Obras Sanitarias. Nunca fue utilizado como hospital ya que, apenas terminado en enero de 1865, fue

Clásico y monumental. *El edificio es de líneas sobrias y austeras y responde al repertorio formal de la arquitectura urbana de la época.*

Obra
Colegio Nacional Agustín Alvarez (Proyecto: 1905) (Construcción: 1906-1910)

Autor
Dirección General de Arquitectura (proyecto) – Ministerio de Obras Públicas de la Nación

Ubicación
Chile 1050, Mendoza, Provincia de Mendoza.



COLEGIO NACIONAL AGUSTIN ALVAREZ

Biblioteca. *El cuerpo longitudinal norte – sur contiene la biblioteca, además del hall vestíbulo de ingreso y áreas administrativas.*

destinado para el funcionamiento del recién creado Colegio Nacional. Su planta era de tradicional esquema claustral, es decir, presentaba una serie de salas alineadas, con circulación a través de galerías organizadas en torno de grandes patios, lo que hizo fácil su adaptación al nuevo uso. Con la realización de algunas pocas obras menores, ese mismo año se inauguraron allí los flamantes cursos (primario y secundario) del Colegio Nacional. Este edificio funcionó como colegio durante muchos años, e incluso dio nombre a la actual calle Belgrano, a la que se conoció durante décadas como la "calle del Colegio".

En 1887, el Departamento de Ingenieros Civiles de la Nación realizó el proyecto de un nuevo edificio para el Colegio Nacional de Mendoza, en el terreno contiguo al de la Aduana (esquina suroeste de Las Heras y 9 de Julio). Los planos están datados en Buenos Aires, junio de 1887, y firmados por Francisco Tamburini (Inspector General), G. Villanueva (Director General) y C. Giagnoni (Vice-director). Pasaron los años y este proyecto no se concretó.

Hacia 1898, el sistema constructivo del edificio de calle Belgrano que combinaba el uso del adobe, la quincha y la madera resultó endeble y determinó el traslado del colegio a otro sitio: una tradicional casa de patios de generosas dimensiones ubicada en calle General Paz al 500, que pertenecía al extinguido Banco Nacional. Allí funcionó hasta 1910, cuando tuvo su sede definitiva.

En 1904 y por requerimiento de la Nación, la Provincia donó para la construcción del nuevo edificio el terreno ubicado frente a la Plaza Independencia, en la manzana delimitada por calles Chile, Sarmiento, 25 de Mayo y Rivadavia, destinado originariamente a la Iglesia Matriz.

El proyecto fue elaborado por la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación. Los planos generales (1905) están firmados por Carlos Massini, director de la repartición. El original diseño de la estructura estuvo

a cargo del ingeniero Juan Molina Civit, especialista en obras de hormigón armado y promotor de la vanguardista "edificación contra temblores". Estuvo secundado por un ingeniero saboyano, Mario Gaillard, también especialista en la novedosa tecnología del "cemento armado", quien permaneció al frente de las obras.

El proyecto realizado corresponde a un conjunto de obras públicas nacionales de gran envergadura dentro del tipo "Colegios del Centenario", sobre las premisas de lo más avanzado de la arquitectura educacional de la época. En 1913, la obra recibió un premio en EE.UU. (Exposición de San Francisco) como edificio escolar.

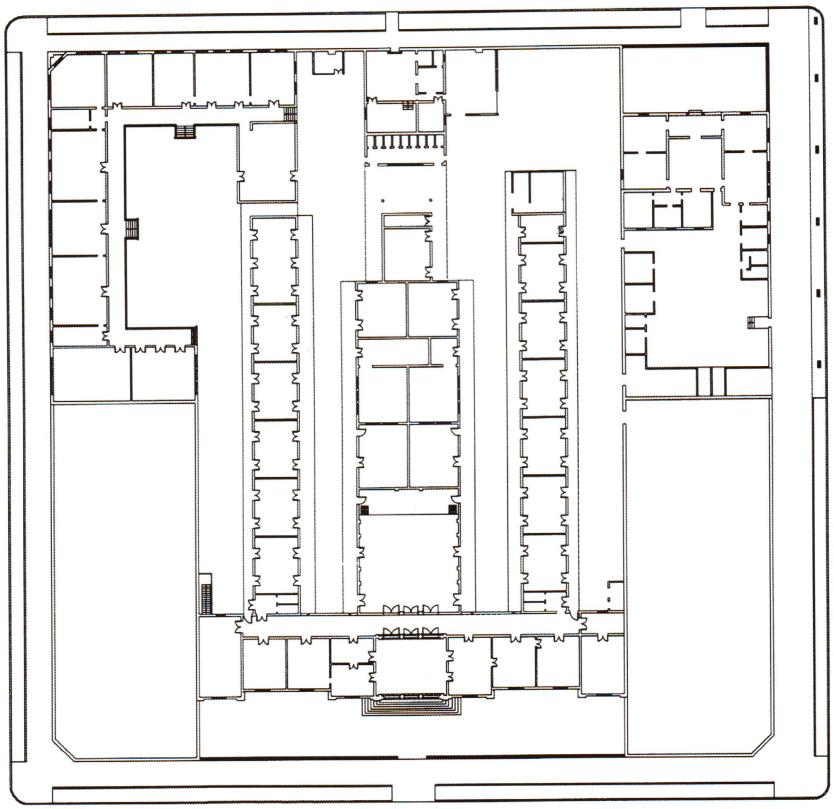
Es una obra pionera en el uso del hormigón armado en el país. Podría decirse que fue un prototipo experimental: por primera vez en Mendoza, en un edificio público, el "cemento armado" era utilizado como único material resistente. Fundaciones, muros, tabiques, losas y bóvedas constituyen una estructura monolítica. El sistema constructivo consistía en una estructura definida por un reticulado de perfiles de acero de uniones roblonadas, que se dejaba perdido dentro de un tabique de hormigón que lo cubría completamente y le hacía de protección ignífuga. Se conseguía así menor vulnerabilidad ante temblores e incendios. Desde el punto de vista de la evolución de las tecnologías, este tipo corresponde a la fase más antigua del uso combinado de hormigón y hierro donde, en términos estrictos, no puede hablarse aún de hormigón armado, ya que la capacidad portante y la resistencia estructural están confiadas casi exclusivamente al acero.

En lo funcional y morfológico, la planta del edificio original de 1906/10 consta de cuatro cuerpos: uno longitudinal Norte-Sur sobre calle Chile que contiene el hall de ingreso, la biblioteca y las áreas administrativas y directivas, y tres cuerpos transversales, perpendiculares al primero, que contienen las aulas, con galerías dobles y el salón de actos. Entre los bloques de aulas se desarrollan los patios sobre los que abren las galerías, resueltas con modernistas ménsulas de acero. Los sanitarios, depósitos y calderas conforman un volumen independiente. Completaba el conjunto edilicio la casa del rector, ubicada en la esquina de 25 de Mayo y Sarmiento.

Una importante ampliación proyectada en 1915/16 anexó una serie de aulas especiales y laboratorios en el ángulo sudoeste de la manzana (calle 25 de Mayo y Rivadavia) y convirtió las antiguas salas especiales en aulas comunes. Finalmente, hacia 1930 se incorporaron al predio del Colegio las dos propiedades de las esquinas de la calle Chile, con Rivadavia y con Avenida Sarmiento, destinándolos a sendos playones para la práctica de deportes. Desde entonces el Colegio ocupa toda la manzana.

El edificio es de líneas sobrias y austeras, de orden monumental, destacándose el bloque del ingreso sobre Chile, resuelto en un lenguaje clásico y académico, con el

Salón. *Destinado a los actos escolares, cuenta con una claraboya que le provee iluminación.*



Planta. *General.*

repertorio formal de la arquitectura urbana de la época. El acceso se realiza a través de un pórtico de tres arcos de medio punto que comunica con el vestíbulo, cuyo techo abovedado en mansarda, decoración y ornamentación aluden a un estilo Académico francés, muy simplificado. El retiro de la línea de fachada, con una verja sobre el frente y su particular emplazamiento, le otorgan muy buenas visuales desde la calle y la plaza, definiendo un entorno de alta calidad urbano-paisajística.

El edificio fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1987, en consonancia con la ampliación de criterios impuesta desde la Nación con el retorno a la democracia. Este hecho fue particularmente significativo, por cuanto es el primer edificio público construido en el siglo XX de Mendoza que recibió esta distinción nacional. En 1994 tuvo una importante restauración por parte de la Nación.

Finalmente, es importante señalar que en su declaratoria se reconoce su valor de testimonio de la evolución de la tecnología de la construcción en área sísmica; asimismo, se aconseja preservar el entorno valioso que constituye la Plaza Independencia y los edificios aledaños del Plaza Hotel y Teatro Independencia.

Bibliografía

Ponte, J.R. Mendoza. Aquella ciudad de barro. Historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días. Mendoza: Municipalidad de la Ciudad de Mendoza, 1987.

Fotos

Silvia A. Cirvini

Plano

Lorena Manzini

Modernismo. *Las galerías se resolvieron con ménsulas de acero.*

Circulación central. *Alrededor del patio se organizan las aulas del sector primario.*

ESCUELA NORMAL N°2 JUAN MARIA GUTIERREZ

COMPOSICION SIMETRICA Y ESCALA MONUMENTAL

ELINA HEREDIA Y ANALIA BRARDA

La Escuela Normal Juan María Gutiérrez marcó, junto con el Palacio de Justicia Provincial, la extensión al Oeste del área central de Rosario en los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX. En la actualidad, ambos se hallan bajo la declaratoria de interés urbanístico municipal como APH dentro del área comprendida entre San Lorenzo, Dorrego, Córdoba y Balcarce; y la calle Córdoba desde Oroño hasta Paraguay según decreto 12802-97. La escuela se halla emplazada en un tercio de la manzana que comparte con el Antiguo Palacio de Justicia, emprendimiento de Juan Canals de 1888, hoy Facultad de Derecho de la UNR, y separada de este por lo que fuera originalmente un pasaje público.

El edificio de la escuela fue construido en 1905, por iniciativa del Gobierno Provincial como "Casa Central de las Escuelas de Rosario". El proyecto le fue solicitado al arquitecto Augusto Plou, y la construcción estuvo a cargo de la firma Seeber y Ferrari. La elección de Plou como proyectista no se limitó sólo a obras de nuestra ciudad, por esos años éste ya había recibido el encargo del Teatro Municipal de la Capital Provincial (1903/05) a la vez que en Rosario construía el Teatro Colón, inaugurado en 1904.

Pocos años después, en 1908, recibiría de parte del Gobierno Provincial el encargo de proyectar la Escuela Industrial de Santa Fe. Plou, formado en la Ecole de Beaux Arts de París y radicado desde su arribo al país en Buenos Aires, desarrolló una extensa obra en la que dio cuenta de su formación ecléctica. Enmarcada en los festejos del Centenario, surgió la necesidad de una nueva Escuela Normal de Maestras, dedicada a la formación de maestras rurales. El plan del Gobierno Nacional contemplaba ampliar el número

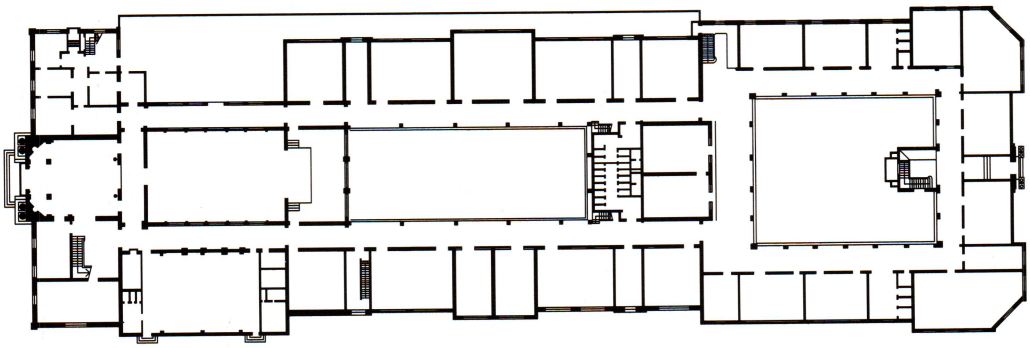
Acceso. *Enmarcado por pares de columnas y elementos ornamentales inscriptos dentro del lenguaje clasicista.*

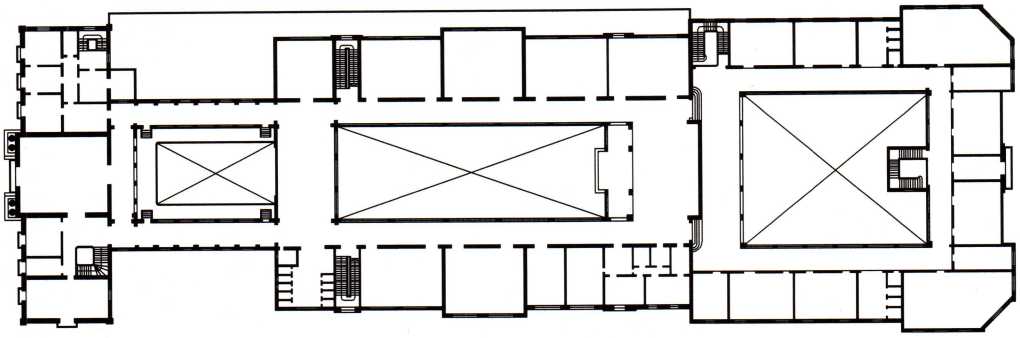
Obra
Escuela Normal Superior N°2 Provincial N° 35. "Juan María Gutiérrez" (1905)

Autores
Proyecto: Augusto Plou, arquitecto.
Constructor: Seeberg y Ferrari.

Ubicación
Córdoba 2084, Ciudad de Rosario, Pcia. de Santa Fe.

ESCUELA NORMAL Nº 2
1910 - 2010
100 años
brindando educación
ESCUELA NORMAL SUPERIOR Nº 2
"JUAN MARIA GUTIERREZ"
PROVINCIAL Nº 35
ROSARIO
normal2@ciudad.com.ar
www.normal2.edu.ar





grandeza y el lujo generaban una imagen propia del lugar donde se educaba a los ciudadanos, contribuyendo así a la construcción de la identidad nacional.

Bibliografía

Alvarez, Juan. Historia de Rosario. (1689-1939). Buenos Aires: Imprenta López, 1943.

De Gregorio, R., G. A. Schmith, A. Brarda y C. Rainero. Rosario, Guía de Arquitectura. España: Editorial Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes. Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 2003.

Brarda, A. y E. Heredia. Edificios escolares de Rosario. Libro electrónico. Rosario: FAPyD-UNR, 2009.

Budano, E. Arquitectura educacional de Rosario 1890-1930. En: Revista Danna N° 23, 1987.

Labat, Dolores. La Escuela Normal N° 2 de Rosario de 1910 a 1935. Publicaciones de "QVID NOVI" suplemento N° 22, Establecimiento Gráfico "Pomponio", 2000.

Fotos
Edificio y mural: Arq. Elina Heredia

Planos
Arq. Marcelo Musumeci

Agradecimiento
Prof. Marcelo Castagno

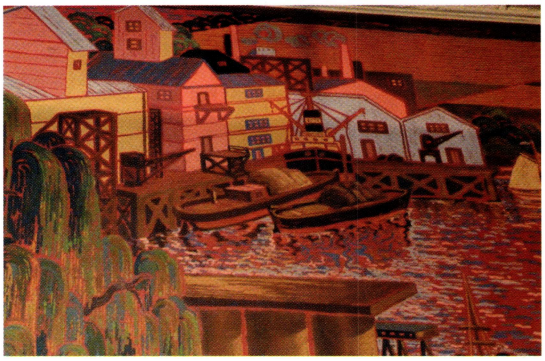
Planta. *Baja.*

Planta. *Alta*

Mural. *Del autor rosarino Alfredo Guido, el trabajo refleja la influencia de las corrientes indigenista y americanista muy en boga en los años ´20 y ´30.*

Recreación. *Sobre una superficie de 200 m2, Guido recreó escenas del campo argentino, en todas sus regiones.*

Detalle. *Las figuras de los trabajadores y lugareños forman parte de escenas que se combinan con una rica vegetación representado el conjunto con pinceladas multicolores.*



Monumento Histórico Nacional, Decreto 35/2006.

PALACIO SARMIENTO
EDUCACION PARA EL PROGRESO

CARLA BROCATO

Durante el siglo XIX tuvo desarrollo en la Argentina lo que se conoció como "arquitectura escolar", que constituyó una clara respuesta a la compresión de la dirigencia política sobre la importancia de la educación primaria para el desarrollo de la sociedad y el progreso del país. Es en este contexto que surge la tipología escuela–palacio, y el Palacio Sarmiento –más conocido como Palacio Pizzurno– es, sin lugar a dudas, uno de sus exponentes más importantes.

Su origen se remonta al deseo de una dama de la sociedad porteña de la época, Doña Petronila Rodríguez de Rojas, de construir una escuela para educar a setecientas niñas. Esta voluntad quedó manifiesta en su testamento, en el que donaba para tal fin el predio de 3.150 metros cuadrados comprendido por las actuales avenidas Córdoba y Callao, y las calles Montevideo y Marcelo T. de Alvear. Además del colegio, en el mismo testamento ordenaba la construcción de la actual Iglesia del Carmen, un colegio de la Orden de las Siervas de Jesús Sacramentado y un asilo, ambos anexos a la iglesia. A su vez, establecía que la escuela debía funcionar en un edificio de tres pisos y estar equipada con un museo, una biblioteca y aulas de clase. La única condición era que llevara su nombre. Cabe destacar que la escuela así llamada –y que reclamaba doña Petronila Rodríguez en su testamento– se encuentra funcionando en una casona, en el barrio porteño de Parque Chas.

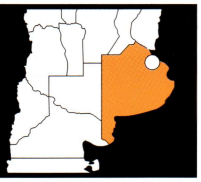
En el año 1884 se sanciona la Ley 1420 de Educación Común, Gratuita, Laica y Obligatoria; este hecho marcaría un hito en el proceso de consolidación de la Nación Argentina. En efecto, a partir de esta ley, el Estado Nacional destinaría una importante cantidad de dinero para la construcción de escuelas primarias e

Estrategia.
Molduras y elementos menores enfatizan la organización tripartita de la fachada.

Obra
Palacio Sarmiento – Palacio Pizzurno (1886)

Autor
Carlos Altgelt

Ubicación
Pizzurno 935, CABA.



impulsaría la formación de maestras. Según relatan Grementieri y Schmidt, entre 1882 y 1886 se construyeron en el ámbito de la Capital Federal 64 edificios escolares, de los cuales 40 fueron inaugurados el mismo día.

Las primeras escuelas realizadas en esta época son conocidas bajo la denominación de "escuelas-palacios", por ser edificios de gran escala respecto de su entorno; el niño que allí estudiaba debía sentir, a través de la monumentalidad de la arquitectura, la grandeza del Estado. La presencia de estas imponentes construcciones en el paisaje urbano implicaba, de por sí, un mensaje educativo.

Uno de los exponentes de esta nueva tipología se encuentra, precisamente, en la escuela Petronila Rodríguez -Palacio Sarmiento-, proyectada y construida por el arquitecto germano argentino Carlos Altgelt (1855–1937), quien había completado sus estudios en la Real Academia de Arquitectos de Berlín, especializándose en la construcción de edificios escolares. En el lapso de cincuenta años de actividad profesional, levantó cerca de ochenta escuelas entre las que se destacan la Escuela Normal N° 6 Vicente López y Planes, en la ciudad de Buenos Aires, y el Liceo Víctor Mercante de la ciudad de La Plata. En ambas obras, y a pesar de sus notables diferencias figurativas, prevalece un planteo compositivo de corte académico. A su vez, Altgelt se desempeñó como director de la Oficina de Arquitectura de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. En cuanto al Palacio Pizzurno, cabe señalar que para su realización contó con la colaboración de Hans Altgelt.

Ubicado frente a la plaza Rodríguez Peña y el Paseo de los Maestros, este edificio, cuyo frente se desarrolla a lo largo de 140 metros, es quizás una de sus mejores obras, pues en ella exhibe un acertado manejo de los volúmenes y proporciones, conjuntamente con piezas ornamentales que demuestran una cierta liberación del autor de los rigores impuestos por el Academicismo. Esto se manifiesta en el tratamiento expresivo de sillares y molduras, y sobre todo, en las cariátides que, al decir de los académicos, eran "las que más ofenden a la razón y al buen sentido".

Comentarios incluidos en el Censo Municipal de Buenos Aires de 1887 dan

Fachada. *Composición académica y cuerpo central saliente en los tres pisos. Los accesos principales están jerarquizados por las cariátides.*

Expresión. *El tratamiento exagerado de las texturas potencia el carácter de la obra.*

cuenta de la importancia que la obra tuvo en su época. En ellos se describen detalles de la construcción que, "levantada con los fondos del más valioso legado hecho hasta ahora en la Capital por la señora cuyo nombre lleva (Petronila Rodríguez) es, además de un edificio escolar, uno de los más grandes monumentos arquitectónicos".

Exteriormente, el Palacio presenta una típica composición académica organizada por ejes principales y secundarios, con un cuerpo central saliente en los tres niveles y empinadas mansardas con buhardillas, y con los accesos principales jerarquizados por las cariátides y ménsulas antropomorfas con significados afines al destino de escuela del edificio. El recurso de comunicar la temática o destino del edificio en cuestión a través de elementos ornamentales era, por otro lado, habitual en las arquitecturas vinculadas al Eclecticismo. Así, la figura de la "Educación Antigua" se ubica sobre un arco terminal en lo alto del cuerpo central, mientras que en forma simétrica se dispone otra perteneciente a la "Educación Moderna", completando

mensaje y simbolismo. A su vez, en las ventanas acopladas del transpiso se encuentran las figuras femeninas que representan las Ciencias, las Artes y la Fuerza de la Paz. En otro orden, en los balcones del primer piso alto se destacan las alegorías al Río de la Plata y la Cordillera de los Andes, con tridentes y una diadema de cristal, traídos de Europa.

El típico esquema tripartito -basamento, desarrollo, remate- se hace explícito a través del diseño y dimensión de aventanamientos y balcones, y de la cubierta. En cuanto al intenso tratamiento plástico formal, apela al estilo Renacimiento alemán, lo que denota la formación germana del autor. Los detalles de ménsulas, frontis curvos y arcos de medio punto son recursos de un lenguaje renacentista tratado con la libertad ornamental característica de la arquitectura de la década de 1880 en la ciudad de Buenos Aires.

Cabe destacar que originalmente se construyó solo el ala izquierda de dos pisos, destinada a escuela, y el cuerpo central de tres pisos, destinado al Museo y Biblioteca Escolar. Posteriormente, se construyó el ala derecha, conservando las características arquitectónicas de la fachada existente.

Desde el punto de vista funcional, el sector escolar contaba con diez salones de clases para enseñanza general, dos de dibujo, dos de labores, más dos anfiteatros para las clases de física, química, historia natural y música. También te-

Lenguaje. *El repertorio figurativo corresponde a la tradición clásica.*

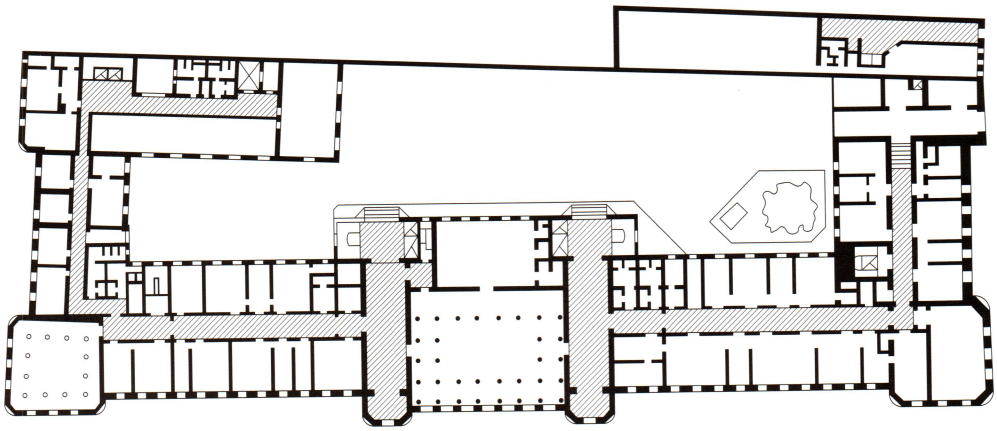
Esculturas. *Asumen el rol de elementos de arquitectura.*

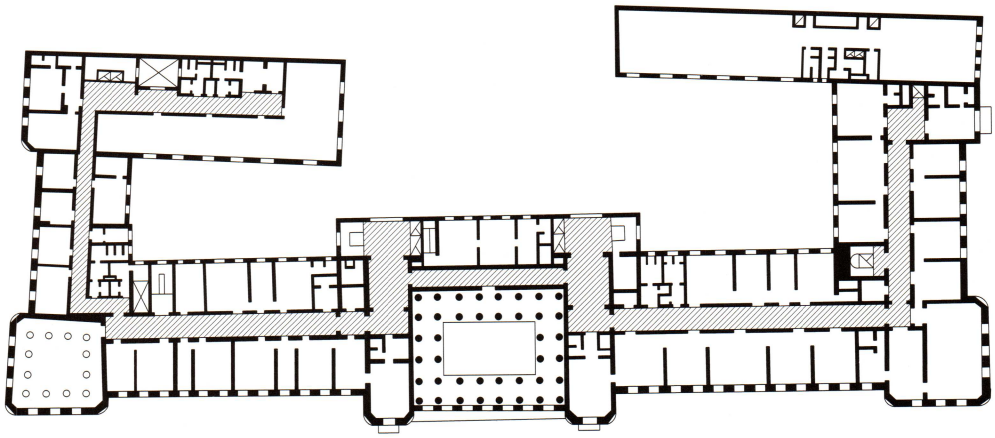
Detalles. *Las ménsulas, frontis curvos y arcos de medio punto son recursos característicos de la arquitectura de la década del 80 en Buenos Aires.*

nía bibliotecas especiales, aisladas por guardarropas, para evitar así los ruidos provenientes del exterior.

Este imponente edificio proyectado en el año 1893 fue declarado Monumento Histórico Nacional el 13 de enero de 2006 por decreto 35/06. Estuvo destinado desde el primer momento a la educación, aun cuando en los años 1886 y 1887, y hasta que se concluyera el Palacio de Justicia frente a la Plaza Lavalle funcionó como sede provisional de los Tribunales de la Capital Federal. Años más tarde, entre 1903 y 1978, el Palacio fue sede del Consejo Nacional de Educación. En 1961, y al cumplirse un nuevo aniversario de la muerte de Domingo Faustino Sarmiento, la entonces directora del Consejo, Clotilde Sabattini, propuso rebautizar el edificio con el nombre del prócer sanjuanino que tanto impulso había dado a la educación.

Lo cierto es que hacia mediados de siglo XX, el edificio sufrió grandes ampliaciones. Se construyó el tercer piso sobre las dos alas principales de la calle Pizzurno y sobre las laterales de las calles Paraguay y Marcelo T. de Alvear, techándose con una mansarda al frente. Además, se alargaron los halles de acceso, agregándose ascensores y nuevas escaleras de aspecto más moderno. Asimismo, se amplió el sector sobre la calle Marcelo T. de Alvear, construyéndose el edificio anexo; algunos años después, se realizó el edificio anexo Paraguay.





En la actualidad, es la sede del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación; en sus instalaciones también funciona la Biblioteca Nacional del Maestro. En función de su nuevo destino, en el año 1980 fueron remodelados el edificio principal y el subsuelo de la calle Pizzurno, y también la plaza Paseo de los Maestros. La intervención dotó al Palacio de las condiciones arquitectónicas y técnicas necesarias para un adecuado funcionamiento, con espacios destinados a reuniones, seminarios, talleres y actos. Las obras estuvieron a cargo del arquitecto Félix Ruiz Martínez.

Los cuatro salones más importantes del actual Ministerio evocan hoy a las destacas educadoras argentinas Luz Vieyra Méndez y Rosario Vera Peñaloza, al ministro Luís MacKay y al escritor Leopoldo Marechal. El edificio alberga también los valiosos tesoros culturales de la Biblioteca Nacional del Maestro creada por Sarmiento en 1870, el Centro Nacional de Información Documental Educativa y una valiosa Pinacoteca.

En el atardecer, cuando se encienden las luces en las ventanas, el perfil del palacio se agiganta evocando y honrando a aquellos que, con sus sueños de grandeza, lo hicieron posible.

Planta. *Baja*

Planta. *Primer piso.*

Esquina emblemática. *Entre Paraguay y Marcelo T. de Alvear, la calle Pizzurno.*

Bibliografía

Anteproyecto General del Ministerio de Cultura y Educación. Proyecto Sede Ministerial 1980. Antecedentes, anteproyecto general, proyecto. Ministerio de Cultura y Educación.

De Paula, Alberto, Ramón Gutiérrez y Graciela Viñuales. Influencia alemana en la arquitectura argentina. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste, Departamento de Historia de la Arquitectura, 1981.

Grementieri, Fabio y Claudia Schmidt. Alemania y Argentina. La cultura moderna de la construcción. Buenos Aires: Ediciones Larivière, 2010.

Martini, José Xavier y José María Peña. La ornamentación en la arquitectura de Buenos Aires. 1800 - 1900. Buenos Aires: Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, 1966.

Fotos

Nestor García y Arq. Carla Brocato

Monumento Histórico, Decreto Nacional Nº 437 / 1997.

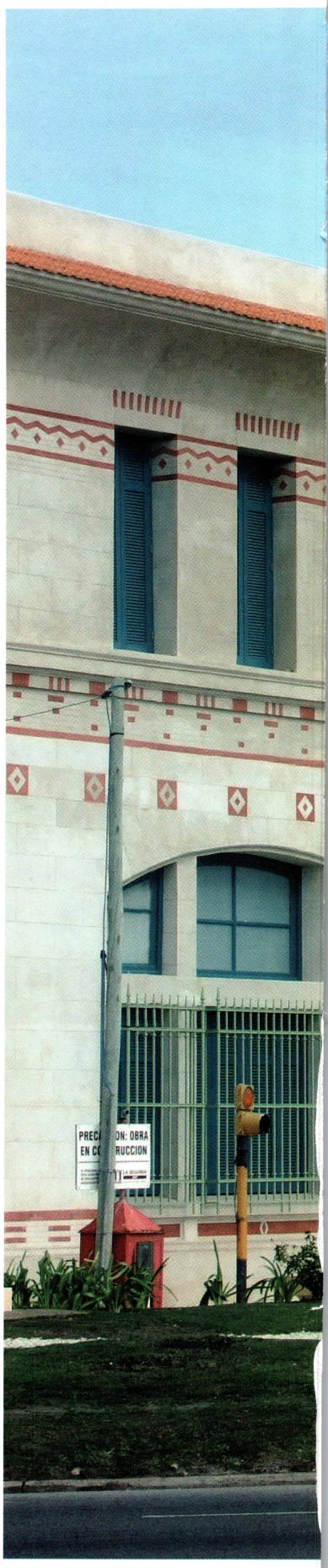
INSTITUTO SATURNINO E. UNZUE VANGUARDIA EN MAR DEL PLATA

ALEJANDRO H. NOVACOVSKY

El Eclecticismo modernista se desarrolla en nuestro país a inicios del siglo XX. Asimilado por sectores cultos, abarca innumerables obras, cuyo lenguaje delata la procedencia, formación y/o adscripción del autor. En la Argentina, en general esta corriente encontró entusiastas partidarios y en Mar del Plata en particular motivó la concepción de una obra que por sus características particulares, sobresalió (y aún hoy lo hace) del común denominador de la época. El conjunto (edificios, oratorio y parque) está instalado en la memoria colectiva de la comunidad, en tanto exponente del patrimonio arquitectónico de la ciudad, pues constituye una representación objetiva y simbólica del nacimiento de la "modernidad" en Mar del Plata. La construcción, de enorme planta en H, presenta un definido partido funcional que abraza al generoso parque central interior del establecimiento.

El proyecto del oratorio, con elementos neobizantinos de sofisticado diseño y exquisita producción, acentúa el Eclecticismo propio de la época, desarrollado sobre una planta central de perímetro cuadrangular con ocho columnas interiores que definen un espacio poligonal y otras dos más retrasadas flanquean un ábside semicircular que alberga el altar mayor. Todo esto y su sobresaliente ubicación hacen del templo el elemento de mayor valor artístico y particularizado del conjunto.

Louis Faure Dujarric, arquitecto francés que proyectó y dirigió el edificio del Instituto Saturnino E. Unzué entre 1908 y 1910, debe buena parte de su inspiración a los lineamientos de la Secesión Vienesa. En tal sentido, proyecta un edificio de características singulares, no solo por el emplazamiento, tamaño y uso, sino fundamentalmente por sus particularidades formales. Construido por Mauricio Cre-

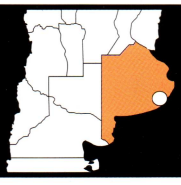


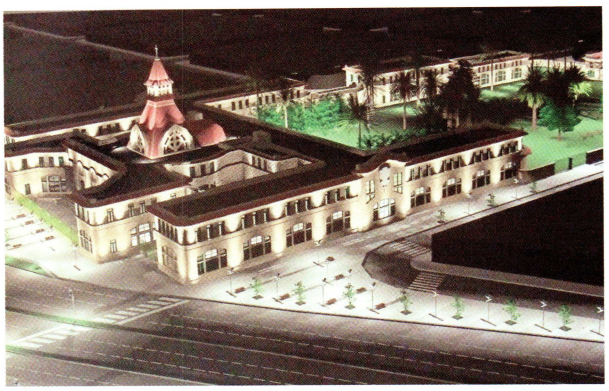
Memoria patrimonial. *El estilo constituye una representación simbólica del nacimiento de la "Modernidad" en Mar del Plata.*

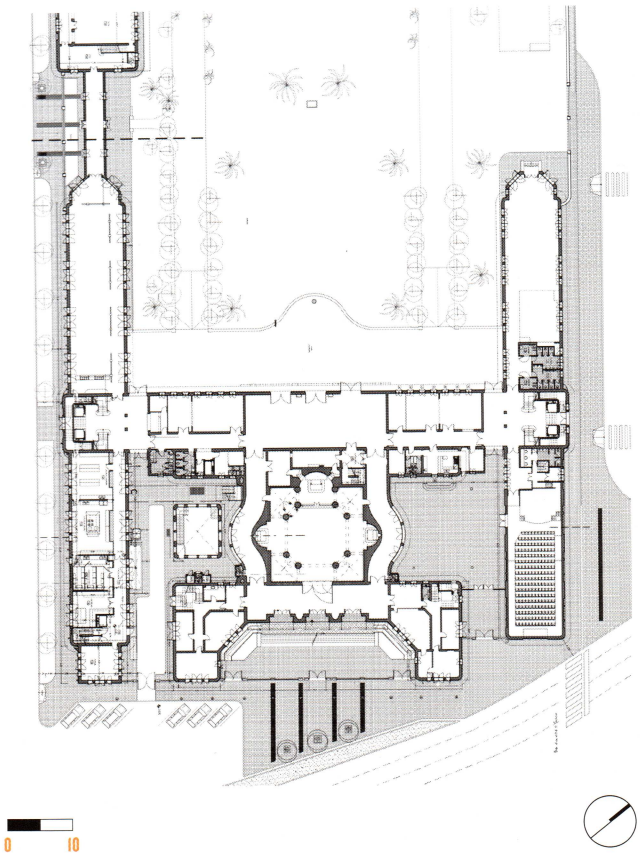
Obra
Instituto Saturnino E. Unzué (1908)

Autor
Louis Faure Dujarric

Ubicación
Jujuy 77, Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires.







monte, reconocido constructor marplatense, el edificio se levanta frente al mar en dos manzanas donadas por las hermanas María del Rosario y Concepción Unzué en las entonces "afueras de Mar del Plata" (hoy barrio La Perla) y alejado del núcleo central de la ciudad.

El edificio, con una superficie cubierta de 9706 m2, se desarrolla sobre dos ejes compositivos evidentes, una propuesta formal definida y el oratorio como elemento distintivo, ubicado en el centro de la composición. Bajo estas premisas, el valor simbólico del emplazamiento prevalece, continúa siendo dominante y un siglo después de su construcción permanece como un hito de referencia en el paisaje urbano costero de la ciudad.

El rigor y la sencillez parecieron ser el punto de partida, es decir, el de una arquitectura austera y proporcionada, con una estructura funcional simple y una modalidad expresiva elegante a través de sus altas y lisas fachadas. El manejo de masa y superficie genera una estructura plana y a la vez clásica, disociada por completo de los volúmenes yuxtapuestos, de las entrante y salientes y de las composiciones aditivas que imperaban en el repertorio pintoresquista de la ciudad.

La simplificación del lenguaje arquitectónico es notable, las extensas fachadas laterales solo son interrumpidas por un leve avance de los cuerpos que contienen las circulaciones verticales. En lo alto, el remate conduce a una gran cornisa curva con cubierta en pendiente de tejas rojas, que si bien circundan rectas todo el edificio tanto en el exterior como en el interior, marcan la transición con las cubiertas planas del conjunto. En el sector particular del "avance" adoptan una forma sinuosa que conjuntamente con los delicados sobre relieves con imágenes de ángeles, nos recuerdan nuevamente los detalles de las vanguardias en los que el tema decorativo y la ondulación (influencia francesa) siempre estaba presente en lo constructivo. Seguramente ayudado por el propio tema y por el conocimiento que poseía de las nuevas corrientes, el arquitecto Faure Dujarric proyectó un edificio que por sus características propias representa para la época lo más adelantado desde el punto

Contrafrente. *Foto histórica, de 1914.*

Proyecto. *La intervención incluye el ensanche del Acceso Norte, la plazoleta y el área de estacionamiento.*

Planta. *General.*

Emplazamiento. *La planta en H presenta un definido partido funcional, que abraza al parque central interior del establecimiento.*

de vista arquitectónico y por su aspecto comunicativo constituía la más extrema vanguardia de las cuestiones estéticas en la disciplina.

Por sus valores, el edificio tiene Declaración Nacional: Monumento Histórico, Decreto Nacional Nº 437 / 1997, Declaratoria Provincial: Monumento Histórico, Ley Provincial Nº 11.242 / 1992, y Declaratoria Municipal: Ordenanza Municipal Nº 8342 / 1991.

En cuanto a su restauración, las investigaciones desarrolladas permitieron el reconocimiento preciso del edificio; las variables de estudio tanto en lo artístico–arquitectónico, como en lo tecnológico y ambiental permitieron la toma de decisiones en los proyectos. Los cien años de vida del edificio, con insuficiente mantenimiento, un emplazamiento tan expuesto al severo clima marino y la complejidad tecnológica de la obra (fundamentalmente en la torre del oratorio), han sido factores cuya combinación produjeron lesiones que, de no haber sido intervenidas hubieran provocado daños irreversibles.

Las premisas consideradas fueron basadas en el respeto a los valores estéticos e históricos del monumento, tendiendo a consolidar su estabilidad y recuperar su calidad espacial. Se efectuó la detección y tratamiento de los diferentes procesos patológicos: oxidación, corrosión, erosión, fisuras, grietas, ataques de agentes

Detalle. *La decoración del patio interior se realizó con la técnica del taraceado, que incluye el recorte de piezas de otros materiales.*

A nuevo. *El interior de los pabellones sobre la calle Río Negro, renovados.*

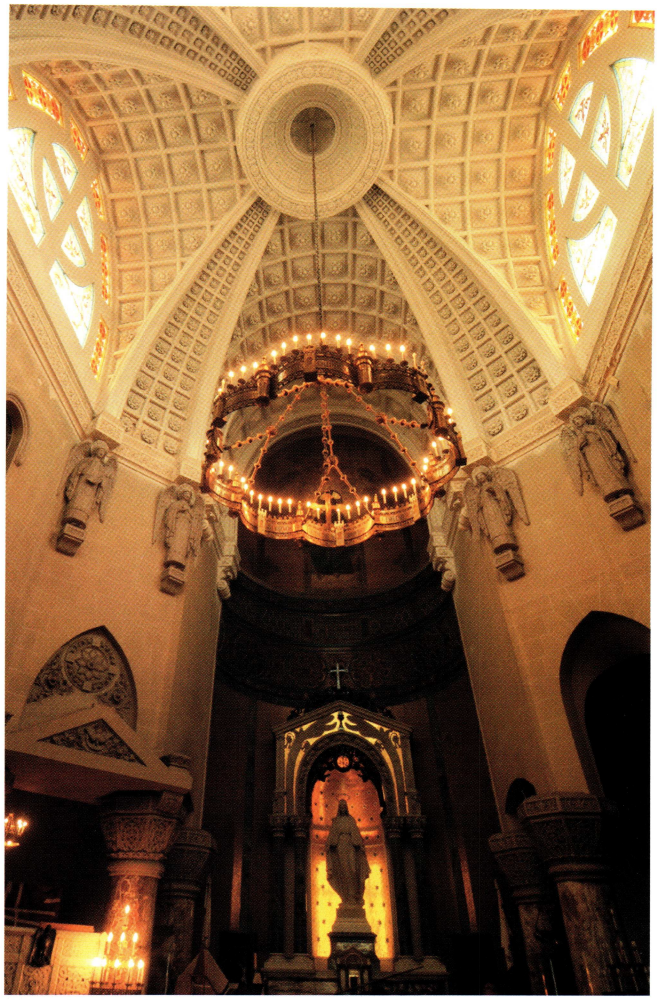
Originales. *Los azulejos celestes y azules, con motivo de molinos holandeses.*

orgánicos e inorgánicos. Se consolidaron y reforzaron los sistemas estructurales y constructivos originales. Se recompusieron formas, siluetas y texturas, respetando dimensiones, características y valores por los cuales el edificio fue declarado monumento histórico-arquitectónico nacional. Se reemplazaron las estructuras obsoletas, colapsadas o agotadas. Las tareas incluyeron la recuperación de las fachadas externas e internas del conjunto, los aleros curvos que recorren el perímetro, la restauración de carpinterías, rejas, terrazas y solados exteriores. En su interior, la adecuación de espacios funcionales (teatro, sala de exposiciones, de conferencias, baños para ambos sexos), restitución de instalaciones básicas como ser electricidad, calefacción, aire acondicionado, desagües, instalación contra incendio, como así también la colocación de dos ascensores para la atención de adultos mayores y/o con capacidades diferentes.

La obra fue dividida en cuatro etapas: la primera, ya finalizada, sobre los pabellones de la calle Río Negro (Centro Cultural), la segunda abarcará tres sub-etapas: a) sector gastronómico para el centro cultural, cisterna contra incendios, b) patio de acceso al centro cultural, fachadas interiores, solados, cubierta patio de la cultura, c) restauración de fachada principal, aleros, cubiertas, rejas sobre fachada principal, veredas públicas.

La tercera etapa comprenderá los pabellones sobre la calle Santa Cruz (subsuelo: mantenimiento, planta baja: cocina, servicios y comedor, planta alta: dormitorio. La cuarta etapa será el cuerpo central: planta baja (enfermería, biblioteca, informática, administración, salón de usos múltiples) planta alta (dormitorios, enfermería, salas de estar, servicios).

El Proyecto de Restauración y Puesta en Valor: 1992/1995 – 2004/2006 – 2008/2012 fue realizado por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño – UNMDP, por profesionales de la Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano, partiendo de la premisa de que es importante "dotar al edificio patrimonial de un uso acorde a su historia, a sus espacios y a su materialidad, de manera práctica y racional, ya que este no solo posee un valor cultural, si no que representa un valor material y una posi-



bilidad válida para enfrentar los graves problemas de falta de espacios adecuados para vivienda, educación, salud, recreación, equipamiento cultural e institucional que nos acucian".

Bibliografía

Paris Benito, Felicidad: El revestimiento Simil Piedra. Metodología y Acciones para su Recuperación. Buenos Aires: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. UNMDP, 2006.

Novacovsky, A., Silvia Roma y Felicidad Paris Benito. El Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Mar del Plata. Cien Obras de Valor Patrimonial. Mar del Plata: FAUD-UNMDP, 1997.

Gómez C., Raúl Arnaldo y Roberto Osvaldo Cova. Arquitectura Marplatense. El Pintoresquismo. Resistencia: IAIHAU, 1982.

Morales, Alfredo J. Patrimonio histórico-artístico, Historia 16: Madrid, 1996.

Fotos

Fabian Gastiarena, Arq. Alejandro H: Novacovsky, Arq. Felicidad París Benito, Arq. Mario Pangos, Archivo de la Nación y otros.

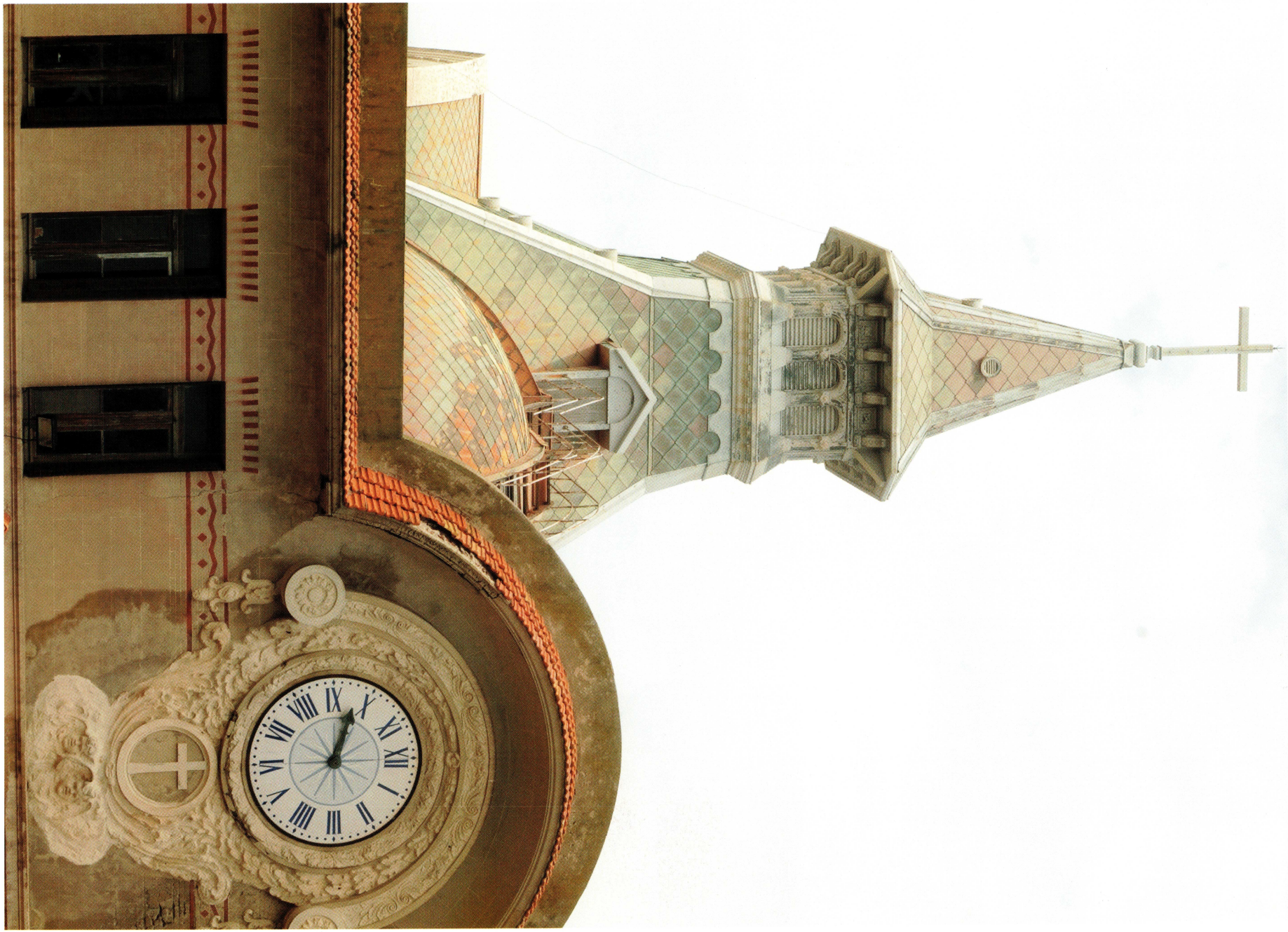
Planos

Grupo de Preservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano. (UNMP)

Oratorio. *Contiene elementos neobizantinos de sofisticado diseño y exquisita producción.*

Altar mayor. *De alto valor artístico.*

Detalle. *El reloj, delante de la torre del oratorio.*



Lugar Histórico Nacional. Decreto N° 12.904/1943.

COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES
UN PALACIO EDUCATIVO DE EXCELENCIA

ESTEFANIA AIRALDI

Sobre una vereda ancha sombreada por tilos, en la que el canto de los pájaros se mezcla con el parloteo de los estudiantes, se levanta el Colegio Nacional de Buenos Aires, que más que a un centro educativo de excelencia remite a un palacio señorial, celosamente atesorado en el casco histórico de la Ciudad. Está emplazado en la denominada Manzana de las Luces, dentro de un entorno que huele a saber y a educación, antiguo solar de los jesuitas desde 1662, año en abandonaron el espacio que se les había asignado en 1608 entre la Plaza Mayor y el Fuerte, para reubicarse en éste, donde construyeron en forma precaria una iglesia y un colegio.

La manzana resultó ser desde los primeros tiempos un lugar ideal para el asiento de proyectos del Gobierno, como la Procuraduría de las Misiones (construida entre 1730 y 1780), la Real Imprenta de Niños Expósitos (1783), el Telégrafo Mercantil y más tarde la Universidad de Buenos Aires (1821).

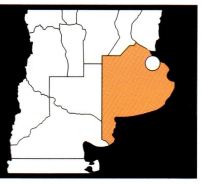
Lindante con la Iglesia de San Ignacio, el solar donde se implanta el actual Colegio Nacional de Buenos Aires acoge la historia de los prestigiosos establecimientos educativos que lo precedieron. Desde el antiguo Colegio Jesuítico o Colegio Máximo (o Grande) de San Ignacio (1662-1767) se sucedieron instituciones de educación media que fueron cambiando su denominación en reiteradas oportunidades: el Real Colegio de San Carlos en 1772, que cambió su nombre por el de Real Convictorio Carolino en 1783; el Colegio Seminario y el Colegio de la Unión del Sud, que bajo la tutela de la flamante Universidad se transformó en 1923 en el Colegio de Ciencias Morales. Recién en 1863 el presidente Bartolomé Mitre le otorgó su nombre definitivo de Colegio Nacional de Buenos Aires. Anteriormente, en 1807 y

Aulas. *La elite cultural y política del país pasó por los claustros del edificio de estilo Neoclásico francés y volumetría compacta.*

Obra
Colegio Nacional de Buenos Aires (1908) (Inauguración 1918)

Autor
Norberto Maillart

Ubicación
Bolivar 233/65, CABA.



1810, durante las Invasiones Inglesas y la Revolución de Mayo, interrumpió transitoriamente su condición de casa de enseñanza para servir de Cuartel Provisional al Regimiento de Patricios.

En los primeros tiempos, los establecimientos que se sucedieron funcionaron en el antiguo edificio que comenzó a construirse en 1661 y perduró hasta comienzos del siglo XX. Se trataba de una edificación en claustro con un importante patio central, a la que se accedía por el atrio de la Iglesia de San Ignacio. A lo largo del tiempo, esta construcción tuvo algunas ampliaciones y mejoras que buscaban transformar al convento en una casa de educación, adecuándolo a las normas de higiene y a las nuevas concepciones pedagógicas.

A principios del siglo XX, el antiguo edificio presentaba un alto grado de deterioro y no respondía a las necesidades educativas, por lo que fue demolido casi en su totalidad. Comenzó entonces la construcción del actual colegio que se inauguró en 1938, al cumplirse 75 años de su fundación.

El edificio actual, paradigma de la arquitectura escolar de principios de siglo, más allá de sus indiscutidas cualidades arquitectónicas, tiene el orgullo de haber formado a muchos de los próceres y hombres de bien, protagonistas de los hechos más relevantes de la historia de la Argentina. En 1943 el solar que ocupa el Colegio Nacional de Buenos Aires fue declarado Lugar Histórico Nacional, al igual que la Manzana de las Luces en su conjunto lo fue en 1981.

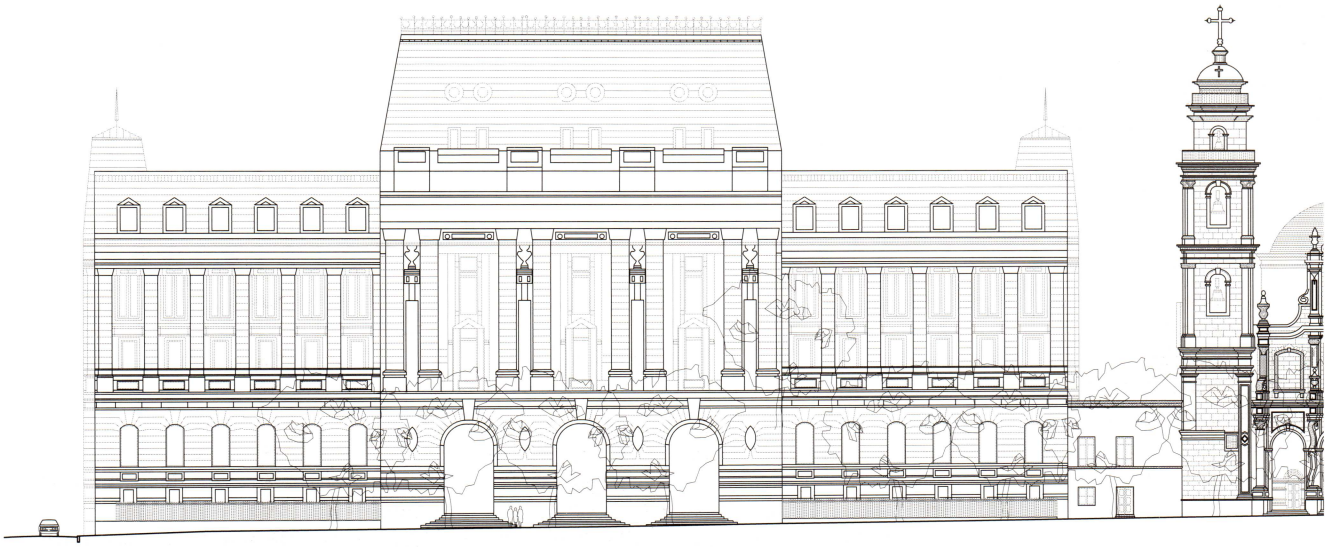
El edificio del Colegio Nacional de Buenos Aires fue diseñado por el francés Norbert Auguste Maillart (1856-s/d), arquitecto formado en la Ecole des Beaux Arts de París, quien además proyectó en Buenos Aires el Palacio de Correos y el de Tribunales; y fue inaugurado el 21 de mayo de 1938 por el presidente Roberto M. Ortiz, luego de 30 años de obras.

Para su construcción, y gracias a la decisión y a los esfuerzos del rector Enrique de Vedia en levantar una moderna e imponente sede, fue necesario, además de demoler el antiguo edificio, expropiar los solares de la esquina de Bolívar y Moreno.

La demolición se inició en 1903 (fue interrumpida en 1905) y la nueva edificación

Casco histórico. *El edificio está emplazado dentro de la Manzana de las Luces, que fue el antiguo solar de los jesuitas.*

Por las aulas de este colegio histórico pasó la mayor parte de la elite intelectual y política del país. Y transcurridos más de tres siglos desde el primer edificio, el Nacional Buenos Aires continúa siendo el palacio educativo más emblemático de la Ciudad, símbolo de la excelencia tanto académica como arquitectónica.



Vista. *Fachada.*

comenzó en 1908. Durante mucho tiempo parte de la construcción vieja funcionó conjuntamente con la parte nueva, unidas por una conexión precaria de madera. A la parte vieja se accedía por Moreno 555 a través de un patio de losas blancas y negras en damero, contenido en un edificio de dos pisos. Primeramente se construyó el cuerpo sobre Bolívar, continuando por los claustros y los patios.

Maillart no permaneció demasiado tiempo en el país; regresó a Europa en 1912, por lo que contrató al arquitecto Jacques Spolsky (1887-1937) para continuar con la obra. Los ministerios de Obras Públicas e Instrucción Pública de la Nación fueron los organismos encargados de la conducción de la misma. Es de señalar además que el profesor, vicerrector y luego rector del Colegio Juan Nielsen (1880-1941) siguió personalmente toda la construcción del edificio hasta su inauguración. Mientras realizaba la organización institucional del colegio, Nielsen hacía observaciones acerca de los espacios, las características edilicias y el equipamiento

necesario, acorde con el programa curricular del Colegio.

De estilo Neoclásico francés, volumetría compacta y fuerte presencia urbana, el edificio presenta una arquitectura majestuosa de gran calidad, buen exponente del Academicismo Beaux Arts.

El sistema constructivo utilizado es de perfilería metálica y mampostería de ladrillo; en algunos sectores se empleó estructura de hormigón armado. Como constructora actuó la empresa de Zacarías Marioni y hermano, más tarde la de Vinent, Maupás y Jáuregui y a partir de 1915, la Compañía General de Obras Públicas (Geopé).

Su fachada de símil piedra es imponente. Sobre la calle Bolívar, el sector central se destaca por estar coronado con una importante mansarda de pizarras, alojándose detrás de ese cuerpo los ambientes de mayor jerarquía y ornamentación. Las columnas neoclásicas albergan entre ellas bustos de Sarmiento, Moreno, Rivadavia y Mitre.

La superficie cubierta es de 30.000 m2. En la planta baja, sus tres pórticos permiten acceder, una vez franqueadas las ornamentadas rejas de ingreso, a una especie de atrio monumental con bustos de Alberti, Avellaneda, Jacques y Goyena y bajorrelieves de Estrada y Vélez Sarsfield. Se llega así, a través de una importante escalinata central, al vestíbulo principal con techos casetonados, ornatos y columnas de capitel dórico.

Básicamente, los distintos espacios se organizan respetando su importancia y funcionamiento. Se reconocen así tres sectores claramente diferenciados: el primero, sobre la calle Bolívar, es el más ornamentado y de mayor calidad estética y aloja los espacios de mayor jerarquía; el segundo, de mayor austeridad, es el de los claustros, donde se sitúan principalmente las aulas, gabinetes y atelieres y el tercero alberga las áreas de apoyo o servicios. Los espacios circulatorios y los accesos cobran una marcada relevancia espacial por sus generosas dimensiones.

Si el exterior tiene gran presencia, los interiores sobre la calle Bolívar son de un esplendor y una calidad constructiva sorprendentes. Desde el vestíbulo de la planta

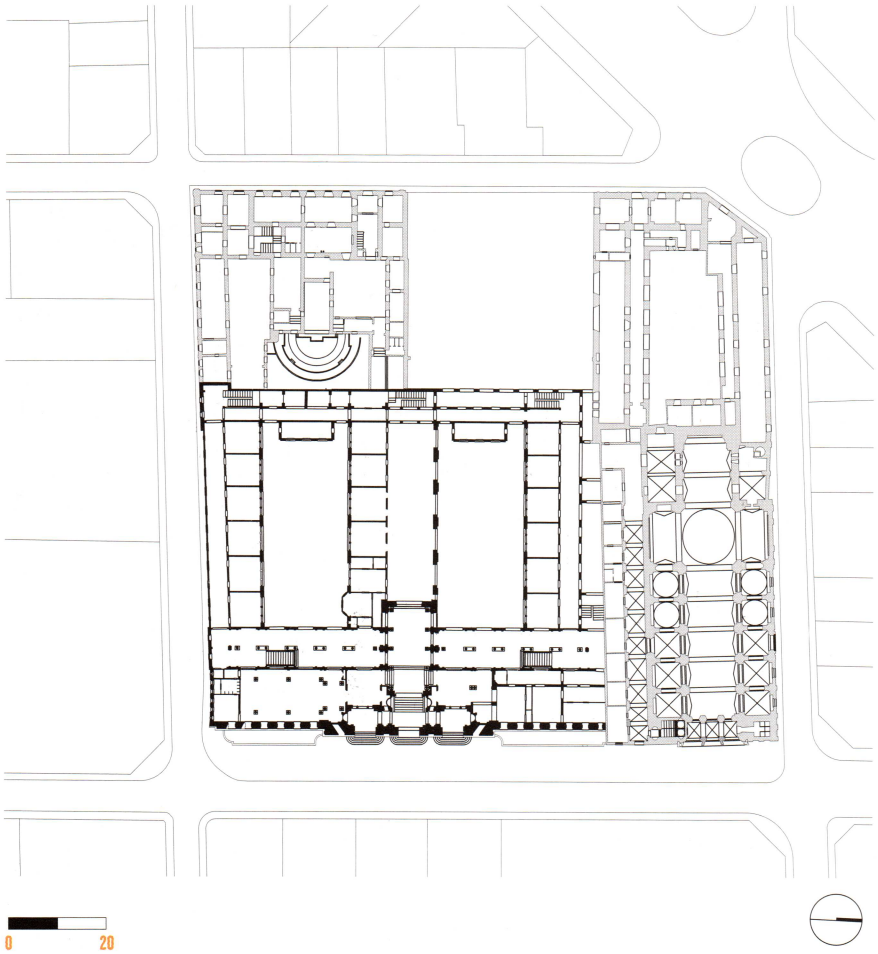
Implantación.

Hall. *Baldosas blancas y negras, en damero, corresponden a la construcción original.*

Escaleras de honor. *Están ubicadas simétricamente en el vestíbulo de la planta baja. Se destacan los detalles en mármol de Carrara.*

Ornamentación. *La calidad constructiva es de excelencia: pisos de baldosas, artefactos de iluminación y revestimientos símil piedra.*

Aula magna. *Majestuosa, contiene el órgano alemán donado por Nicolás A. Avellaneda.*



Patio Rivadavia. *Se destacan el estanque-pecera y la cúpula rotatoria del Observatorio Astronómico.*

Revestimiento. *Un llamativo tono verde recubre las paredes de los claustros.*

Planta. *Baja.*

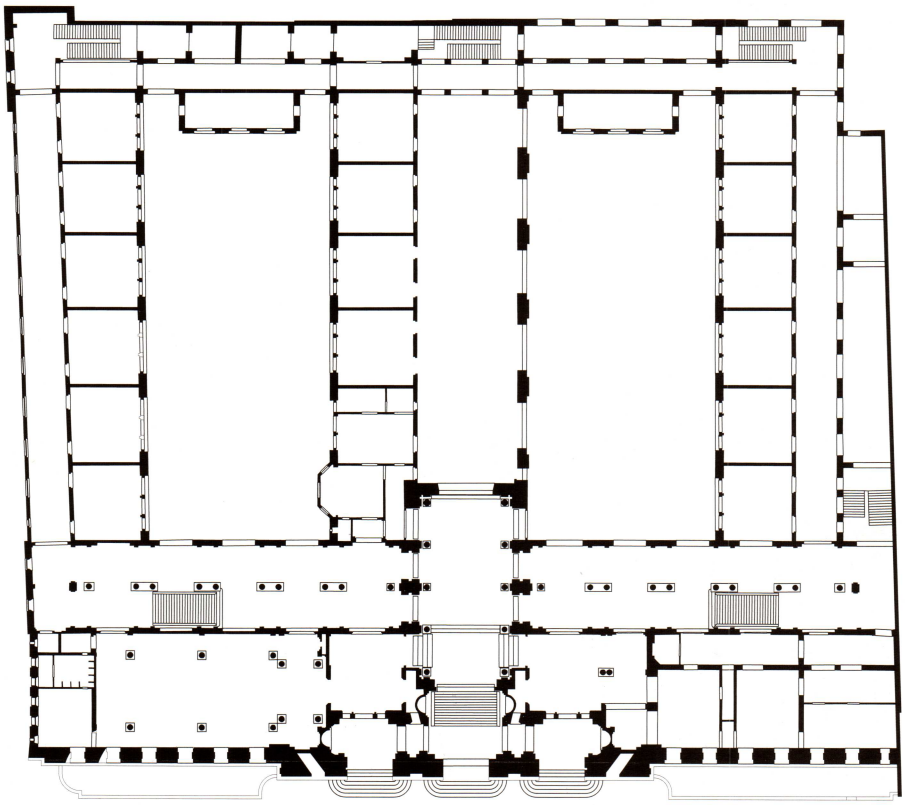
baja, la perspectiva a ambos lados hacia las escaleras de honor de mármol de Carrara, simétricamente ubicadas, es sublime. Pisos de baldosas y ladrillos de vidrio, delicados ornatos, columnas majestuosas, refinados artefactos de iluminación, revestimientos símil piedra, detalles en mármol... todo nos transporta a un pasado esplendoroso.

Siempre a nivel del piano nobile y recorriendo longitudinalmente el edificio en el sentido de la calle Bolívar, se descubren el Patio Moreno, con su característica fuente central y reloj de sol en el muro y el Patio Rivadavia, con su estanque-pecera y la cúpula rotatoria del Observatorio Astronómico que fue agregado en la década de 1970, junto con el salón de usos múltiples del último nivel y algunos espacios que fueron modificados y refuncionalizados debido a necesidades tecnológicas y pedagógicas. En torno a estos patios se destaca el revestimiento de mayólicas en un llamativo tono verde que recubre las paredes de los claustros que permiten acceder a las luminosas aulas con sus característicos estrados; laboratorios y gabinetes.

En la planta superior el esquema circulatorio y la distribución se mantienen, ubicándose sobre la calle Bolívar los espacios de mayor jerarquía, como la majestuosa aula magna donde se destaca el órgano donado por Nicolás A. Avellaneda y construido en 1919 por la casa Laukhuff de Weikersheim, Alemania; la sala de profesores con su exquisito mobiliario, esculturas y pinturas; la inmensa y solemne biblioteca y la elegante rectoría.

Finalmente, en el subsuelo se ubican el microcine con capacidad para 200 personas y un natatorio climatizado que está bajo uno de los patios abiertos a través del cual recibe luz y ventilación.

Hoy, transcurridos más de tres siglos desde el primer edificio, el Colegio Nacional de Buenos Aires continúa siendo



0 10

0 10

el palacio educativo más emblemático de la Ciudad, símbolo de la excelencia tanto académica como arquitectónica.

Bibliografía

Brandariz, Gustavo A. El Colegio Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces "Dr. Jorge E. Garrido". Colección de Cuadernos Manzana de las Luces, 2010.

Sanguinetti, Horacio. Breve historia del Colegio Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires: Ediciones Juvenilia, 2006.

Sanguinetti, Horacio. Patrimonio Histórico de la Argentina. Tomo I. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2010.

Garrido, Marcela F. Manzana de las Luces, cuatro siglos de historia. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces "Dr. Jorge E. Garrido", 2010.

Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación (CEDIAP). Material de Archivo.

Fotos
Arq. Estefanía Airaldi

Planos
Arq. Estefanía Airaldi, Witcomb y CEDIAP.

Documentación gráfica
Dirección General Casco Histórico. Universidad de Buenos Aires. Dirección General de Construcciones Universitarias. Departamento de Proyectos.

Corte. *Vista.*

Biblioteca. *Ubicada en la planta superior, como el resto de los espacios de mayor jerarquía.*

Acervo. *Es la cuarta biblioteca de la Ciudad.*

Materiales nobles. *Los volúmenes se atesoran en vitrinas de vidrio y madera que forman parte del mobiliario original.*

Monumento Histórico Nacional. Ley 26.274/2007.

ESCUELA BENJAMIN ZORRILLA PARTE DE LA HISTORIA SALTEÑA

MARIA SOLEDAD GOMEZ SANCHEZ

La Escuela Benjamín Zorrilla ocupa el sitio que originalmente pertenecía al Convento de San Juan Bautista de la congregación de los Mercedarios, ubicado junto a la vieja iglesia de La Merced, a dos cuadras de la plaza de la ciudad de Salta.

Declarada la Independencia, los padres Mercedarios comenzaron a alejarse de Salta; así, en 1825, convento, cementerio, corrales y ranchería pasaron a propiedad del Gobierno provincial.

En 1838 comenzó a funcionar en parte del claustro el Colegio de Ciencias o Colegio de la Independencia. También ocuparon el edificio la vieja imprenta de los Niños expósitos regalada por Rivadavia, y la imprenta que compró el Gobernador Solá Tineo en 1839. En el sector que daba sobre la actual calle España funcionaba desde hacía tiempo el local del Asilo de Mendigos y Casas de Corrección de Mujeres, demolidos hacia 1906 para construir la sede de Obras Sanitarias de La Nación.

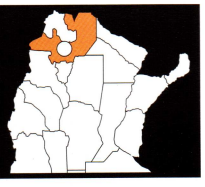
Entre 1860 y 1864 desarrolló sus actividades en el claustro del viejo convento el Colegio San José. Posiblemente en esta época se realizaron modificaciones con piedras y ladrillos con mortero de cal y arena, más la ampliación con adobes que avanzó, en parte, sobre la plazuela de la Iglesia. La intervención se concretó con un sobrio vocabulario neorenacentista, con arcos de medio punto en galerías, puertas y ventanas de fachada, y pretil opaco modulado sobre fuerte cornisa, manteniendo en los locales las viejas tecnologías de dinteles rectos de madera, las estructuras de cubiertas y los pisos de lajas en patios. Puede decirse que estas innovaciones significaron la primera ruptura de una continuidad formal de casi trescientos años dado que se comenzaba, lenta pero sistemáticamente, a mostrar signos de los cambios formales del Historicismo en sus variantes del Renaci-

Simple y sobria. *La fachada, con arcos de medio punto en puertas y ventanas. La puerta de acceso está flanqueada por columnas con capiteles jónicos y fustes acanalados.*

Obra
Escuela Benjamín Zorrilla (Reforma 1860, se atribuye al cura Francisco Castro)

Autor
Desconocido

Ubicación
Calle 20 de Febrero 21. Ciudad de Salta, Pcia. de Salta.



miento italiano que, en Salta, se tradujeron en una serie dispar de forma y calidad.

En 1865 se transformó en Colegio Nacional para varones, y en 1944 comenzó a funcionar allí la Escuela Benjamín Zorrilla, a la que se agregó luego el Bachillerato Salteño para Adultos Nº 7086. A principios de siglo XX se vendió el espacio que dejó la vieja iglesia y su atrio. Fue entonces que se cegaron los vanos de las ventanas y la entrada sur, adquiriendo el aspecto general con que se lo conoce hoy, con el único frente sobre la calle 20 de Febrero.

El edificio quedó conformado por una sucesión de tres patios unidos por amplios pasillos, rodeados por galerías de medidas diferentes y medianamente alineados sobre un eje, más un cuarto patio hacia el Norte, paralelo al tercero. Las galerías estaban conformadas por arcos de medio punto con extradós moldurado, soportados por columnas dóricas de mampostería. Las dos primeras tenían por encima de la cornisa un pretil opaco modulado en correspondencia con las columnas, en tanto que la del tercer patio presentaba una alternancia de paños opacos y tramos con balaústres de cerámica y remates de copones. Una sucesión de habitaciones de medianas dimensiones rodeaban los cuatro patios.

Al costado norte, sobre todo el largo del segundo patio, se había dejado un espacio entre los locales y la medianera de no más de 2,50m de ancho que fue rítmicamente modulado por una sucesión de contrafuertes perforados por arcos de medio punto, a manera de arbotantes, destinados a absorber los empujes de los muros, generando un ámbito singular de una fuerte perspectiva.

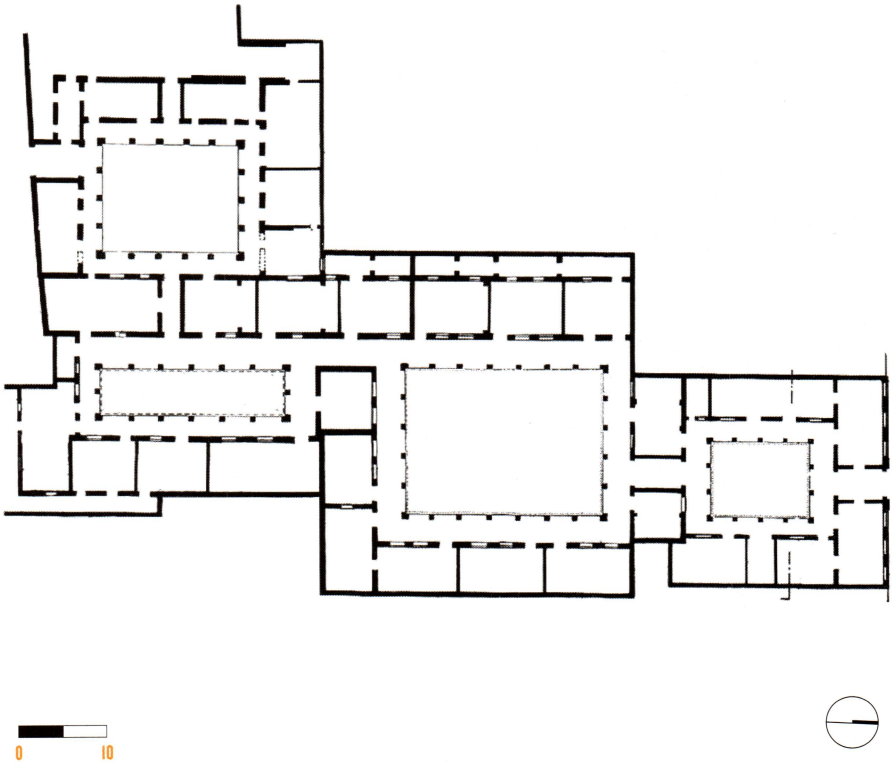
Los techos a dos aguas eran de tejas sobre estructura maderera de pares y nudillos, y las galerías eran planas, de tejuelas sobre alfajías y vigas de madera. Para la construcción de las columnas se utilizaron ladrillos semicirculares fabricados ex profeso.

La actual fachada consiste en una sucesión rítmica de tres ventanas a cada lado con arcos de medio punto y fuertes rejas de barras circulares de hierro, combinadas

Galerías. *El edificio está conformado por una sucesión de tres patios unidos por amplios pasillos, rodeados por galerías de medidas diferentes.*

Columnas. *Para la construcción de las columnas se utilizaron ladrillos semicirculares fabricados especialmente. Subsisten en algunos tramos los zócalos de mayólicas francesas de Pas de Calais de dibujos azules sobre fondo blanco.*

Planta. *General.*



con planchuelas y pequeños aditamentos ornamentales de zinc fundido. En el centro se ubicó la gran puerta de acceso flanqueada por pares de medias columnas con capiteles jónicos. Un entablamento con fuerte cornisa recorre la totalidad del frente y marca el límite de terminación sobre el que se asienta un pretil opaco, modulado rítmicamente por recuadros; un ligero arco sobre el acceso enfatiza la intención de lograr una composición simétrica.

La singular tipología de edificio escolar, los personajes que pasaron por sus locales y su propia historia motivaron el reconocimiento nacional. En 2007 el Estado Provincial realizó una tarea de integración y se le hicieron trabajos de consolidación estructural, conservando solamente la fachada y el primer patio.

Bibliografía

Cadena de Hesling, Teresa. Visión retrospectiva de la ciudad de Salta. En Salta, IV Siglos de Arquitectura y Urbanismo. Salta, 1982.

Ferrary Esquiú, Carlos A. Iglesias de Salta, La Merced. Salta: s/d, 2006.

Fotos

Arq. María Soledad Gómez Sánchez

Planos

Arq. María Soledad Gómez Sánchez.

Agradecimiento

Cecilia Horsinka

Inmueble protegido por la Ley 3575 de la Provincia de Tucumán, año 2005.

ESCUELA PAUL GROUSSAC
SOL, AIRE Y VERDE EN TUCUMAN

PATRICIA ACOSTA

La construcción de la escuela Paul Groussac se enmarca en el Plan Quinquenal de 1946 del primer gobierno de Juan Domingo Perón, un ambicioso proyecto de reestructuración económica, política e incluso social de la República Argentina que incluyó la reforma del sistema educativo. Durante este período se impulsó la creación de escuelas en todo el país, incluso en áreas rurales y suburbanas.

Los autores, Eduardo Sacriste y Horacio Caminos, llegaron a Tucumán en la primera mitad de la década del 40, incorporándose como docentes en la Escuela de Arquitectura que dependía de la entonces Facultad de Ingeniería. Allí aportaron los conceptos de modernidad derivados de su experiencia junto al grupo Austral. Con la llegada de Héctor Vivanco se completa la transformación pedagógica de la enseñanza de la arquitectura en Tucumán, llevando a la Escuela de Arquitectura a un alto nivel de excelencia.

La escuela Paul Goussac, de nivel primario, se sitúa en Barrio Jardín, un suburbio de baja densidad, a unos cuatro kilómetros al Oeste del casco central de San Miguel de Tucumán, muy próxima al Campo Norte. Forma parte de un conjunto constituido por el mercadito, hoy refuncionalizado; y la plaza del barrio.

La planta, de gran sencillez compositiva, es de las primeras en romper con la tradicional planta claustral, utilizada en establecimientos educativos desde el siglo XIX. Incorpora los planteos de "sol, aire y verdor" y el uso de volúmenes simples propios del Movimiento Moderno, más criterios de acondicionamiento natural. Así, la escuela se forma con dos prismas formando una "T", con un brazo mucho más largo, conformando un gran patio cerrado al Oeste y Sur, los más exigentes desde el punto de vista climático en la lla-

Sencillez constructiva. *Muros de ladrillos a la vista en el exterior y tejas sobre tirantería de madera para la cubierta.*

Obra
Escuela Paul Groussac (1946-1947)

Autores
Eduardo Sacriste y Horacio Caminos

Ubicación
España 2700, Barrio Jardín, San Miguel de Tucumán, Pcia. de Tucumán.

nura tucumana. Refuerza esta protección con dos filas de árboles caducos en los límites este y oeste del patio. Al liberar el norte se permite el acceso del sol de invierno al patio y a las aulas, creando un lugar de juego para los niños protegido de los vientos fríos invernales y del fuerte Sol de la tarde.

La larga tira de aulas cierra el patio por el Sur. La circulación entre locales es una galería poco profunda, de baja altura y que se abre al Norte, conformando un espacio cálido en invierno y protegido de las lluvias que generalmente castigan desde el Sur en el verano tucumano. La galería y el patio, elementos tradicionales de la arquitectura popular de la región, son de uso ineludible cuando se trata de responder a las exigencias de nuestro clima subtropical con estación seca.

Las aulas, de planta casi cuadrada, se resuelven también para responder a las necesidades de confort ambiental. El techo es más alto hacia el Norte, generando una ventana doble cuya parte superior queda sobre el techo de la galería. Así permite el acceso de sol en el período frío y de una luz rasante en el período cálido, que ilumina sin aportar calor. Al Sur, el muro se perfora con pequeñas aberturas que permiten la ventilación natural.

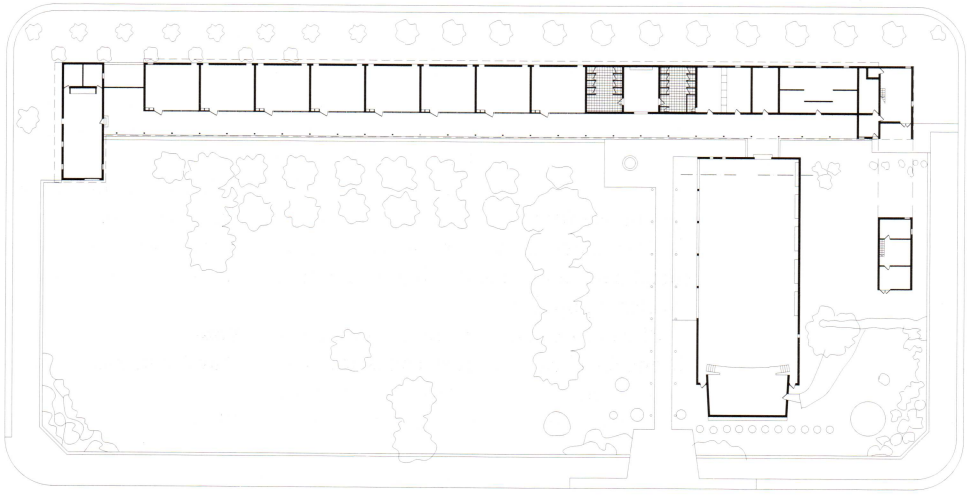
Otro de los elementos característicos del Movimiento Moderno y novedoso en la arquitectura escolar es un salón multifuncional, que forma el ala que cierra el patio por el Oeste. Sirve de patio cubierto, salón de actos, para reuniones de vecinos y otras actividades de la comunidad. El cerramiento se resolvió con un muro con pequeñas aberturas hacia el Oeste y abierto hacia el Este, donde un parasol cierra menos de la mitad de la gran altura del salón, respondiendo una vez más al clima local.

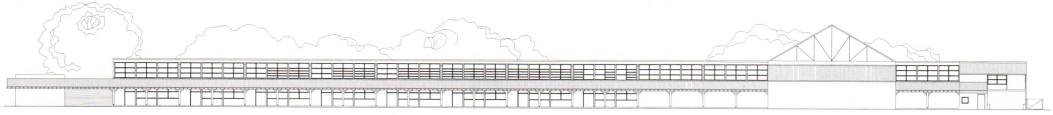
La escuela está provista de baños y vestuarios con agua caliente, dado que parte de los niños que concurrirían a la escuela carecían de comodidades para el aseo personal en sus casas.

La materialización de la obra debía realizarse con bajo presupuesto, por lo que se evitó el uso de hormigón armado, a cuyo alto costo se sumaba la carencia de mano de obra especializada. Por esto se escogió el sistema constructivo tradicional de muros de mampostería, de ladrillo visto al exterior. La cubierta está conformada por tejas

Planta. *General.*

Vista. *Frente.*





Patio. *La geometría libre de los canteros contrasta con el rigor de las formas arquitectónicas.*

Aula. *Los techos altos generan una ventana doble cuya parte superior queda sobre el techo de la galería y permite el acceso de sol.*

Salón multifuncional. *Novedoso en la arquitectura escolar, se utiliza como patio cubierto, salón de actos, de reuniones vecinales y otras actividades de la comunidad.*

sobre tejuelas, sobre tirantería de madera.

Esta escuela es uno de los edificios educativos construidos en áreas urbanas, suburbanas y rurales, en una cantidad inédita en la historia del sistema educativo argentino, en el marco de una política ejecutada durante la primera presidencia de Perón, encaminada a una renovación social para la inclusión y dignificación de las clases populares.

El valor de esta obra radica en que su diseño fue obra de los destacados arquitectos Eduardo Sacriste y Horacio Caminos, maestros de la arquitectura moderna. En ella se muestra acabadamente la síntesis entre Modernidad funcionalista y su lenguaje austero de volúmenes simples, y la adecuación a los condicionantes particulares del sitio de emplazamiento, climáticos y tecnológicos, que caracteriza a la obra de Sacriste; y es notable sobre todo en sus obras suburbanas y rurales. Constituye además el aporte de un nuevo tipo arquitectónico para resolver la arquitectura escolar local.

Bibliografía

Revista Summa Nº 220, 1985. Buenos Aires: Ediciones SUMMA SA, 1985.

Revista La arquitectura de hoy Nº 5, 1945. Editada por Guillermo Kraft Ltda, 1945.

Puigrós, Adriana. Qué pasó en la educación argentina: Breve historia desde la conquista hasta el presente. Buenos Aires: Editorial Galerna, 2006.

Fotos
Carolina Ramos

Planos
Patricia Acosta

Declarado Patrimonio Histórico Arquitectónico, Cultural y Educativo de la provincia de Misiones 2005. Monumento Histórico Nacional según Decreto Presidencial Nº 1934/12.

ESCUELA NORMAL DE ALEM
DIALOGO ENTRE FORMAS Y MATERIALIDAD

GRACIELA GAYETZKY DE KUNA

Misiones se provincializa en diciembre de 1953, bajo la presidencia de Juan Domingo Perón. A partir de entonces, se desarrollan concursos de anteproyectos arquitectónicos con el fin de generar espacios físicos para alojar necesidades provincialistas que aún no habían sido cubiertas. Así es como en la provincia existe un gran acervo de edificios de la modernidad producidos por los ganadores de aquellos concursos que en ese momento comenzaban su vida profesional.

En cierto sentido heroico, era oportuno el empleo del lenguaje moderno porque apelaba a la construcción de un significado nuevo que dejaba atrás la hibridación propuesta por la arquitectura anterior, y se proyectaba hacia el futuro interpelando esas categorías fundacionales, alejándose de la impronta inmigratoria preliminar. Esas obras indicaban una ruptura con el pasado de Territorio Nacional y propiciaban una nueva identidad que diera sustento material a las reformas que la sociedad misionera necesitaba para su afirmación. En ese abordaje ineludible, y además de los edificios necesarios para el funcionamiento institucional, se elucidaron dos líneas fuertes de desarrollo: Educación y Turismo, que darían como resultado escuelas, terminales y paradores turísticos.

Entre las primeras, se destaca la Escuela Normal Nº1 Domingo Faustino Sarmiento, en la localidad de Leandro N. Alem, diseñada y construida por el estudio Soto y Rivarola entre los años 1957 y 1963.

Según el arquitecto Alvaro Arrese, Mario Soto formó parte de la tercera generación de la Modernidad de la arquitectura argentina. Este grupo brillante de profesionales encontró su lugar profundizando las huellas de sus antecesores, para intentar desde allí una aproximación particular, porque particular es cada sitio, sus formas

Nueva identidad. *El edificio rompe con la tradicional tipología escolar.*

Obra
Escuela Normal Nº1, Domingo Faustino Sarmiento (1957-1963)

Autor
Estudio Soto-Rivarola

Ubicación
Localidad de Leandro N. Alem. Ciudad de Posadas. Pcia. De Misiones

de vida y la tecnología disponible para materializar allí una obra.

Implantada a 45º de la trama ortogonal, la escuela genera su propio lenguaje. Soto y Rivarola harán una conveniente selección del repertorio corbusierano, desecharán los pilotis pero no el planteo de estructura independiente, que les permitirá esa libertad interior necesaria en un programa arquitectónico educativo. De la misma manera, apelarán a la composición del alzado como un bastidor que tamice la entrada de sol, conformándose en una síntesis entre la fachada despegada y los parasoles. El resultado será una nave moderna de hormigón con una gran cubierta/sombra del mismo material, diseñada como cisterna recolectora de aguas pluviales incorporando un gran canalón central que, al sobresalir por los testeros, remata en gárgolas escultóricas de hormigón, evidenciando aún más la tendencia brutalista con el propio material como ornamento y sustancia.

En el interior, articuladas bajo ese gran techo y homogeneizadas por un tratamiento superficial uniforme y diferente del exterior, se encuentran las distintas dependencias como paquetes funcionales autónomos. En efecto, la fachada de hormigón armado, que como telón cae en ambas caras mayores de la obra, uno de sus recursos más característicos, en su cara norte tamiza la entrada de sol y viento, y se abre para generar el acceso principal agrupando las áreas comunes alrededor de un patio/plaza cubierto. En uno de sus lados, se cierra virtualmente con escalones de doble uso: tribuna para los actos escolares en relación con la sala de música que, abierta, se transforma en boca de escenario y también en espacio para recreos a cobijo. Desarrolla además el límite virtual del pasillo/calle longitudinal Este-Oeste que divide las aulas de los otros espacios de uso: sector docente, laboratorios y demás sectores húmedos.

Especial interés presenta la mencionada sala de música; como volumen exento, resuelve su envolvente mediante una cáscara hiperboloide elíptica que por su propia forma se presenta oportunamente acústica.

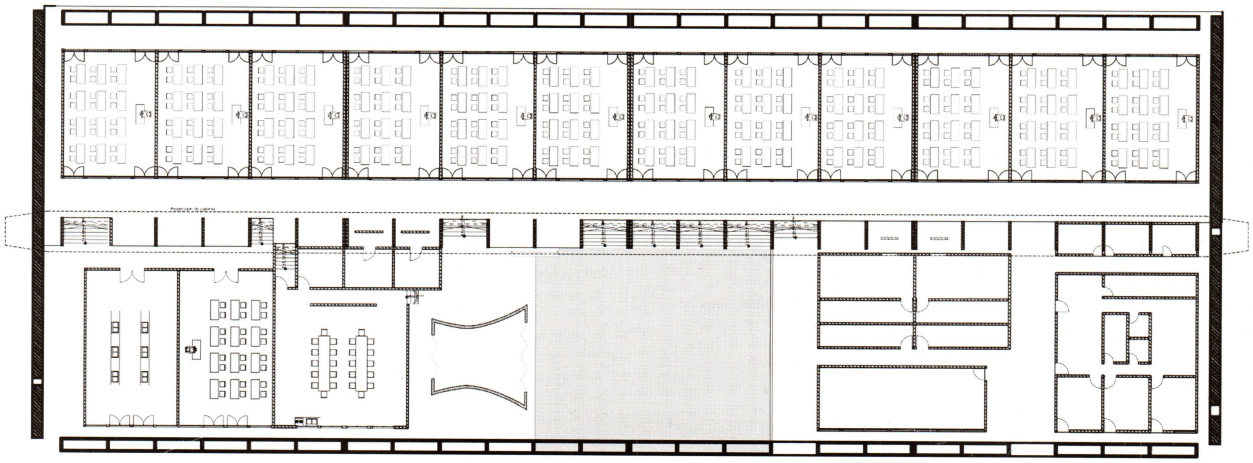
Los detalles constructivos de calidad plantean un elegante y consecuente diálogo entre formas y materialidad. Así, los

Composición atípica. *La fachada, diseñada como un bastidor que tamiza la entrada del sol, genera una nave con lenguaje propio.*

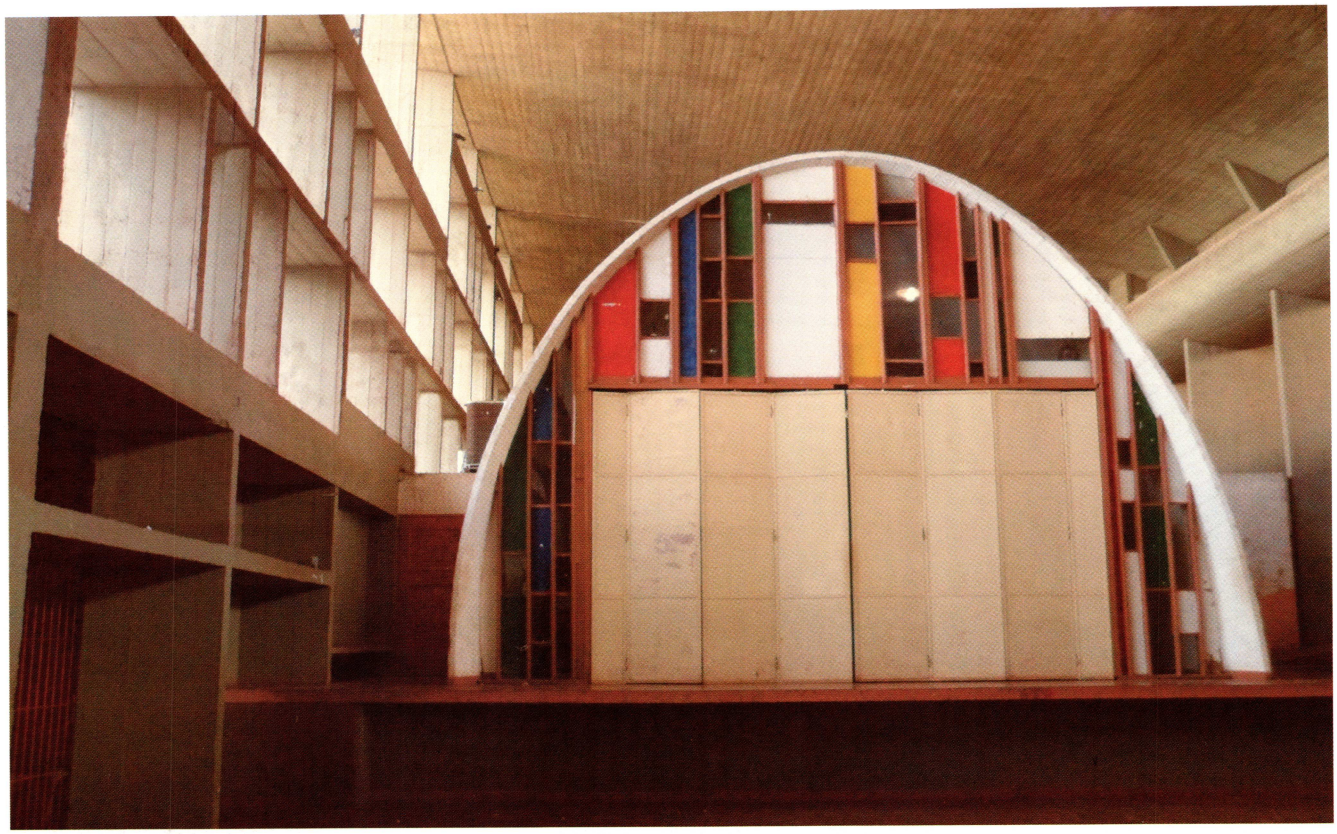
Detalle. *Piezas de corte artístico, en el acceso de la escalera.*

Patio y plaza. *El sector agrupa las áreas comunes a su alrededor y se utiliza también como salón de actos escolares.*

Planta. *General.*



0
10



que unen el techo curvo y las columnas, o los testeros de ladrillo que, aportándole la referencia a la construcción local, alojan sendos goterones -cita sobredimensionada de los corbusieranos- cuyo gesto de rollo desenrollado preanuncia el mismo Soto en croquis y borradores. Se plantea en ellos un diseño escultórico de elementos de doble función, techo/cobijo y colector de aguas de lluvia.

Bibliografía

Melgarejo, Mario D. y Juan Bautista Curti. Informe de avance de investigación. MMM-Patrimonio, turismo y educación: la arquitectura del Movimiento Moderno en Misiones. Universidad Nacional de Misiones - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Secretaria de Ciencia y Técnica. 2010-2013.

www.golu.net/myriam/Mario_Soto_Arrese.htm

Fotos
Graciela Gayetzky de Kuna

Planos
Nicolás Lorenzo

Sala de música. *Con volumen exento y cáscara hiperboloide elíptica.*

Funcional. *La morfología de la sala de música contribuye a la acústica.*

Pasillo. *Divide las aulas de los laboratorios y sectores docentes.*

Aulas. *Protegidas del sol y el viento, pero con iluminación natural.*

Lenguaje brutalista. *Las huellas del encofrado impresas en el hormigón enfatizan el carácter arquitectónico.*

Monumento Histórico Nacional. Decreto 90 732/1941.

COLEGIO MANUEL BELGRANO
ESCULTURA EN HORMIGON

MARA CARMIGNANI Y MARIA REBECA MEDINA

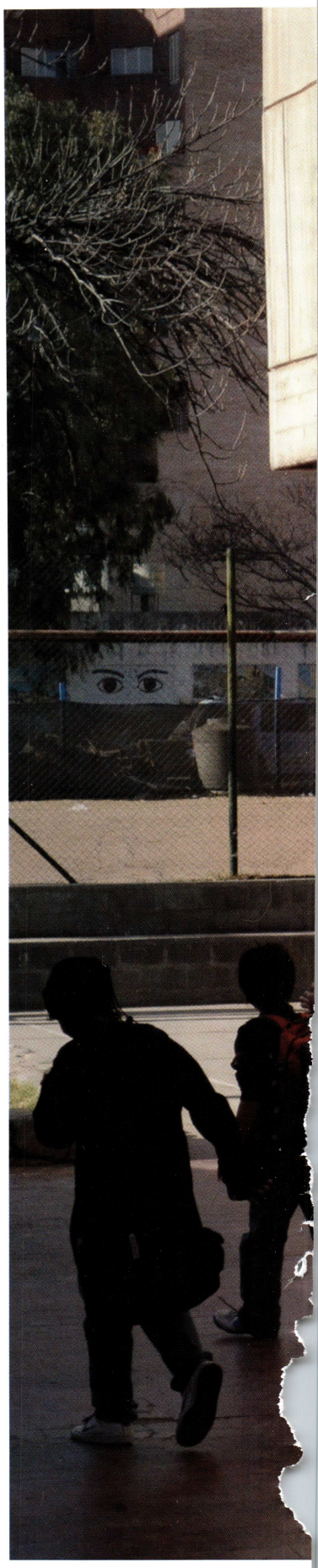
El tratamiento escultórico del hormigón "en bruto", la tectonicidad y la consistencia volumétrica, sumados al papel expresivo estructural y la honestidad constructiva, convierten al edificio de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano –dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba–, en un referente de la arquitectura brutalista latinoamericana, tributaria del legado de Le Corbusier.

En un contexto mundial signado por la segunda posguerra, y en el nacional caracterizado por la implementación de políticas desarrollistas por parte del gobierno de A. Frondizi, la arquitectura encuentra lugar para la experimentación. Esta disciplina multiplica sus ámbitos de acción y configura una praxis compleja que se advierte en los nuevos modos de producción del proyecto, la constitución de grandes estudios, la relación estado-empresa, y la instalación programática de concursos y congresos como espacios de debate y libertad intelectual.

Para el diseño de una nueva sede propia y del colegio, la Universidad Nacional de Córdoba convocó a un Concurso Nacional de Anteproyectos en 1960, que ganaron los arquitectos Osvaldo Bidinost, Jorge Chute, José M. Gasó, Mabel Lapacó y Martín Meyer.

La obra se emplaza en un terreno de grandes dimensiones sobre el margen sur del río Suquía y adyacente al emblemático Hospital de Clínicas, en el tradicional Barrio Alberdi, escenario de movimientos políticos y sociales trascendentes como la Reforma Universitaria (1918) y el Cordobazo (1969).

El edificio, monumental y contundente, se concibe como una superestructura de hormigón a la vista que mixtura plataformas hacia el río y un espacio de múltiple altura cubierto por una gran sombrilla



Monumental y contundente. *El edificio es un exponente de la arquitectura brutalista, por el tratamiento del hormigón.*

Obra
Colegio Manuel Belgrano (1960)

Autores
Osvaldo Bidinost, Jorge Chute, José M. Gasó, Mabel Lapacó y Martín Meyer

Ubicación
La Rioja 1450, Ciudad de Córdoba, Pcia. de Córdoba.

curva que resignifica el tradicional claustro doctoral.

Su resolución evidencia la capacidad de la arquitectura argentina para alinearse dentro de la producción de vanguardia universal del momento, que clausura la modernidad ilusoria de las superficies puras.

La definición del programa arquitectónico contempla, claramente, las experiencias de avanzada realizadas durante la década del '60, tendientes a renovar los criterios pedagógicos, didácticos y edilicios referentes al plan de estudios, manifestando el cambio mundial de paradigmas y el Desarrollismo como modelo nacional.

Una de las premisas principales del proyecto ganador fue la de "estrechar y enriquecer la relación colegio-vida" incorporando y concentrando, en el mismo contenedor, actividades habitualmente extracolegiales. De esta manera, la escuela constituye "unidad en una nueva forma de vida". Según los autores "en términos formales, <unidad> significa la aprehensión del edificio como un todo, mientras que, en términos trascendentes, es la coherente aglutinación de las actividades y actitudes en un <estilo de vida>".

El planteo funcional se organiza en dos grandes planos: actividades "no docentes" en el inferior y docentes en el superior.

En el primero –a nivel +0.00 m–, se localizan el acceso principal por la calle La Rioja, el gran patio central, las actividades complementarias y el área de deportes. Sobre las fachadas sur y este se disponen los locales destinados a administración, sala de profesores, dirección, secretaría y tesorería, inspección, cooperativa estudiantil, imprenta, mayordomía, etcétera.

Y en relación con el río, al Norte, se encuentra el sector deportivo: piscina cubierta, canchas de voley y básquet, esgrima y tiro al blanco, vestuarios y consultorios médicos.

El patio semicubierto de múltiple altura es el gran protagonista y adquiere un carácter plástico perceptual al liberar la masa construida y transformarse en el nexo entre los diferentes niveles. El juego que se produce entre luces y sombras imprime calidades y cualidades sensoriales diferentes en el transcurso del año escolar. En él se destaca la presencia de la rampa exenta, celebrando la "promenade architecturale" de Le Corbusier. Concebida como una escultura en sí misma, su recorrido propone una aprehensión fluida y secuencial del espacio, una experiencia perceptual propia a cada usuario, de estética similar a la de formas literarias, cinematográficas o musicales.

En el mismo nivel, también se distingue, por su morfología y revestimiento brillante amarillo, el volumen elíptico del salón de actos y música. Biblioteca, discoteca, cantina y club de estudiantes se ubican sobre la fachada oeste.

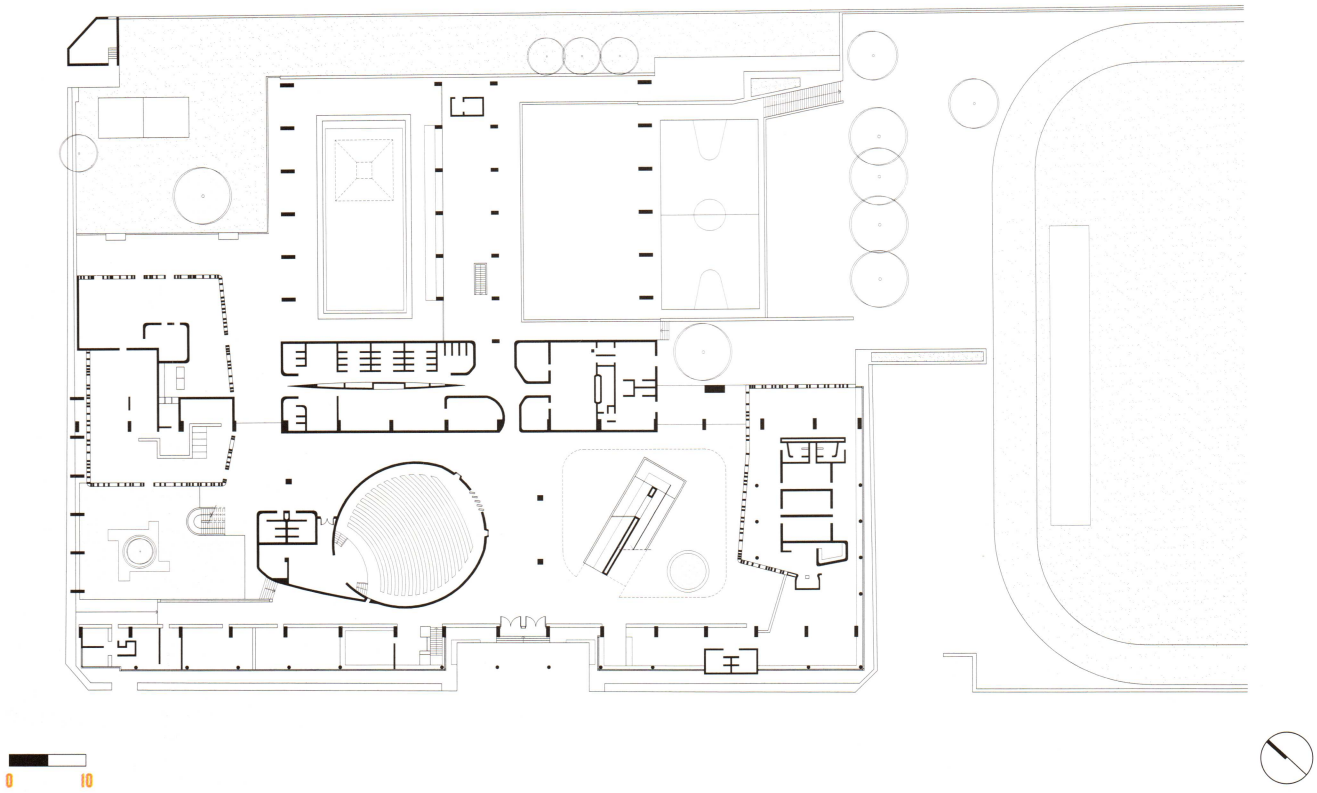
El segundo plano –a nivel + 4.40 m–, lo configura una gran terraza que, cubierta de manera parcial por la sombrilla de hormigón, se prolonga, hacia el Norte, en

Protección climática. *La cuadrícula de hormigón en la fachada fue diseñada para proteger las aulas del sol intenso. La estructura está separada del piso por medio de pilotes.*

Materialidad. *El hormigón genera identidad a través de todos los elementos.*

Múltiple altura. *El patio semicubierto es el gran protagonista.*

Luces y sombras. *De acuerdo a la época del año el patio adquiere distinta luminosidad.*



una inmensa explanada a cielo abierto, a la manera de balcón sobre el Suquía. Contiene la tarea de enseñanza: las aulas, vidriadas casi plenamente, se abren a ella en dos pisos, generando una permeabilidad visual singular. Desde la terraza también se accede al volumen exento y continuo que se dispone de Este a Oeste y alberga a gabinetes de ciencias y laboratorios.

Estructura y materialidad, indisolubles en este caso, se resuelven íntegramente en hormigón a la vista, a excepción de la cúpula de la piscina y la cubierta tipo shed de algunas aulas.

Se exhiben las huellas de su proceso de construcción –que demandó mano de obra de calidad y, desde el proyecto, consideró el nulo mantenimiento de la obra pública–, como una nueva noción ornamental propia de la estética brutalista.

La fachada norte, abierta al río, sin protecciones climáticas necesarias para sortear los inviernos cordobeses, es la más representativa del carácter monumental y la plasticidad del lenguaje. La cubierta curva, de 108.50 m por 36.00 m, formada por bóvedas cilíndricas y vigas-costilla, es sostenida por contundentes columnas. En relación al gran patio, estas últimas incorporan un brise-soleil de hormigón coloreado en sus caras internas, remitiendo al Neoplasticismo.

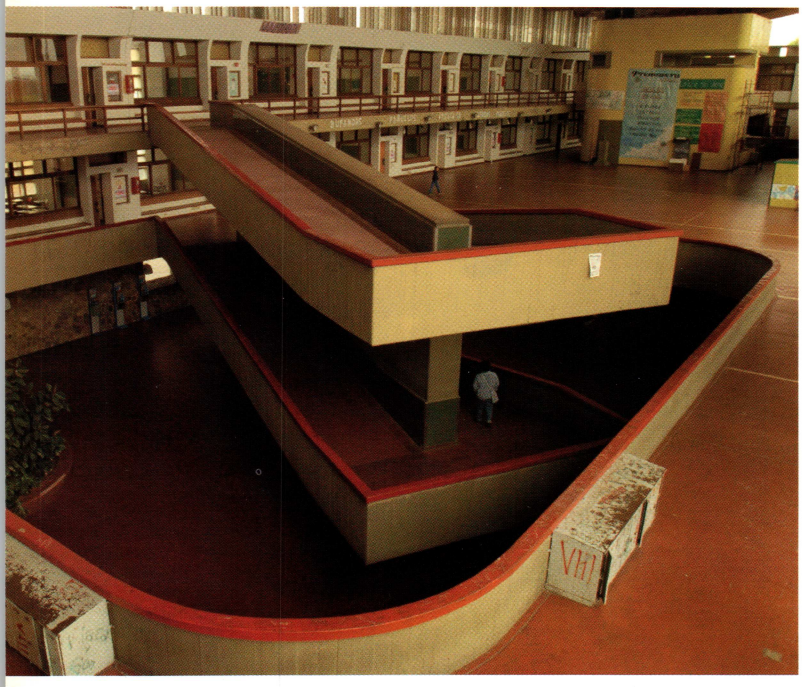
La fachada sur, más vinculada a la escala barrial, contiene el acceso principal y los dos niveles de aulas. Se materializa a través de una cuadrícula de casetones de hormigón que actúa como protección climática, separada del piso por medio de pilotes y un zócalo de piedra bola, propia de la región. En ella, las instalaciones están a la vista.

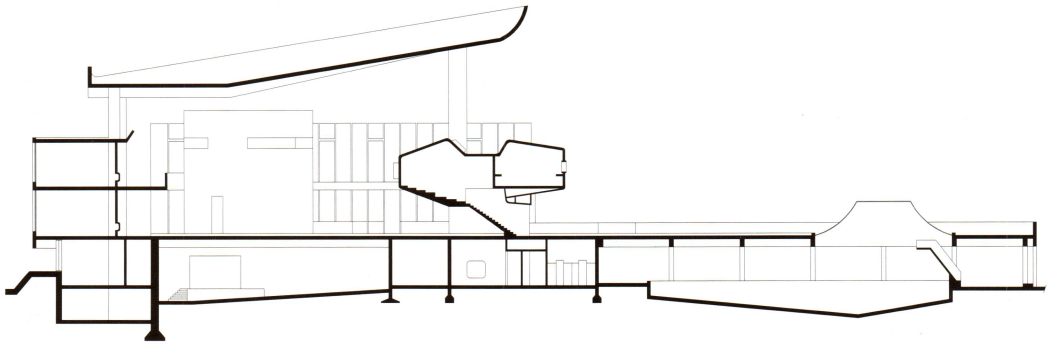
Las distintas envolventes mixturan hormigón, vidrio, acrílico, piedra y color, presentando una dialéctica entre la expresión de la tecnología y las texturas de los materiales que despiertan sensaciones visuales y táctiles.

La transculturación de la retórica lecorbusierana propia de la Posguerra se observa en la utilización de algunos recursos como la gran cubierta curva de concreto, la inclusión de parasoles como elementos permanentes y constituyentes del edificio, el sistema de rampas y terrazas al aire libre, los espacios elípticos, el uso del color y el tratamiento plástico del material, todos

Planta. *Baja.*

Mix de texturas. *Las distintas envolventes involucran hormigón, vidrio, acrílico y piedra.*





Area de deportes. *En el primer nivel, organizada en función de las actividades complementarias que requería el programa.*

Rampa. *Exenta, fue concebida como una escultura en sí misma.*

Circulación. *Fluidos, los recorridos proponen un abordaje secuencial del espacio.*

Corte. *Transversal.*

ellos presentes en las propuestas que el arquitecto realiza para la Corte Superior de Justicia (1951-1955) y el Palacio de la Asamblea (1951-1962) de Chandigarh, en India.

De este modo, se verifica que "cada obra prestigiada de los maestros del Movimiento Moderno alcanzaba su réplica en nuestro país", según afirma Ramón Gutiérrez.

Los sólidos muros interiores y los basamentos exteriores materializados con piedra bola, con mortero de cal y arena propios de la región, constituyen el aporte local y le imprimen singulares valores a la obra, estableciendo una relación entre el "espíritu de la época" y el "espíritu del lugar".

La consistencia edilicia y académica que demuestra, su escala monumental, la multiplicidad de espacios y actividades que propone y la apropiación de éstos por parte de alumnos y profesores, manifiestan claramente que tanto el contenido como el continente se convierten en elementos constitutivos de esta identidad tan rica y tan clara que distingue como "los del Manuel Belgrano" a su comunidad educativa.

Bibliografía

Bases para concurso Nacional de Anteproyectos, Pliegos de condiciones, memoria descriptiva y planos originales suministrados por la dirección de la Escuela Superior de Comercio "Manuel Belgrano".

Bullrich, Francisco. Arquitectura Latinoamericana 1930/1970. Buenos Aires: Editorial Sudamericana,1976.

Gutiérrez, Ramón. Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Madrid: Manuales Arte Cátedra, 1983.

Cohen, Jean-Louis: Le Corbusier 1887-1965. China: Taschen GmbH, 2006.

Vanguardias Argentinas obras y movimientos 02 y 03. Buenos Aires: AGEA, 2005.

Planos
Arq. Mara Carmignani

Fotos
Martín Lemma y Archivo Clarín

Catalogación del Código de Planeamiento Urbano; Ley Nº 3538./2010.

HOSPITAL DOCTOR JOSE TIBURCIO BORDA AL SERVICIO DE LA SALUD MENTAL

RITA COMANDO

El Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario Dr. José Tiburcio Borda integra la red de establecimientos del Ministerio de Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires; ha sido una de las principales instituciones dedicadas a la Salud Mental en la República Argentina así como un importante centro de investigaciones en neurobiología, psicopatología y psique/psiquismo-cerebro. Junto con el contiguo Hospital Moyano, es la sede central de la escuela neurobiología argentino-germana, cuyo principal mentor y referente fue el psiquiatra alemán Christofredo Jakob. Entre sus instalaciones se encuentra la emisora de radio LT22 Radio Colifata, iniciada en 1991 y pionera en el mundo por ser conducida por pacientes psiquiátricos.

El Hospital ocupa un predio de 18,41 hectáreas entre las calles Ramón Carrillo, Brandsen, Perdriel y Amancio Alcorta, y comparte la gran manzana en cuña con el Albergue Rawson, que se ubica al Norte, y con el Hospital de Salud Mental infanto–juvenil Tobar García. La población de internos en 2001 era de 1.050 pacientes.

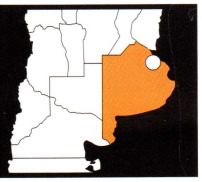
Su origen se remonta a 1760, cuando la Orden de los Jesuitas recibió en donación del vecino don Ignacio de Zeballos los terrenos ubicados en la parte alta de la barranca sobre el Riachuelo, con el fin de levantar un edificio de retiro espiritual para hombres. Al ser expulsada la Orden de los territorios de América en 1767, los frailes Bethlemitas se hicieron cargo del hospital para crónicos y convalecientes llamado La Convalecencia, pero abandonaron las instalaciones en 1822. Este terreno fue el arranque de los tres establecimientos dedicados a la atención de pacientes que se encuentran en el sector: el Hospital Braulio Moyano (ex Hospicio Nacional de Alienadas 1854 – ex Asilo de Expósitos Buen Pastor 1865), el Hospital

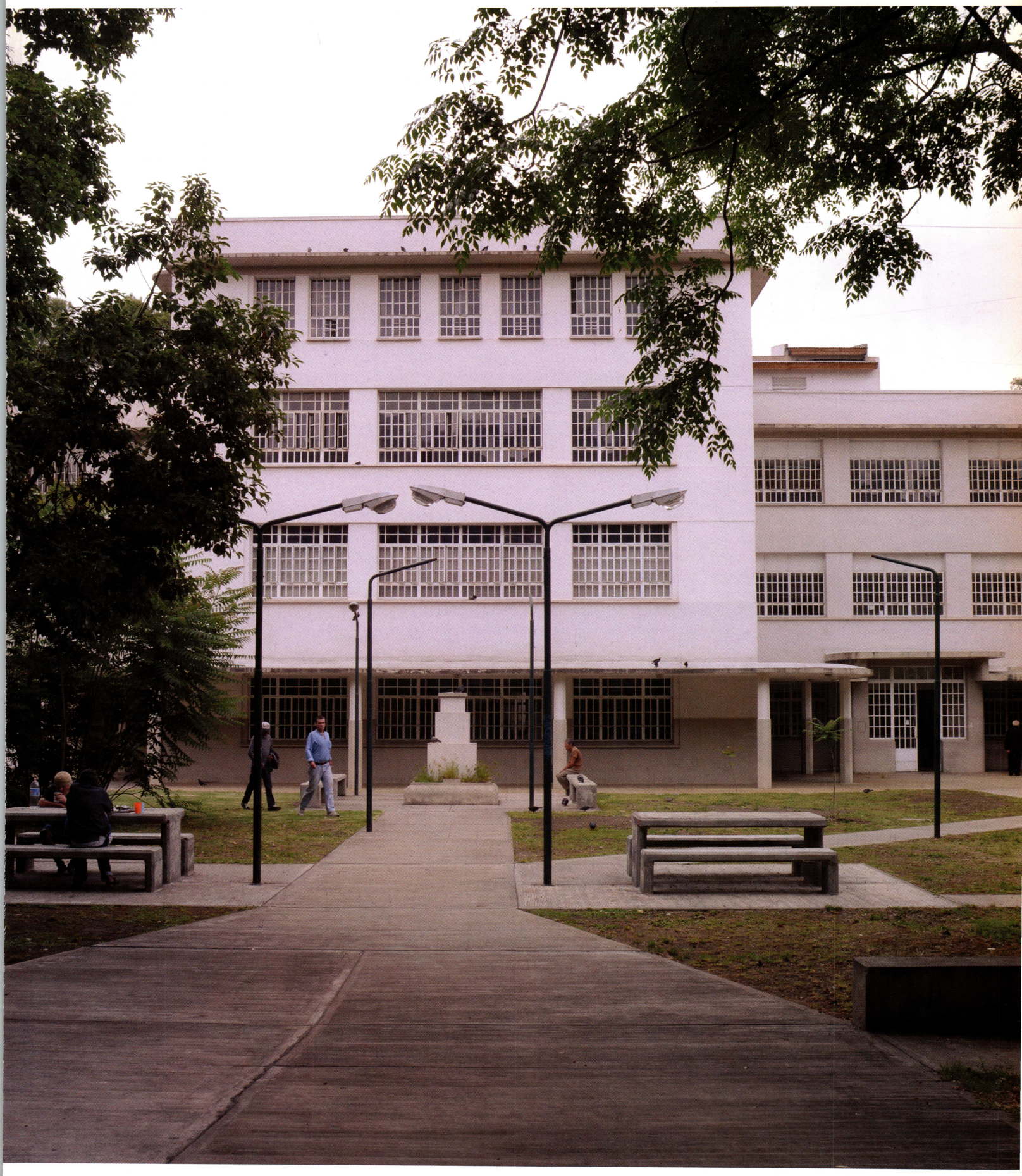
Emplazamiento. *Rodeado de jardines, el edificio se impone en el contexto enfatizando su singularidad.*

Obra
Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario Dr. José Tiburcio Borda (1863)

Autores
Proyecto original: E. Hunt y H. Schroeder. Mejoras: J. A. Buschiazzo. Ampliación: Enrique Aberg

Ubicación
Ramón Carrillo, Brandsen, Perdriel y Amancio Alcorta. CABA.





Borda (ex Hospital de San Buentaventura 1863 – ex Hospicio de las Mercedes 1873) y el Hogar de Ancianos G. Rawson (ex Hospital de Inválidos 1868 – ex Hospital Gral. G. Rawson 1884/1925).

En 1857 se resolvió construir una Casa de Dementes Varones en parte de los terrenos de la Convalecencia. Dos años después se delimitaron los terrenos que corresponderían a cada sector –mujeres y varones– y se presentaron varios anteproyectos dentro del concurso. Resultó ganador el de los arquitectos E. Hunt y H. Schroeder, inaugurándose el 11 de octubre de 1863 el asilo para orates San Buenaventura, en homenaje al doctor Ventura Bosch, su propulsor. De 1872 a 1874 se realizaron nuevas obras de ensanche. El muro de circunvalación que fija sus límites externos data de 1879.

En 1880, la Dirección de Obras Públicas de la Municipalidad realiza mejoras en el edificio, que están a cargo del arquitecto J. A. Buschiazzo. Se modifican letrinas y conforman lavaderos, se amplían la sala de baños y una sala de duchas. Ese mismo año, el arquitecto Enrique Aberg proyecta su ampliación, la construcción comienza en 1882 con intervención de "locos tranquilos" como obreros. Las obras terminan en 1887, y el Hospicio de las Mercedes se inaugura durante la administración del Intendente Torcuato de Alvear.

En 1892 se hizo cargo de la dirección del Hospicio el doctor Domingo Cabred, quien representó al país en el Congreso Nacional de Antropología Criminal realizado en 1896, en Suiza. Allí propuso una moción, que fue aprobada, en la que sostenía que los alienados delincuentes, refiriéndose a enfermos mentales que hubieran cometido un delito, debían ser tratados en hospicios e instituciones especializadas. Esta modalidad se mantuvo vigente hasta la actualidad. Dada las exigencias de estos nuevos servicios, presentó una propuesta de grandes obras de ensanche, inaugurándose entre 1895 y 1897 un pabellón especial para alienados delincuentes que consta de 2 pisos, 3 en el centro; 2 pabellones para epilépticos; el pabellón de Anatomía Patología, a cargo del doctor Jacob, y la casa de portero; a su vez, se instalaron alumbrado eléctrico, servicios telefónico, de incendio y de agua caliente, y la imprenta.

En 1904 se demolió el edificio del Asilo de San Buenaventura y, en 1905, el Hospicio de las Mercedes pasó a depender de la Comisión Nacional de Hospitales Regionales y Asilos del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, ejecutándose nuevos pabellones de Clinoterapia (1906) para niños idiotas y para alineados tranquilos, además del Laboratorio (1909) y los talleres. En 1931, y a instancias de la Liga Argentina de Higiene Mental, se crearon los consultorios externos de Psiquiatría y Neurología.

En 1949 cambió de denominación por Hospital Nacional Neuropsiquiátrico de Hombres, y en 1967 se convirtió en el Hospital Nacional José T. Borda, en honor al psiquiatra José Tiburcio Borda, en su momento titular de la cátedra de Clínica Psiquiatría en la Universidad de Buenos Aires

Composición. *El acceso al conjunto se resuelve a través de una suerte de "patio de honor".*

Ventanas. *Su proporción y el escalonamiento anticipan la ubicación de las escaleras.*

Funcionalidad. *Circulaciones amplias articulan las relaciones entre los espacios.*

Espacialidad. *Las consignas higienistas redundan en ámbitos luminosos y fácilmente ventilables.*

y elegido Miembro Titular de la Academia de Medicina en 1930. En la actualidad se lo conoce como Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario José Tiburcio Borda. Durante la presidencia de Carlos Menem, el Hospital pasó de depender de la órbita Nacional a la Municipal, y en 1993 fue designado "Hospital Asociado a la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires".

En julio de 2001 se sancionó la Ley 448 de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires, incorporando los nuevos criterios de atención que implican la externalización de pacientes, internación de corta estadía, atención ambulatoria destinada a la promoción, prevención, asistencia, rehabilitación y reinserción social en Salud Mental, garantizando la atención domiciliaria con la intención de desarticular la tipología de establecimientos de reclusión de los enfermos. Así, se prohibió la creación de nuevas instalaciones de ese tipo a la vez que se promovió el tratamiento de los pacientes con desórdenes mentales en subdivisiones psiquiátricas de Hospitales Públicos Generales. Esto puso en crisis al establecimiento.

El 12 de agosto de 2010 la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sancionó la Ley Nº 3538. En el artículo 1º se catalogan las construcciones referentes al Hospital Dr. Braulio Moyano, en el artículo 2 los edificios pertenecientes al Borda: Pabellón de Investigaciones en Psicofísica y Neurobiología, Pabellón Habitación y Talleres Amable Jones, Consultorios ambulatorios, Hogar de noche terapia ocupacional y F. Imprenta y Centro Cultural, que recibieron Protección Cautelar. La ley también incorpora en el artículo 3, consideraciones sobre el Distrito E4- equipamiento especial, estableciéndose que deberá respetarse la topografía natural, la morfología y el diseño paisajístico del conjunto formado por los edificios catalogados, así como la forestación existente en el predio.

Vínculos. *Visuales enmarcadas reubican a médicos y pacientes en el lugar.*

Deterioro. *El edificio y el parque exhiben sin pudor una ausencia de mantenimiento.*

Convivencia. *Intervenciones arquitectónicas de distintas épocas dejaron su impronta estética.*

Estrategia. *Volumetría contundente, modulación y ritmo definen el carácter arquitectónico.*

Paisaje urbano.
Arquitectura y vegetación construyen el significado del conjunto.

Bibliografía

Aslan, L., Irene Joselevich, Graciela Novoa, Diana Saiegh y Alicia Santaló. Inventario de Patrimonio Urbano, Buenos Aires: Barracas, 1872-1970. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1990.

Cottini, Arístides. El Hospital en la Historia. Mendoza: Editorial IDEARIUM, 1980.

Liernur, J. y Fernando Aliata. Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Buenos Aires: Clarín Arquitectura. AGEA, 2004.

Arce, Hugo. Naturaleza de los Hospitales. Tres generaciones. En Revista Medicina y Sociedad. Número 5. Buenos Aires, 1985.

Fotos
Pepe Mateos y Arq. Rita Comando.

Planos
Arq. Luis Rivas

Catalogado con nivel de protección "Cautelar", artículo 10.3.3 del Capítulo 10.3 "Catalogación" del Código de Planeamiento Urbano. Ley 3510/2010.

HOSPITAL RIVADAVIA
PABELLONES RODEADOS DE JARDINES

YAMILE GARCIA

En 1887, el ministro del Interior Eduardo Wilde inauguraba el Hospital Rivadavia, proyectado por Enrique Aberg, arquitecto sueco que trabajaba dentro del ámbito del Estado. Implantado en un gran terreno comprendido por las calles Austria, Pacheco de Melo y Sánchez de Bustamante y por la Av. Las Heras; originalmente el edificio constaba de 5 pabellones, capilla y servicios complementarios rodeados de amplios jardines paisajísticos que lo vinculaban con el barrio.

De acuerdo a los planos históricos que se conservan en el Museo del Hospital B. Rivadavia, en 1887 existían 5 pabellones numerados, la capilla, la administración y los jardines. En 1905, cambian las denominaciones de los pabellones según sus funciones específicas; para 1910 se habían construido los pabellones perimetrales; posteriormente el Instituto de Maternidad Dr. Peralta Ramos, dividido en tres pabellones denominados A, B, y C.; y finalmente el pabellón de Consultorios Externos y Pensionistas, cedido al Cemic. El conjunto fue resuelto de acuerdo a la tipología pabellonal, basada en teorías higienistas, evitando la insalubridad y propagación de enfermedades y optimizando la oxigenación y exposición solar. Los pabellones fueron dispuestos de acuerdo las especialidades y articulados por circulaciones descubiertas, semicubiertas o galerías. En el Rivadavia, el desarrollo de la tipología pabellonal radica en el hecho de separar las patologías en los primeros 5 edificios, tratando de controlar epidemias y contagios.

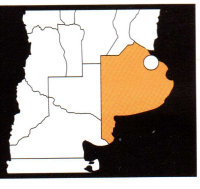
Los pabellones fueron proyectados de acuerdo a los usos del Eclecticismo historicista, expresado en sus fachadas de sobria decoración, enmarcando accesos y señalando ritmos. Las pilastras y columnas son monumentales y de orden clásico,

Maternidad Dr. Peralta Ramos. *El edificio fue construido hacia 1910.*

Obra
Hospital Rivadavia (1880-1887 primera etapa) (1934 fin de las etapas posteriores)

Autor
Enrique Aberg

Ubicación
Austria, Pacheco de Melo, Sánchez de Bustamante y Av. Las Heras, CABA.



Maternidad. *Fachada posterior del Pabellón de Maternidad B, Dr. Peralta Ramos.*

los esquemas compositivos son simétricos, organizado de acuerdo al esquema de basamento, desarrollo, con repetición de aventanamientos, y remate con cornisas, cúpulas y frontis. Las fachadas están realizadas en símil piedra y las carpinterías, en herrería artística. De acuerdo a la planta original, la capilla y el pabellón de Odontología materializaban el eje de simetría, la galería central, sobre los que abrían los pabellones Arca y Obarrio, hacia el frente; y Olivera y Cobo, al contrafrente. Posteriormente, entre 1928 y 1930, se construyó la maternidad, en el ángulo de avenida Las Heras y Austria. Un túnel unía los dos primeros pabellones, el A y el B, y a éstos con la cocina y lavandería. En 1968 se integraron la maternidad y el hospital, y se construyó un anexo llamado Pabellón C. Actualmente la maternidad se encuentra ocupada por los servicios de Obstetricia, Pediatría y Neonatología, Radiología, Hemoterapia, Clínica Médica, UTI, Medicina Preventiva, Cobalto-Terapia y Oncología. Los consultorios externos de varias especialidades, Registro Civil, administración, Dirección, Emergencias, Servicio Social, Docencia e Investigación, el Museo y la Asociación de Médicos Municipales, y parte del pabellón A es ocupado por el Instituto Nacional de Genética. Dr. C. Malbrán.

El Pabellón Central se destaca dentro del conjunto por su alto valor estilístico y ornamentaciones, y su ubicación, rodeado de jardines. Posee decoraciones y diseños inspirados en objetos y arquitectura italiana, balcón con balaustradas,

Desde el patio. *El Pabellón Molina, detrás de los árboles de tipas.*

ventanas altas, pilastras y capiteles. Se distingue la torre que remata con una cúpula y reloj, señalando la simetría de la composición de la fachada principal, y la perspectiva desde el Patio de Honor, que acentúa la singularidad y hace foco en la fachada. La Casa de la Sanidad, inaugurada en 1895, fue llamada el Pensionado y estaba destinada a toda paciente que estuviera en condiciones de abonar una suma a cambio de una mejor habitación. Los pabellones Obarrio, del Arca, Molina y hospital de Odontología (hoy Hospital Ramón Carrillo) fueron concebidos con simetría, como se puede observar en las plantas, sobre el eje. Los pabellones, proyectados en lenguaje similar, están simplificados en sus ornamentaciones y adaptados a cambios de uso; y se desarrollan básicamente en 3 niveles, con perímetro libre, rodeados por jardines con árboles y senderos.

Los Pabellones Cobo y Olivera datan de principios del 1900, con diseño y ornamentación más simple, simetría, pero con lenguaje similar. La importancia de la escalera exterior de mármol con herrería artística enfatiza el volumen poligonal del edificio en su cuerpo central. Las cubiertas poseían ornamentaciones de cresterías y ventilaciones, hoy desaparecidas. El Pabellón Manuel Cobos fue construido con fondos donados por la familia Cobos y está formado por 4 salas de internación, sala de operaciones, baños, terraza de verano, ascensor eléctrico, ventiladores de techo y comedor para enfermas. Fue ocupado por los Servicios de Oftalmología y Endoscopía en planta baja, en los pisos superiores se distribuían los quirófanos y los diferentes servicios del Centro Quirúrgico. El pabellón Dr. Luis Olivera (1903) tiene 3 pisos y una buhardilla, y estaba destinado a enfermas de tuberculosis. En la planta baja existía el comedor de enfermas y enfermeras, sus dormitorios y guardarropas. En los otros 2 pisos se ubicaban 4 salas con 20 camas, y en el 1º piso existía una amplia sala de grandes ventanales destinados a helioterapia. El Pabellón CEMIC se destaca con su frontis, tres arcos de medio punto y escalinata que jerarquizan la entrada principal sobre la esquina de Av. Las Heras y Sánchez de Bustamante. Conserva rasgos del Eclecticismo en su ornamentación, en el coronamiento con ménsulas, molduras y modillones.

El Pabellón de la Dirección y Administración (1894) es un antiguo edificio construido antes del 1900 era el acceso y fachada del hospital por la calle Sánchez de Bustamante. Academicista y ecléctico, su volumen complementa un flanco del Patio de Honor. Diferente de los otros prototipos, posee la Galería de los Cristales, enmarcada por dos volúmenes salientes de la fachada y, como propio del estilo, mantiene simetría. Se compone de dos plantas, con líneas más austeras y simples, sin ornamentación. Los accesos de este pabellón

Los pabellones fueron proyectados de acuerdo con el Eclecticismo historicista, expresado en sus fachadas de sobria decoración, enmarcando accesos y señalando ritmos. Las pilastras y columnas son monumentales; y los esquemas compositivos, simétricos.

Escalinata. *El Pabellón Cobo, al contrafrente.*

Patio de honor. *El acceso al Pabellón Central.*

Circulación. *Los pasillos de la maternidad, de aspecto monumental.*

y del Central coinciden en el mismo eje, indicando el recorrido antiguo del hospital. Funcionaron consultorios externos de Piel y Sífilis, Ginecología, Medicina, Oftalmología, Odontología y ORL. Durante años se destinó un salón de planta alta para conferencias y recreos de internadas (biblioteca y sala con órgano de 6 cilindros). La guardia ocupó la PB desde el año 1900 hasta 1978, cuando fue trasladada al Pabellón A del Instituto de Maternidad. El Departamento de Médicos se instaló en el piso superior (cocina, comedor, dormitorios, y sala de practicantes, habitación del jefe de guardia).

El Pabellón Laboratorio Central Dr. Colillas (1908) está compuesto por la sala de Laboratorio de análisis clínicos, sala de autopsias; cuarto de desinfección, museo de Anatomía Patológica, depósito de cadáveres y Capilla Ardiente (sala de velatorios). Poseía grandes ventanales y extractores eléctricos de aire para evacuar los olores. El actual Laboratorio Central fue inaugurado en 1928. En la década de 1940 se construyó la sección de Endocrinología, con una piecita para los animales vivos del laboratorio.

Los jardines del hospital deben su extensión al concepto higienista que tomó protagonismo en la planificación de espacios públicos. Tomando como referencia el trazado del antiguo se observa una clásica morfología de estilo francés y

recursos paisajísticos de la concepción de las áreas verdes de fines del XIX y principios del XX. Se argumenta respecto a las plantaciones del hospital que, durante la Dirección de Charles Thays en Parques y Paseos de la Municipalidad de la Buenos Aires, durante el período 1891-1914, se efectuó una donación de árboles. Se supone que los ejemplares de tipas (Tipuana tipu) presentes en los senderos y los palos borrachos (Ceiba sp.) serían las primeras intervenciones paisajísticas que tuvo. La obra formalmente dio comienzo en 1881 y cinco años más tarde fue terminada por un socio de Aberg, el arquitecto Carlos Heynemann.

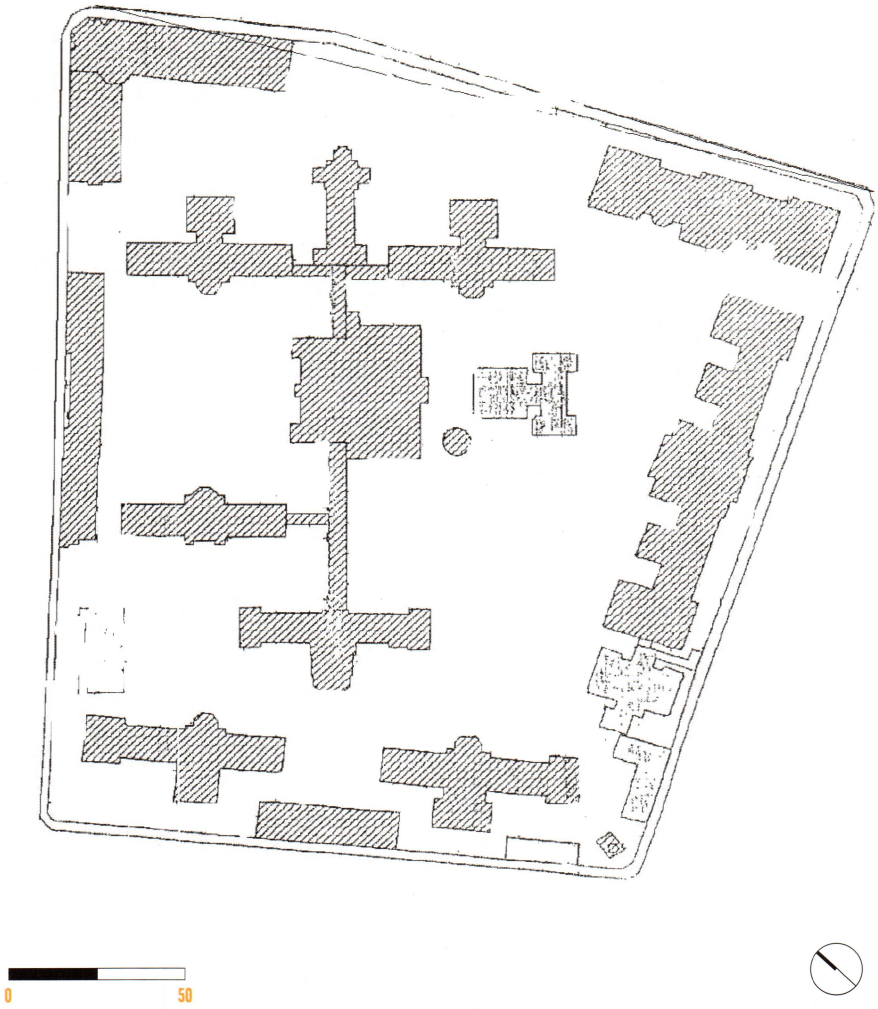
El Hospital Rivadavia ha sido catalogado con nivel de protección "cautelar". La normativa protege 13 edificios de alto valor patrimonial, galerías y túneles, chimenea y herrería perimetral, respetándose la morfología y el diseño paisajístico. Con tal protección se deberá mantener la topografía natural del terreno y conservar su trazado original. Del mismo modo, se deberá poner en valor el sistema de túneles y galerías que vinculan los pabellones preservando el patrimonio arqueológico y paleontológico del sitio.

Bibliografía

Czajkowski, Jorge Daniel. Evolución de los Edificios Hospitalarios. Aproximación a una Visión Tipológica. En publicación del IV Congreso Latinoamericano y 7° Jornadas Interdisciplinarias de la Asociación Argentina de Arquitectura e Ingeniería Hospitalaria. Buenos Aires, 1993.

Raíces, Rodio. Breve Historia del Hospital Rivadavia. Buenos Aires: Ed. Akadia, 2000.

Planta. *Esquema general del conjunto.*



Jerarquía. *La torre del Pabellón Central remata con una cúpula que enfatiza la simetría en la fachada principal.*

Requejo, Jorge Alberto. En artículo www.institutojauretche.edu.ar/publicaciones/nota3.html

Varela, Brisa y otros. Rehabilitación y Puesta en Valor de las Areas Verdes del Hospital Rivadavia. Según los principios de Healing Gardens. Proyecto Ubacyt. Buenos Aires: Ed. Dunken, 2009.

Beltrán, Juan Ramón. Historia del Protomedicato de Buenos Aires. Buenos Aires: Ed. El Ateneo, 1937.

Bengolea, Sofía Arning de y otras (Comisión Inspectora): Hospital General de Mujeres Rivadavia. Buenos Aires: Publicación Sociedad de Beneficiencia de la Capital (Museo del Hospital Rivadavia), 1910.

Fotos
Fernando de la Orden

Planos
Sociedad de Beneficencia de la Capital 1910

Monumento Histórico Provincial (en trámite).

HOSPITAL RAWSON
ATENCION SANITARIA PARA SAN JUAN

MARIA ROSA PLANA

En el acta de fundación de la ciudad de San Juan del año 1562 se destina una manzana del sector noroeste para la construcción de dos hospitales, uno para nativos y otro para españoles. Luego, un descendiente de la familia de los fundadores dejaría una "manda" en su testamento para que se fundara un hospital para la mejor atención de españoles, especialmente en función de las epidemias que en aquel tiempo afectaban tanto. Así, se decide la realización de un edificio nuevo a través de un planteo de pabellones separados. Estaba ubicado en los terrenos que hoy ocupa el cementerio de la capital. En el año 1770 se lo designa con el nombre de Real Hospital de San Juan de Dios.

La historia del Hospital Rawson comienza años más tarde, durante la gobernación de Domingo Faustino Sarmiento. Fue entonces que se empezó a construir el llamado Hospital de Beneficencia, proyectado por el arquitecto italiano Antonio Storni. En 1882 se realiza el traslado a los terrenos de la actual Plaza Gertrudis Funes, y en 1900 se lo vuelve a trasladar a su actual ubicación, en un predio de cinco hectáreas donado por la familia Albarracín Laspiur. Se inicia entonces la construcción del primer pabellón de cirugía por iniciativa y diseño de los doctores cirujanos Ventura Lloveras y Juan H. Videla. Después del fallecimiento del gran médico y político Guillermo Rawson, ocurrido en 1890, y a la manera de un homenaje, el hospital es rebautizado con su nombre.

Para el Centenario de la República, la provincia está en plena evolución modernista, como sucede también en el resto del país, que mira a Europa como foco de interés. Este florecimiento económico, político y social traería aparejada la transculturación de estilos europeos y, también, de materiales importados que llegaban en barco

Eclecticismo afrancesado. *La fachada, de orden monumental.*

Obra
Pabellón Central del Hospital Rawson (1900)

Autor
Constructora F.H.Schmidt

Ubicación
Avenida Rawson entre Santa Fe y Gral. Paz. Ciudad de San Juan. Pcia de San Juan.

Monumento. *La estatua de Rawson fue realizada por el escultor Luis Perlotti y se instaló en una plazoleta frente al acceso principal del hospital.*

Escala y proporciones. *El centro de salud forma parte de un Eclecticismo afrancesado, por su criterio ordenador, simetría y el uso de recursos estilísticos.*

Edificio nuevo. *El conjunto reciente tendrá 36 mil metros cuadrados de construcción, de los cuales 4 mil se asignan a obras de consolidación y restauración del pabellón central.*

Original. *La escalera de mármol es uno de los elementos constructivos de la obra original, que a pesar del terremoto de 1977 que afectó su caja, se mantiene en pie.*

Pabellón central. *Los pasillos con pisos de damero caracterizan los accesos a los consultorios, habitaciones y salas de atención.*

hasta Buenos Aires y, desde allí, en tren hasta San Juan. En este tiempo, el centro urbano de la provincia comienza a mostrar los primeros edificios de hormigón.

En el año 1913, el gobernador Victorino Ortega coloca la piedra fundamental del segundo pabellón que se dedicará a clínica médica. Es denominado Centenario en homenaje a aquel 25 de Mayo de 1810. Unos años más tarde, en 1920, se concluye la construcción del tercer pabellón para niños; luego la Sociedad Italiana comienza la construcción de un cuarto pabellón, que queda inconcluso.

En 1924, el gobernador, doctor Federico Cantoni, consigue que la Legislatura vote una partida de un millón de pesos para realizar parte de lo que existe hasta hoy, llamando a licitación para la construcción de un pabellón principal para administración. Recién en 1927 se inicia la obra del pabellón central que, formalmente, responde a líneas francesas. Su realización estuvo a cargo de la empresa constructora de origen alemán F. H. Schmidt; a tal efecto, se compra la lonja de terreno que tiene acceso a la avenida Rawson. La construcción se termina en el año 1928, con un costo de 24.400.000 pesos. Cabe agregar que durante su gobierno finaliza, además, la construcción del pabellón inconcluso, y que también se construyen la cocina, la morgue y el pabellón de lavandería, mecánica y herrería.

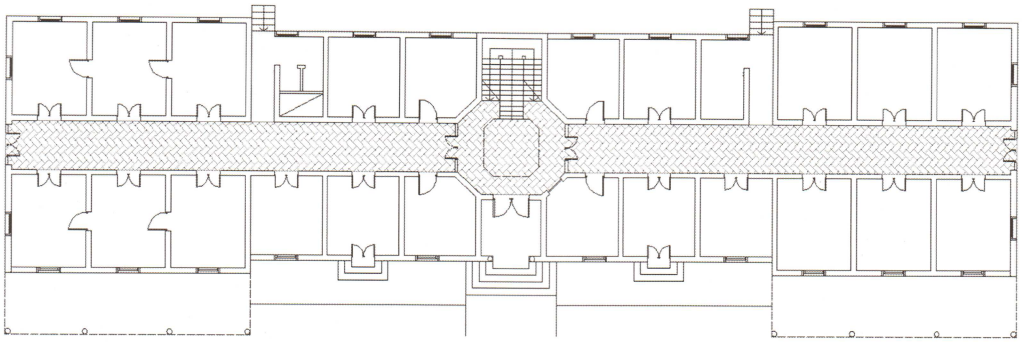
Por su profesión de médico, Cantoni conocía profundamente los problemas de San Juan en materia sanitaria. En función de ello, lucharía por dotar a la provincia de uno de los mejores hospitales del país. Al inaugurar los nuevos pabellones expresó: "Sostuve en el llano la necesidad de dotar al pueblo de un nosocomio que no fuera la antesala de la muerte, sino la esperanza y el consuelo. Lo he cumplido. Hoy inauguro tres secciones más de ese hospital que debe ser, y lo será, algo así como la estación central de este mecanismo admirable y complicado que se llama administración sanitaria y asistencia pública. No hay pensamientos, ni razón, ni patria, ni fronteras que puedan oponerse al principio de mejoramiento colectivo".

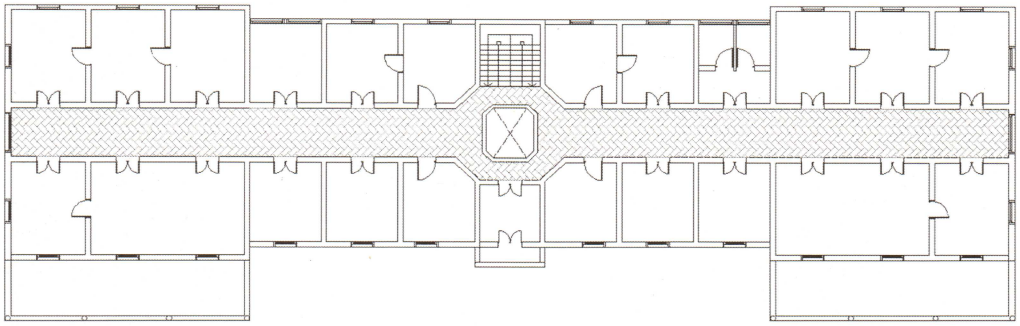
En el año 1937 se unen en una sola obra los pabellones uno y cuatro -Pabellón Funcional de Cirugía y Pabellón de la Sociedad Italiana-, el trabajo es llevado a cabo por el ingeniero Enevaro Rossi. Pero la naturaleza le daría una sorpresa a la ciudad: en 1944 y por acción de un terremoto, fueron arrasados edificios públicos, templos y escuelas. El edificio del Hospital Rawson soportó el embate y se mantuvo en pie, y cumplió su función salvando vidas. Lo cierto es que hasta el año 1971 fue el único hospital que centralizó la atención sanitaria de la provincia.

Estilísticamente, el edificio forma parte de un Eclecticismo afrancesado. Los principios compositivos académicos imprimen un criterio ordenador, basado en el manejo de la simetría y las proporciones, que define ubicación y carácter de mansardas, óculos y lucarnas.

La carpintería es de madera de cedro. Los escalones del acceso y del hall son de mármol blanco, traído de Italia. Mientras los solados de la circulación central del pabellón son de tipo calcáreo en una combinación de negro y blanco, los de oficinas y habitaciones son de pinotea. En planta

CENTRO DE SALUD HOSPITAL





baja, los muros están revestidos de azulejos vítreos hasta una altura de dos metros.

Desde el punto de vista tecnológico, es una obra de singular importancia ya que ha resistido los sismos de gran magnitud que ha sufrido la provincia en 1944 y 1952, sin que se vieran afectados sus materiales y la estabilidad. La estructura de vigas y columnas, así como las losas, son de hormigón armado, y los muros son de ladrillo de 45 cm. de espesor. En el último nivel, el techo está recubierto con pizarras negras traídas de Alemania, clavadas a una estructura de madera.

Cabe resaltar que una serie de construcciones anexas, con distintos materiales y estilos según las tendencias de cada época, fueron modificando el carácter original, así como la relación con el contexto imaginada en su momento, y que en la década de 1960, bajo la gobernación de Don Américo García, se brinda un nuevo y merecido homenaje al Dr. Guillermo Rawson. Se importa una estatua realizada por el escultor Luis Perlotti, quien junto con la participación de los arquitectos Nello y Santiago Raffo, fue premiado en el concurso llamado para tal fin. El 29 de junio de 1963 y con motivo de un aniversario del hospital se realizaron los festejos, inaugurando este monumento externo.

En 1973 se construyen edificios nuevos y unas ampliaciones en los pabellones viejos. En 1990 se construye un ala nueva, con acceso a calle General Paz. Finalmente, en el año 1994, el gobernador Jorge Escobar coloca la piedra basal del "Nuevo Hospital Rawson" que solo prevé dejar el pabellón central. El edificio nuevo, actualmente en construcción, tendrá a su terminación una superficie de 36.000 metros cuadrados construidos, de los cuales 27.000 metros cuadrados corresponden a obras nuevas. El proyecto implica también obras de consolidación y la restauración del pabellón central.

Así, del proyecto original y con las modificaciones realizadas en el proyecto nuevo, sólo quedará el pabellón central, que con su presencia, nos muestra la

Planta. *Baja.*

Planta. *Alta.*

Detalle. *La empresa alemana que tuvo a cargo la construcción del Pabellón Central: F. H. Shmidt S.A.*

grandeza de una época. El edificio es de interés histórico, arquitectónico, social y cultural, establece un vínculo afectivo con la sociedad local y es uno de los pocos anteriores al terremoto del año 1944 que aún subsiste. Por sus espacios han pasado generaciones de sanjuaninos en busca de salud y esperanza de vida.

Bibliografía

Cantoni, Aldo. El Radicalismo Bloquista en San Juan. San Juan: Archivo General de la Provincia de San Juan, 1941.

Gnemi, Horacio. Aproximaciones a una teoría de la conservación del patrimonio construido. Principios y fundamentos. FAUD/UNC. Córdoba: Ed. Brujas, 2004.

Peñaloza de Varese, C. y Héctor Arias. Historia de San Juan. San Juan: Facultad de Filosofía Humanidades y Artes. UNSJ, 1964.

Zamarbide, J. y J.C. Castano. Terremoto de San Juan. Registro Edificio INPRES, San Juan.: Instituto Nacional de previsión Sísmica, 1978.

Memorias. Ponencias presentadas en el curso internacional protección del patrimonio construido en zonas sísmicas. Caracas: Ed.Comisión de estudios de postgrado de la FAU/ UCV, 1999.

Fotos

Arq. Luis Orellano y Arq. Maria Rosa Plana

Planos

Arq. Ana Valeria Pochi

Declaratoria en trámite.

HOSPITAL NUEVO MORENO ANTIGUO
HISTORIA Y MEMORIA DE LA COMUNIDAD

ALEJANDRO MICIELI

El Hospital Mariano y Luciano de la Vega fue construido a principios del siglo XX, proyectado por el ingeniero Carlos María Morales, asesorado por los doctores Julio Méndez y Nicolás Repetto. El proyecto está resuelto con una serie de pabellones en los cuales se alojaban las áreas de internación diferenciadas por géneros, la administración, la sala de cirugía, farmacia, caballeriza y cochera, entre otras funciones. Reconocido como el "hospital viejo", forma parte del movimiento Nuevo Moreno Antiguo, destinado a poner en valor espacios y edificios públicos rescatando y revalorizando el patrimonio cultural y ambiental como referentes del imaginario colectivo.

Como la ciudad, el hospital siguió un proceso de deterioro: se realizaron intervenciones sin criterio sanitario integral y fueron anexadas construcciones a los edificios originales. El hospital resultó prácticamente irreconocible, obsoleto y con todas sus instalaciones colapsadas. Se unificaron pabellones, se destruyeron revestimientos y materiales originales y se enmascararon pabellones completos. Después de la construcción de un nuevo edificio para el hospital se planteó el dilema entre demoler los edificios antiguos para la creación de una plaza o su recuperación para el uso público. El Municipio, a través del Instituto de Desarrollo Urbano Ambiental y Regional (IDUAR) como herramienta transformadora y mediadora en los procesos de construcción de la ciudad, fue induciendo a la revalorización de la identidad cultural a partir del patrimonio arquitectónico, decidiéndose finalmente la conservación y puesta en valor del ex hospital.

En 1998 se puso en marcha un proyecto de puesta en valor, iniciado con la demolición de las construcciones anexadas,

Rescate emotivo. *El conjunto forma parte de las acciones que revalorizan los referentes del imaginario colectivo vinculado a la identidad.*

Vista. *Frente del Edificio Salud Mental.*

Obra
Hospital Nuevo Moreno Antiguo (1909 – 1912)

Autor
Carlos María Morales

Ubicación
Sarratea, Guemes, Nemesio Alvarez y Av. Del Libertador. Moreno, Provincia de Buenos Aires.

restituyendo la configuración original del conjunto y la totalidad del espacio verde original destinado a uso público. A pesar de haber sufrido modificaciones y ampliaciones a lo largo de prácticamente un siglo, el hospital preserva íntegra su coherencia tipológica, conservando todos los elementos del trazado original.

El IDUAR recibió el encargo de formular una estrategia para el rescate del patrimonio arquitectónico y urbano, resumido en las premisas de restaurar la arquitectura externa de los edificios originales, incluido el tanque de agua, respetando en la medida de lo posible sus técnicas constructivas; y de restaurar los componentes que estuvieran en condiciones adecuadas, con el aporte de nuevas tecnologías; refuncionalizar los espacios interiores para adecuarlos a las nuevas demandas; ejecutar todas las redes de infraestructuras y servicios bajo tierra; abrir el conjunto edilicio a la comunidad generando una nueva relación entre edificio, entorno y territorio; definir un programa general de usos destinados a la prevención de la salud y la cultura con actividades lúdicas y gastronómicas complementarias; y finalmente, documentar y publicar todas las acciones a fin de afirmar el sentido de pertenencia y la memoria colectiva.

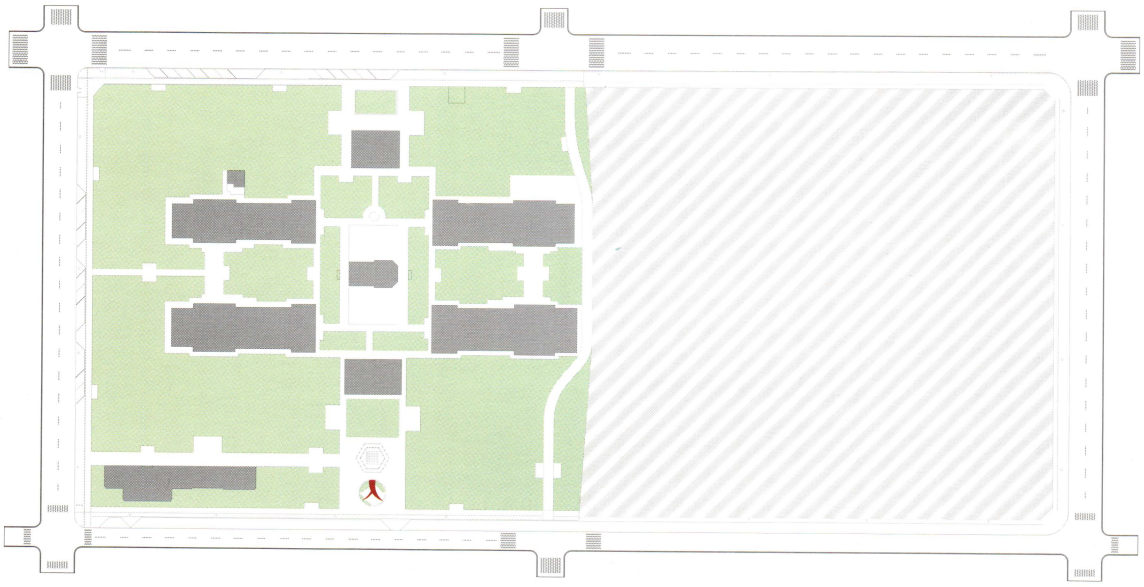
La puesta en valor del conjunto edilicio fortaleció la centralidad urbana como parte de un plan integral de revitalización y recalificación de la ciudad, elevando la competitividad, dinamizando su base económica, mejorando la rentabilidad urbana y relacionando aspectos urbanísticos, culturales, económicos, sociales y ambientales. Tan importante como su valoración histórica y testimonial, es su consideración como activo social y económico, satisfaciendo necesidades de la población al cubrir nuevos usos, e interviniendo en un espacio urbano degradado, transformándolo en un espacio dinámico. Así, el Solar del Nuevo Moreno Antiguo se incorpora a un atractivo circuito urbano, donde desempeña un rol protagónico como parte de la historia y la memoria de la comunidad. La puesta en valor del conjunto patrimonial, condicionada por un presupuesto limitado, contó con el asesoramiento interdisciplinario de instituciones académicas locales, nacionales e internacionales, para garantizar la pertinencia de las intervenciones, resguardando la unidad del conjunto, pero sin borrar las huellas del pasado. Se hicieron evidentes las estructuras, materiales y formas, como lección permanente de arquitectura.

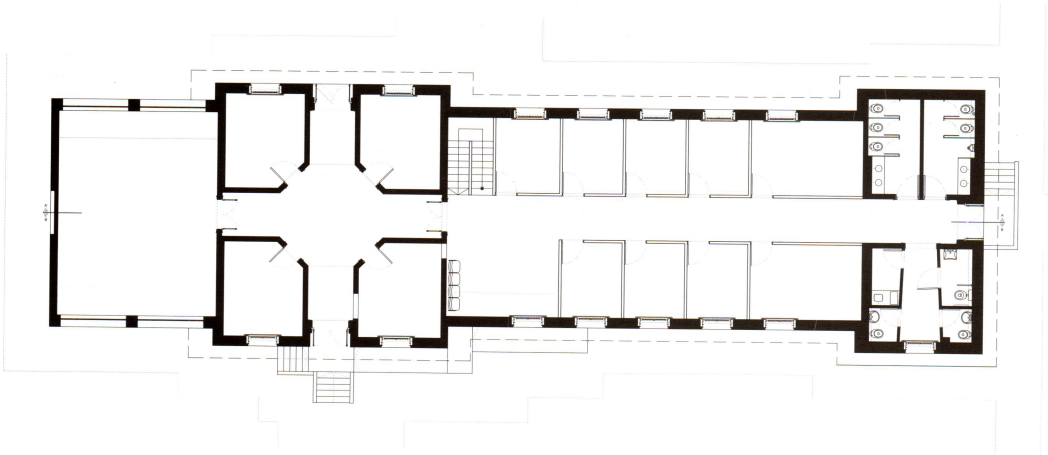
A partir de la idea básica de restaurar la carcaza externa de los edificios originales, se refuncionalizaron los espacios interiores para adecuarlos a nuevas demandas, cambiando solo aquellas estructuras que no eran significativas, descubriendo las técnicas constructivas de los edificios originales. De esta manera, se recuperaron y se pusieron en valor los distintos componentes del sistema, tales como mamposterías, entrepisos, carpinterías y escaleras, reparándolos, completándolos y resolviendo las patologías existentes, a la vez que se ejecutaron instalaciones sanitarias, eléctricas, telefónicas y de informática, revoques, solados, revestimientos y cielo rasos.

La conservación y puesta en valor de las fachadas y cubiertas se realizó con materiales originales y respeto por el diseño. Algunos edificios conservaban el revestimiento original símil piedra, mientras que otros habían sido repintados. Se ha realizado un estudio de patologías existentes en los revoques y su repetitividad en los distintos edificios, analizando las causas y los factores externos, y se ha tomado la

Aérea. *Se reconoce la tipología higienista aplicada en el proyecto, con pabellones destinados a las áreas de internación, diferenciados por género.*

Intervención. *La puesta en valor comprendió la restauración de la arquitectura externa de los edificios originales, incluido el tanque de agua.*





Planta. *General.*

Planta. *Edificio de Salud Mental.*

restauración de uno de los edificios como "prueba piloto", para la ejecución de todo el conjunto. Se encuentran en proceso de restauración las cubiertas de chapa y los aleros de madera de cada uno de los edificios, lo mismo que los espacios interiores.

El proyecto de puesta en valor recibió el segundo premio a la mejor intervención al Patrimonio Edificado, en la categoría Escala Urbana, otorgado por la Sociedad Central de Arquitectos y CICOP 2004, y el tercer premio en la categoría Urbanismo en la bienal del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, 2009. Fue incluido en la publicación del Premio Gubbio 2009, destinado a reconocer y divulgar las experiencias internacionales más valiosas en el campo de la recuperación y manejo de áreas de valor patrimonial. Fue seleccionado por el Instituto Cultural del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires para recibir el subsidio para el programa de Preservación de Obras Públicas de Ingeniería y Arquitectura; fue incluido en el Programa Bicentenario y Obra Pública Patrimonial de la Provincia de Buenos Aires; y recibió, de la Subsecretaría de Obras Públicas de la Nación, el subsidio para la restauración completa correspondiente al Predio y los Edificios que componen

el Complejo Nuevo Moreno Antiguo. Fue presentado ante la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, quienes manifestaron su particular interés y aliento acerca de la tarea de preservación y puesta en valor, con el compromiso de evaluar a futuro, su posible protección en el marco de la Ley N° 12.665.

Bibliografía

Caride, Horacio. Visiones del Suburbio: Utopía y Realidad en los alrededores de Buenos Aires durante el Siglo XIX y principio del Siglo XX. Buenos Aires: Instituto del Conurbano. U.N. Gral. Sarmiento, 1999.

Paiva, Verónica. "Medio Urbano: Una mirada desde la historia de las ideas científicas y las profesiones de la ciudad. Buenos Aires 1850-1915". En: Revista de Urbanismo, 2000.

Liernur, J.F. y F. Aliata. Diccionario de la Arquitectura en la Argentina. Buenos Aires: AGEA, 2004.

Giménez, Eusebio. Hospital Mariano y Luciano de la Vega. Edición del Autor. s/d.

Pernaut, C. y Juan P. Dillon. Primer Diagnóstico de su Estado de Conservación: Valoración Histórica Patrimonial. Viabilidad como Proyecto y Capacidad de Uso. Universidad de Morón. Facultad de Arquitectura, Diseño, Arte y Urbanismo.

Municipalidad de Buenos Aires; Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires. II Jornadas de la ciudad de Buenos Aires. "La salud en Buenos Aires", agosto 1985. Buenos Aires: MCBA, 1988.

Texto y planos

Equipo Técnico del Instituto de Desarrollo Urbano, Ambiental y Regional. IDUAR

Fotos

Equipo Técnico del Instituto de Desarrollo Urbano, Ambiental y Regional. IDUAR.

Capacidad de adaptación. *Los anexos y las construcciones nuevas se articulan con los pabellones existentes, en un predio donde se recuperaron áreas verdes de uso público.*

Revestimiento original. *El tipo de revoque cementicio símil piedra y las carpinterías de vidrio fueron conservados en las etapas de intervención.*

Area de reserva con protección histórica (Ordenanza Nº 8245/08).

HOSPITAL PROVINCIAL DEL CENTENARIO
UN TEMPLO PARA LA MEDICINA MODERNA

ANALIA BRARDA

Al cumplirse el primer centenario de la Independencia de la Nación, la sociedad argentina en su conjunto se preparó para los festejos. Un grupo de rosarinos notables, concientes de la necesidad de modernizar la ciudad, se propuso dotar a la misma de un equipamiento sanitario acorde al importante incremento poblacional. Surgió así la idea de construir un Hospital Central y una Escuela de Medicina, lo que posibilitaría la instalación definitiva de una práctica de la "medicina moderna", cuya herramienta principal era la enseñanza de la clínica.

Para ello se conformó una Comisión Directiva Pro-construcción del Hospital y Facultad de Medicina del Centenario, la que convocó desde intelectuales, profesionales y empresarios influyentes en el medio, hasta grupos vecinales y miembros de la sociedad civil. Juntos iniciaron la recaudación de fondos, tanto privados como públicos de los erarios municipal, provincial y nacional para alcanzar este objetivo.

El Gobierno Municipal donó un terreno de cuatro manzanas, hacia el Oeste de la ciudad, en la recientemente abierta prolongación de Av. Francia. En 1911 se convocó a un concurso internacional, al cual se presentaron 13 proyectos, algunos de ellos enviados desde Europa.

En esa oportunidad, el jurado evaluador de los anteproyectos dictaminó que ninguno de éstos reunía totalmente las condiciones solicitadas para ser merecedor del primer premio. Se otorgaron entonces dos segundos premios, uno al proyecto del Dr. Tomás Varsi y otro al del arquitecto francés René Barbá, el que finalmente fue construido.

El partido general adoptado para el hospital contaba con un eje virtual principal Norte-Sur, coincidente con la traza de la Av. Francia. Estaba compuesto por

Higienismo. *Un cuerpo central precedido por un importante pórtico de cuatro columnas de doble altura sostiene el frontis.*

Obra
Hospital Provincial del Centenario y Facultad de Medicina de Rosario (1910-1927)

Autor
René Barbá

Ubicación
Santa Fe, Suipacha, Urquiza y Vera Mujica. Rosario, Provincia de Santa Fe.

FACULTAD DE MEDICINA

una doble hilera de cuatro pabellones con ventilación cruzada Este-Oeste, conectados por circulaciones semicubiertas, que enmarcan un espacio central casi vacío. De este modo se conformaba un claro ejemplo de hospital pabellonario, cuyos primeros modelos se remontan al Hospital de Plymounth (Inglaterra, 1756), al Hospital Lariboisiere (París, 1854). O a los casos utilizados para la enseñanza, publicados en el libro sobre Lecciones de Arquitectura, del profesor francés Julián Guadet.

Próximos al ingreso del hospital se proyectaron tres pabellones: el de Guardia, el de Fisioterapia y el de la Farmacia, en posición aislada. Las construcciones se iniciaron casi inmediatamente después de la resolución del concurso, pero fueron interrumpidas entre 1914 y 1918 por una divergencia entre la empresa constructora y la Comisión, a lo que se le sumó posteriormente la falta de recursos económicos. No obstante, con aportes de la Municipalidad y de la comunidad, en 1916 se logró inaugurar el Servicio de Pediatría y el de Clínica General y Cirugía, en dos pabellones anexos a la Dirección del Hospital.

Sobre el frente de la calle Urquiza, en el ingreso propiamente dicho, se dispusieron la Dirección y Administración. A cada lado, se diseñaron pabellones menores complementarios: los de Hermanas y Practicantes y los de Observación Dentista y Servicios Fúnebres, respectivamente.

Por la calle Suipacha, en una ubicación distante del resto -como correspondía a los criterios arquitectónicos vigentes y separados en este caso por una calle peatonal abierta- se dispusieron los pabellones de servicios tales como Desinfección, Lavadero, Máquinas, Hielo, Electricidad e Infectados. A su vez, según se señalaba en el plano de obra de 1912, en el lote esquinero de Urquiza y Suipacha, sobre el frente del hospital, se localizó la Capilla San Francisco de Asís, que aún se mantiene en pie.

Cada uno de los pabellones se organizó a partir de una sucesión de habitaciones, cámaras cerradas, espacios abiertos dispuestos en "enfilade". Cumpliendo con lo requerido por la manualística, las salas fueron orientadas a los mejores vientos, garantizando la ventilación del aire viciado de los enfermos, como una forma de evitar los focos de infección.

Por las mismas razones, las ventanas de

De época. *La foto antigua, del Museo Municipal de Rosario, da cuenta de la relación entre el edificio y la ciudad.*

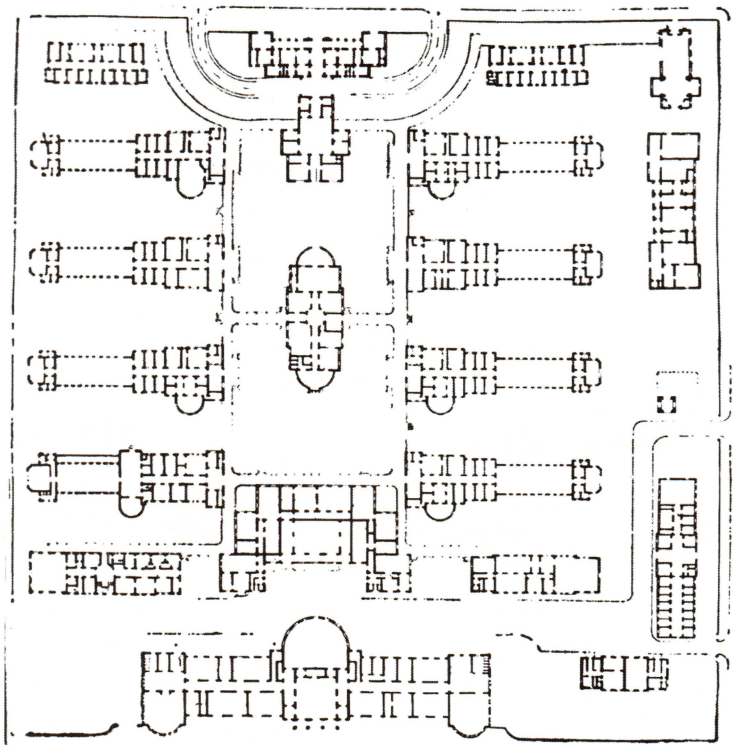
Hall. *El vestíbulo y la escalera principal responden a las consignas estéticas de la época.*

0,60 m de ancho, se construyeron en intervalos de 1,40 m de eje a eje de abertura. Si bien estas dimensiones no eran idénticas a las especificadas en el manual de Guadet, sí guardaban las proporciones que allí se indicaban. La carpintería de madera fue dividida en tres paños: uno fijo inferior (1/6 del total del vano), una hoja de abrir (4/6) y una banderola superior que garantizaba la aireación del local del aire viciado ascendente. El oscurecimiento se resolvió con dos hojas de celosías batientes. Las camas se colocaron entre vanos, con la cabecera hacia la pared.

Los pabellones del hospital fueron habilitados paulatinamente, llegando incluso a modificarse prontamente por los requerimientos de mayor capacidad y ajustes del programa. Para ello la Nación hizo un importante aporte que permitió proseguir las obras y replantear la instalación eléctrica y fuerza motriz, pudiendo completar la instalación de agua corriente, el servicio de rayos, la calefacción y la construcción de la cocina y el lavadero.

En 1920, la Comisión Pro Hospital del Centenario entregó al Ministro de Instrucción de la Nación el edificio de la facultad, aunque las obras no estaban concluidas. La construcción principal se había dispuesto sobre la calle Santa Fe y estaba complementada con dos pabellones laterales, separados del resto del conjunto por una calle de carruajes.

En la fachada de la facultad se destacaba un cuerpo central precedido por un



Planta. *General.*

importante pórtico de cuatro columnas de doble altura que sostenían el frontis rematados con tres esculturas, y dos cuerpos laterales que contenían locales para aulas; y, en los extremos, espacios de frente curvo cerrando el conjunto.

En 1924 se produjo una ampliación de la escuela hacia la calle Suipacha, cuyo diseño compositivo continuó con la estructura de circulación central con locales laterales. Es interesante observar la resolución formal adoptada, ya que sin que esta ampliación estableciera una estricta mimesis con el edificio al que se había anexado, se asimiló perfectamente mediante el respeto de las dimensiones establecidas para las alturas de zócalo, antepechos y cornisas.

Entrando por la calle Santa Fe se sucedían entonces el pórtico del ingreso, el gran vestíbulo y la escalera, que desde el primer tramo central se divide en dos laterales. En planta baja se diseñó también un cuerpo cilíndrico para contener el gran auditorio, con una cubierta de tambor que se sobreeleva por detrás del frontis.

Las obras del hospital propiamente dicho fueron terminadas recién en 1925. En ese momento se contaba con 700 camas, que podían prestar servicio tanto a la ciudad como a la región aledaña.

El control administrativo del hospital estuvo a cargo de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de Rosario hasta que pasó al ámbito del Gobierno provincial en 1992, mientras que las instalaciones de la facultad quedaron a cargo de la Universidad.

A lo largo de los años, este importante conjunto edilicio ha sufrido distintas intervenciones para adaptarse a las necesidades funcionales y criterios arquitectónicos de cada época, lo que fue modificando lentamente su carácter original.

No obstante, forma parte del Inventario y Catalogación de Bienes del Patrimonio Histórico Arquitectónico y Urbanísticos de la Ciudad de Rosario (Ordenanza N° 8245/08) como Area de reserva con protección histórica: Pichincha ARPH: Articulación Av. Francia - Hospital Provincial del Centenario, ARPH: Articulación Av.

Tipología. *El conjunto corresponde a la tipología de pabellones ubicados alrededor de patios que garantizaban una ventilación adecuada.*

Francia - Facultad de Medicina. La Universidad Nacional de Rosario ha terminado una parte de las tareas de restauración sobre el sector de su jurisdicción, mientras que el Gobierno de la Provincia de Santa Fe ha iniciado un plan de adecuación del área que se halla a su cargo, lo cual permitirá poner nuevamente en valor estas instalaciones.

Fotos
Arq. Analía Brarda, Silvio Moriconi

Foto Antigua
Museo Municipal de la Ciudad de Rosario.

Planos
Planta del proyecto. Museo Municipal de la Ciudad de Rosario y Dirección Nacional de Arquitectura. DNA Litoral

Bibliografía

Brarda, Analía. Los espacios destinados a la atención de la salud en Rosario, durante su proceso de modernización. Aportes a la construcción de una Historia de la Arquitectura,1850-1910. Rosario: FhyA, Universidad Nacional de Rosario, 2011.

AUTORES

PATRICIA ACOSTA
(Docente) Auxiliar Docente ad honorem Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán. Integra el equipo de Investigación del Programa Prog. 26/B410: "El Patrimonio Urbano-Arquitectónico de los Siglos XX y XXI del NOA"; directora: Arq. Olga Paterlini de Koch, Universidad Nacional de Tucumán, Secretaría de Ciencia y Técnica.

ESTAFANIA AIRALDI
(Arquitecta) Planificadora Urbana y Regional. Magíster en Planificación Urbana y Regional, UBA. Diploma de especialización (DEA) en Arquitectura Urbana por la Ecole d´Architecture de Paris-Belleville. Desde el año 2000 trabaja en la Dirección General Casco Histórico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Actualmente coordina el Area de Planificación y Urbana.

ANALIA BRARDA
(Arquitecta). Profesora Universitaria. Doctora en Historia. Profesora adjunta del Taller de Historia de la Arquitectura Dr. Arq. R. De Gregorio, FAPy D-UNR. Directora de la Facultad de Turismo y Hospitalidad, sede regional Rosario, Universidad Abierta Interamericana. Profesora Asociada Historia de la Arquitectura, UAI. A cargo de la Dirección del "Plan de Desarrollo de Turismo sustentable Rosario 2010-2018", Municipalidad de Rosario.

CARLA BROCATO
(Arquitecta). Magister en Conservación, Rehabilitación, Reciclaje, Mantenimiento y Restauración del Patrimonio Cultural y Arquitectónico – CICOP Argentina. De amplia experiencia en la ejecución de proyectos de intervención para obras monumentales y domésticas, patrimonio industrial, patrimonio eclesiástico y centros históricos.

FLORENCIA CAEIRO
(Arquitecta, UNC). Magíster en Diseño Arquitectónico y Urbano, FAUDI. UNC. Profesora Asistente en la Cátedra de Historia de la Arquitectura II, FAUDI, UNC. Investigadora de la FAUDI, UNC. Realizó trabajos de investigación que se presentaron en diferentes congresos.

MARA CARMIGNANI
(Arquitecta, FAUDI, UNC). Maestrando en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico. Docente Investigador FAUD, cátedra de Historia de la Arquitectura III, Profesora Asistente. JTP, Cátedras de Historia del Arte B y Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Derecho, UNLZ-Instituto CEBA.

LUIS CERRUDO
(Doctorando en Educación y Magíster en Educación, UNER). Profesor Superior de Historia por la Universidad de Concepción del Uruguay. Profesor de Historia y Educación Cívica. Director del Palacio San José - Museo Histórico Nacional J.J. de Urquiza. Decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y de la Educación (UCU). Docente universitario.

SILVIA AUGUSTA CIRVINI
(Arquitecta, Universidad Mendoza, 1978) Doctora en Arquitectura (Universidad Nacional de Tucumán, 2003) Investigadora del CONICET, INCIHUSA (Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales), Centro Científico Tecnológico Conicet en Mendoza.

RITA COMANDO
(Arquitecta, FADU–UBA). Especialista en Planeamiento del Recurso Físico en Salud (CIRFS-FADU-UBA). Profesorado en Arquitectura, Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social (USAL). Presidente de la subcomisión de Patrimonio de la Sociedad Central de Arquitectos. Director y Docente: Diplomatura en Diseño y Gestión de la Infraestructura Física y Tecnología en Salud, Universidad ISALUD. Adjunto a cargo, Arquitectura para la Salud, Carrera Arquitectura, FADAU, Universidad de Morón. Equipo Técnico del Instituto de Desarrollo Urbano, Ambiental y Regional (IDUAR).

YAMILE GARCIA
(Arquitecta) Especialista en conservación del patrimonio. Actualmente desarrolla funciones en el Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ex docente FADU-UBA.

MARIA SOLEDAD GOMEZ SANCHEZ
(Arquitecta). Miembro de CICOP Argentina. Docente a cargo de la cátedra de Composición Plástica y ayudante de la cátedra de Preservación Urbana (Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - UCaSal). Becaria de la Unidad Ejecutora Casco Histórico del Gobierno de la Provincia de Salta (2003 - 2007). Consultor BID, programa "Apoyo al Desarrollo Integrado del sector Turismo de la Provincia De Salta" (2008-2010).

ELINA HEREDIA
(Arquitecta). Magister en Patrimonio Urbano, Restauración y Ciudad. Docente en Historia de la Arquitectura, FAPyD, UNR. Asesora Honoraria de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos.

GRACIELA GAYETZKY DE KUNA
Arquitecta (UBA), Doctora (Universidad de Sevilla) Profesora titular regular e investigadora-U.Na.M. y U.C.S.F. (Posadas, Argentina), asesora Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos. Integrante ICOMOS, CICOP. Par evaluador carreras de grado y posgrado CONEAU. Evaluadora Programa Nacional de Voluntariado SPU; CYTED Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo; ANPCYT Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

MARIA LAURA LEVATI
(Arquitecta, UBA). Proyectista en el Instituto de Desarrollo Urbano Vivienda de la Provincia de Santa Cruz (IDUV). Integrante de la Comisión de Patrimonio Cultural representando al Consejo Profesional de la Agrimensura, Ingeniería y Arquitectura (CPAIA)

LORENA MANZINI
(Arquitecta, Universidad Mendoza, 1999) Doctora en Arquitectura (Universidad de Mendoza, 2009), becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. Trabaja en el Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), Centro Científico Tecnológico Conicet, Mendoza (CCT Mendoza).

ESTELA BEATRIZ MARQUEZ
(Arquitecta.) Becaria de Progetto Italia. Se dedica a la investigación, extensión y docencia desde la Universidad Nacional de San Juan con entidades no gubernamentales.

MARIA ELENA MAZZANTINI
(Arquitecta) Especialista en Preservación, Conservación y Reciclaje de Edificios de Valor Patrimonial. Especialista en Tecnologías de Conservación de la Madera – NTH Noruega. Miembro CICOP, ICOMOS, ICOMOS Wood International Committee.

MARIA REBECA MEDINA
(Arquitecta FAUDI, UNC). Máster Internacional en Rehabilitación del Patrimonio Edificado, CICOP España. Máster en Gestión del Patrimonio y Desarrollo Territorial, U. Mayor de San Simón, Bolivia- PRAHC. Docente Investigador FAUD, Cátedras de Historia de la Arquitectura I y III, Prof. Adjunto y Asistente, por concurso. Directora Museo Virtual de Arquitectura, FAUD, UNC. Miembro CICOP Argentina - ICOMOS Argentina. Asesora Honoraria CNMMyLH.

SUSANA MESQUIDA
(Arquitecta). Especializada en Rehabilitación Urbana, Gestión Cultural y Dirección de Empresas y Servicios Públicos. Profesora carrera especialización Gestión de Patrimonio, FADU-UBA. Consultora en temas de patrimonio urbano-arquitectónico. Gerente Operativo, Supervisión Patrimonio Urbano de la Dirección General de Interpretación Urbanística, Secretaria de Planeamiento, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

ALEJANDRO MICIELI
(Arquitecto, FADU-UBA, 2004) Profesor Titular de Urbanismo III, FADU-UM, 2000/2012. Administrador General IDUAR Municipalidad de Moreno, 1986/2007. Responsable del estudio AM/ JAM/ Ciudad y Arquitectura. Coautor "Hacia la gestión de un hábitat sostenible" ISU, FADU, UNBA. Becario CIDA. Consultor Senior PNUD. Congreso CICOP 2000, Florencia (Italia). Jurado del Concurso CAPBA.

ALEJANDRO H. NOVACOVSKY
(Arquitecto). Docente e Investigador de la UNMDP. Especialista en Conservación del Patrimonio Cultural, Arquitectónico y Urbano. Estudios de Doctorado en la Universidad Pablo de Olavide (España). Director de la Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano - FAUD/UNMDP. Asesor Consulto de la CNMMLH.

ANA MARIA OTTAVIANELLI
(Arquitecta, UNLP) Profesor Titular Ordinario del Taller de Arquitectura Nº 6 y Adjunto de Teoría en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP. Investigadora categoría III en el Programa de Incentivos a la Investigación. Autora de numerosas ponencias presentadas en congresos y jornadas y publicaciones en libros y revistas especializadas.

MARIA ROSA PLANA
(Arquitecta). Magister en Conservación, Rehabilitación, Reciclaje, Mantenimiento y Restauración del Patrimonio Edificado, CICOP Argentina. Investigadora y docente de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño Universidad Nacional de San Juan. Delegada en la provincia de San Juan de la Comisión Nacional de Museos de Monumentos y Lugares Históricos.

MARIA ALEJANDRA REGA
(Arquitecta, UNM). Maestría en curso en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericano, Universidad Nacional de Tucumán.

FLAVIA RINALDI
(Arquitecta, UBA, 1989). Especialista en Conservación del Patrimonio UTDT, 2009. Responsable Departamento de Proyectos DGIE/MED, 2004/2005. Responsable UPE Proyectos de Edificios de Valor Patrimonial, DGIE/MED, 2006/2010. Asesora Intervenciones en Edificios Protegidos, DGIE/MED, 2011/2012.

TEATROS, CINES Y AUDITORIOS

TEMPLOS, IGLESIAS Y CATEDRALES

MUSEOS, BIBLIOTECAS, CAFES, CENTROS CULTURALES

CABILDOS, CASAS DE GOBIERNO Y EDIFICIOS PUBLICOS

BANCOS NACIONALES, PROVINCIALES Y PRIVADOS

ESCUELAS, COLEGIOS Y HOSPITALES

EDIFICIOS DE DEPARTAMENTOS, CONJUNTOS Y CASAS COLECTIVAS

PALACIOS, RESIDENCIAS Y PETITS HOTELS

CASAS HISTORICAS, VILLAS Y MANSIONES

INDUSTRIAS, ESTACIONES, PUENTES Y MERCADOS

ESTANCIAS, QUINTAS Y MOLINOS

CLUBES, ESTADIOS, HOTELES Y PASEOS

POBLADOS, CASCOS URBANOS Y PLAZAS HISTORICAS

RUINAS Y YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

FIESTAS TIPICAS, CULTO POPULAR, GASTRONOMIA, MUSICA Y OTROS

$39,90.-

9 789870 720966